

## **N**otas del mes

### **No a la guerra, no a las armas**

Por *Juan-Ramón Capella* y *José Luis Gordillo*

### **La responsabilidad de las redes sociales en la polarización política**

Por *José A. Estévez Araujo*

### **A vueltas con la inflación**

Por *Albert Recio Andreu*

### **Sancho Panza, expulsado de Barcelona**

Por *ABC*

### **De convenios y subvenciones**

Por *Albert Recio Andreu*

### **El final del rock and roll**

Por *Juan Ramón Capella*

## **E**nsayo

### **Izquierda y frente amplio**

*Antonio Antón*

### **El sistema educativo chino: relaciones entre partido, gobierno y sociedad (II)**

*Rafael Osete*

### **Patronal y orden público: Sabadell en la Segunda Guerra Mundial**

*Soledad Bengoechea*

## **E**l extremista discreto

### **Sin exagerar**

*El Lobo Feroz*

### **Cataluña, ¿colonia o champú?**

*Pitágoras Cencerrillo*

## **D**e otras fuentes

### **La maldición de la autocracia**

*Rafael Poch de Feliu*

### **¿Ajedrez o parchís?**

*Rafael Poch de Feliu*

### **Hacia una crisis de misiles nucleares en Europa**

*Rafael Poch de Feliu*

**La orquesta del caos**

*Pierre Rimbert*

**Estados Unidos: un año de presidencia de Joe Biden**

*Eric Toussaint*

**El via crucis de las inmatriculaciones de la Iglesia Católica: una aberración jurídica**

*Javier Pérez Royo*

**La Ley Maestra: una apuesta por la segregación y un atropello parlamentario**

*Agustín Moreno*

**Los hombres en el feminismo**

*Josep Rivièr Aranda*

**La Biblioteca de Babel**

**Ecología y ciencia social**

*Manuel Sacristán Luzón*

**En la pantalla**

**Los resistentes de Mauthausen**

*Barbara Necek*

**... Y la lírica**

**Mientras tanto**

*Irene Gruss*

**Campañas**

**#DESCONCERTADES: una campaña que cuestiona la escuela concertada en Cataluña**

## No a la guerra, no a las armas

**Juan-Ramón Capella y José Luis Gordillo**

A los poderes públicos españoles y a los dirigentes de los partidos políticos atlantistas (Vox, PP, PSOE, Ciudadanos, PNV, JuntsxCat, etc.) no les ha bastado con el fracaso de su actuación en Afganistán. Allá se enviaron tropas, exigidas por el Imperio; allí dejaron la vida un centenar largo de soldados españoles y éstos, a su vez, mataron a un número indeterminado de personas o colaboraron decisivamente para que otros las mataran; allí se dijo que guardiaciviles españoles formaban a la policía de Afganistán; allí el Estado español se gastó miles de millones de euros que bien se podían haber empleado en la sanidad pública, en la educación o en las ayudas a la dependencia. Y la pregunta es obvia: ¿para qué sirvió todo eso?

A los belicistas, incluidos los belicistas que no lo son por convicción sino para caerle bien al que manda, se les acostumbra a atribuir “realismo político”. Cada vez que alguien piense así, que inmediatamente reflexione sobre la fallida aventura neocolonial en Afganistán, la cual ha durado nada más y nada menos que veinte años. Y cuando haya acabado que continúe reflexionando sobre las consecuencias materiales de las guerras de agresión protagonizadas por EE. UU. y sus aliados europeos en Iraq, Libia o Siria. Por último, también sería conveniente que no se perdiera de vista nunca que EE. UU. y Rusia (así como Francia o Gran Bretaña) son estados cuyos ejércitos disponen de abundante armamento nuclear, químico o bacteriológico.

(Y también podrían hacerse otras preguntas, en relación con la gestión por el Gobierno de España, entonces del PP, por el accidente del Yak-42, que paracolmo de ironías era un avión de diseño soviético.)

Ahora la ministra Robles, en nombre del Gobierno actual, anuncia el envío de buques de guerra y de bombarderos para colaborar en el jaque a Rusia de la Otan que propone el Gobierno norteamericano.

La expansión de la Otan hacia el este, que ya incluyó en su día el bombardeo de Belgrado, de una ciudad de civiles como nosotros, pretende ahora asociarse a Ucrania para instalar allí bases militares que amenacen a Rusia, pues este país estranguló en su día el intento occidental de cerrarle la salida al mar Mediterráneo. Cualquier instancia de análisis geopolítico no sometida a la justificación del Imperio sabe que Rusia no pretende atacar a nadie. Que su traslado de tropas a su frontera sur es una simple maniobra de disuasión. Que se puede convertir en una crisis de proporciones mundiales si los Estados Unidos prosiguen con su proyecto de avanzar hacia el este de Europa.

Desde el principio de esta crisis se vio que estaba orquestada. Lo evidenciaron las amenazadoras palabras de Borrell, algo así como el ministro de Exteriores de la Unión Europea (Alto Representante), sobre Ucrania y del secretario general de la Otan.

La participación española (y la europea) en amenazas militares a otros países es una vergüenza. Lo es la propia pertenencia a la Otan, tanto como la existencia de bases militares norteamericanas en nuestro país. El caso de la Otan es sangrante, pues para obtener la aquiescencia a la llamada Alianza Atlántica en referéndum de la población, el presidente del Gobierno español, Felipe González, del PSOE, se comprometió a la no integración de España en su estructura militar. Palabras que el viento se llevó. Ahora una ministra del mismo partido anuncia el envío de buques de guerra al mar Negro, también para amenazar a Rusia, y bombarderos (aviones) a Rumania.

En el mar Negro, obviamente, no se nos ha perdido nada.

Tal vez la sangre no llegue al río porque Rusia no está dispuesta a aceptar, en modo alguno, la instalación de misiles de alcance medio en Europa, que es el objetivo norteamericano, y acaso la Otan se la tenga que envainar porque Rusia también dispone de este tipo de armamento y podría emplazarlo. Por otra parte, los intereses económicos de diversos países de la UE en Rusia son amplios y poderosos, comenzando por lo que puede estar en el corazón mismo de esta crisis, a saber: la puesta en marcha del gasoducto Nord Stream 2, que debe llevar el gas ruso a Alemania y al centro de Europa y que, desde el punto de vista de Washington, podría reducir la dependencia de Europa del gas norteamericano y aumentar la influencia de Rusia en los asuntos europeos. Ante la crisis energética en curso, el gas ruso es vital para las economías europeas. Frente a ese argumento se puede esgrimir que la Rusia de Putin tiene los suficientes problemas internos (su economía, por ejemplo, es altamente dependiente de la exportación de gas y petróleo, dos recursos agotables que han alcanzado ya o están cerca de alcanzar sus picos de extracción) como para dedicarse a inmiscuirse en la política interna de los países de la UE. Todas las tensiones en la frontera este de Europa se podrían solucionar con acuerdos razonables que tuvieran en cuenta los intereses de seguridad y defensa de Rusia, un país que fue invadido por la Alemania hitleriana hace ahora más de ochenta años y que pagó con veinte millones de muertos el combate contra el imperialismo nazi.

Una crisis localizada en Europa le podría venir bien a Norteamérica, siempre al resguardo al otro lado del Atlántico. Pero es absolutamente inaceptable una política que puede acabar en una “guerra de teatro”, esto es, en una guerra limitada al teatro europeo. En cualquier caso, las inquietantes noticias belicosas pueden acabar de asesinar las esperanzas puestas en una salida de

la crisis económica causada por la pandemia mundial, que, por cierto, el Gobierno norteamericano gestionó pésimamente.

A los Estados Unidos España no les debe nada. Más bien lo contrario: el pacto de la Administración Eisenhower con la dictadura militar española prolongó durante doce años la falta de derechos de todos nosotros.

Esperemos que los Estados Unidos no recurran en este caso a sus viejos trucos, como la falsa cañonera del golfo de Tonkín para entrar en la guerra del Vietnam, o, si vamos a eso, a la supuesta voladura del *Maine* para entrar en guerra con España.

¿Por qué soportamos la tendencia norteamericana a militarizar cualquier conflicto? ¿Es que no saben *negociar*? ¿Se les ha olvidado, como a los matones de barrio? Armar a Ucrania, con el tipo de Gobierno que hay allí, no salido de las urnas en una situación de normalidad, ¿es siquiera prudente?

Tenemos que oponernos a la guerra tanto como podamos. A cualquier guerra, y además a los gastos militares que hacen posibles las guerras y restan recursos para cosas verdaderamente necesarias.

24/1/2022

## **L**a responsabilidad de las redes sociales en la polarización política

**José A. Estévez Araujo**

Facebook favorece la difusión de mensajes que provocan la división en el seno de la sociedad fomentando la polarización. Lo hace porque actuando así gana más dinero. Este es el mensaje que Frances Haugen, ha transmitido a todo aquél que ha querido escucharla.

Ante la Subcomisión para la Protección del Consumidor y la Seguridad de los datos del Senado de Estados Unidos afirmó que Facebook “aviva la división”, “amplifica el extremismo” y difunde “mensajes de odio”. Ante los representantes de la Unión Europea repitió el mensaje afirmando que Facebook “inflama la polarización y la división social actual” y que “genera odio”.

Formuló las mismas acusaciones en las otras etapas de su “gira europea” de 2021 que la llevó a Londres, Berlín, París o Lisboa. Afirmó también que Facebook ha sido responsable de la violencia étnica en Etiopía y del asalto al Congreso de los Estados Unidos tras las elecciones en las que Trump no aceptó su derrota.

Otro de los mensajes que ha repetido machaconamente es que Facebook conoce perfectamente el problema, pero que “antepone la obtención de mayores beneficios a cualquier otro tipo de consideración”. Insiste en que todo eso “tiene solución”, pero que la compañía no va a ser quien le ponga remedio. Por eso recalca la “necesidad de legislar” para que Facebook deje de poder campar a sus anchas, aunque es consciente de que Meta, la nueva compañía de Zuckerberg “teme la posible regulación” y utilizará todos los medios a su alcance para impedir que salga adelante.

### **La odisea de Haugen**

La odisea de Haugen se desarrolló a lo largo del año pasado y fue uno de los pocos temas objeto continuado de noticias, que no tenía relación con la pandemia. La trama se inició con la filtración por parte de la exempleada de Facebook de miles de documentos internos de la empresa al periódico “The Wall Street Journal” (en adelante WSJ). Se trataba fundamentalmente de correos electrónicos y memorandos o notas escritos por los técnicos y ejecutivos de la compañía.

En base a la información contenida en esta documentación el WSJ ha publicado una colección de artículos en una serie titulada “Los archivos de

Facebook”.

La filtración se hizo desde el más absoluto anonimato. Pero la “garganta profunda” de Facebook reveló posteriormente su identidad en un programa televisivo llamado *60 minutes*. A partir de ese momento inició el periplo para difundir sus mensajes.

Uno de los artículos publicados en el WSJ está directamente relacionado con la polarización política y permite entender bastante bien qué es lo que ha sucedido con Facebook. Se titula algo así como “Facebook intentó hacer de su plataforma un lugar más sano. En lugar de ello, ésta se tornó más furibunda”. Fue escrito por Keach Hagey y Jeff Horwitz ([https://www.wsj.com/articles/facebook-algorithm-change-zuckerberg-11631654215?mod=article\\_inline](https://www.wsj.com/articles/facebook-algorithm-change-zuckerberg-11631654215?mod=article_inline)).

Todo empezó con un nuevo algoritmo que Facebook introdujo a principios de 2018. En él se incorporó un sistema de puntuación para calcular la intensidad de las reacciones, es decir, el grado de participación de los usuarios. Las puntuaciones obtenidas servían también para que el algoritmo posicionara mejor o peor los contenidos en el Feed de noticias de cada uno de ellos.

De acuerdo con esta escala, un like valía un punto, una reacción (como un emoticono) contaba 5 puntos y un comentario o un reenvío 30 puntos. En base a los datos obtenidos, el nuevo algoritmo empezó a privilegiar los contenidos que consideraba más probable que la gente compartiera o comentara.

Pero su funcionamiento tuvo una serie de efectos secundarios perniciosos. En lugar de convertir Facebook en un lugar más sano como dijo Zuckerberg que pretendía, se convirtió en una red social más tóxica. Propició la indignación y el sensacionalismo especialmente en los contenidos políticos y las noticias. De acuerdo con las notas filtradas al WSJ, los investigadores de la compañía señalaron que “La desinformación, la toxicidad y el contenido violento son excesivamente frecuentes entre los reenvíos”.

El nuevo algoritmo recompensaba desproporcionadamente la división y el enfrentamiento y el debate político en la plataforma se volvió más desagradable. Los mensajes negativos que contenían ataques duros a los opositores políticos pasaron de ser el 50% a constituir el 80% del total. Proliferaron los insultos y las amenazas. Estaba claro que el nuevo algoritmo impulsaba la polarización política de acuerdo con los memorandos, notas y correos electrónicos que se intercambiaban dentro de la propia compañía.

El efecto polarizador se amplificó, porque muchos medios de comunicación utilizan Facebook como plataforma de distribución, algunos con carácter exclusivo. Irónicamente *News Corp*, propietaria de *The Wall Street Journal*, tiene un acuerdo comercial para suministrar noticias a través de Facebook. Algunos de estos medios se quejaron porque para obtener visibilidad en la plataforma tenían que generar contenidos que provocaran reacciones airadas. La misma queja la hicieron partidos políticos de diversos países. Se veían obligados a aumentar la agresividad y la negatividad de sus mensajes para que éstos llegaran a sus miembros y simpatizantes a través del Feed de noticias.

Los técnicos y managers de la compañía elaboraron varias propuestas para contrarrestar esos efectos secundarios del algoritmo. Pero Zuckerberg dijo que no quería implementarlas si eso reducía la participación de los usuarios. Las soluciones fueron, pues, descartadas.

Todas estas informaciones, obtenidas de documentos internos de la compañía, confirman punto por punto las declaraciones que hizo Frances Haugen en todos los foros en que tuvo la oportunidad de intervenir.

## **El capitalismo de la vigilancia**

A pesar de que la particular odisea de Frances Haugen se inicia con un cambio en el algoritmo del Feed de noticias de Facebook, el problema de fondo no es ese hecho puntual y sus consecuencias. Es algo que forma parte de la esencia del negocio de las redes sociales y, en general, de todas las empresas del llamado “capitalismo de la vigilancia” (Zuboff, S., 2019. *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. Profile books. Hay trad. castellana en Paidós)

La materia prima del capitalismo de la vigilancia son los datos acerca de la actividad de los usuarios en internet y en otros ciberespacios como las redes de telefonía digital. Para recolectar el mayor número de datos posible, las plataformas digitales precisan que sus usuarios estén permanentemente conectados y que interactúen constantemente con otros usuarios o con la propia plataforma. La incitación para conectarse e interactuar, así como el análisis de los datos que se recolectan, se llevan a cabo utilizando algoritmos cada vez más sofisticados.

El negocio de las empresas de este sector es un nuevo tipo de publicidad basado en ofertas personalizadas lo que explica la insaciable voracidad de datos de que hacen gala las plataformas digitales. La obtención de beneficios en ese sector ha sido el impulso económico fundamental que ha determinado el desarrollo de las tecnologías digitales.



Las actuales técnicas de análisis de datos permiten prever nuestras reacciones frente a determinados estímulos. Esta capacidad es la que se utiliza para ofrecernos productos o servicios acordes con los gustos e intereses que hemos ido manifestando por medio de nuestra interacción con la plataforma y, en general, a través de nuestra actividad en Internet. Permiten también predecir las circunstancias concretas en las que una oferta resultará más eficaz, incitándonos a consumir un determinado producto.

En un libro pionero, bastante más antiguo que el cambio del algoritmo de Facebook, pues se publicó en 2011, Eli Pariser analizó con encomiable claridad por qué el modelo de negocio de las empresas del capitalismo de la vigilancia fomenta la polarización política (Pariser, E., 2011. *The filter bubble: How the new personalized web is changing what we read and how we think*. Penguin. Hay traducción castellana. Yo he podido consultar únicamente la traducción portuguesa: Pariser, E., 2012, *O filtro invisível: o que a internet está escondendo de você*. Editora Schwarcz-Companhia das Letras).

## **Personalización y viralidad**

En la primera década del siglo XXI se inició una carrera para la “oferta de relevancia personal” o personalización. La personalización de los contenidos que nos presenta una página web como la de Amazon, un motor de búsqueda como Google o una red social como Facebook consiste en que nos ofrecen prioritariamente aquellas informaciones que consideran que más se ajustan a nuestros intereses.

Una de las empresas pioneras en la personalización de contenidos fue Google. Desde el año 2009 ha dejado de haber un “Google único”. El enorme éxito inicial del buscador de Google se basó en el sistema llamado PageRank. La relevancia de las páginas web se medía por las “citas” que obtenían de los demás sites de la red. Un link para otra página “podía ser considerado un voto”. La personalización del buscador se llevó a cabo introduciendo otro indicador de relevancia basado en la conducta de los usuarios a la hora de seleccionar los resultados de la búsqueda en que clicaban: el “indicador de click”.

La personalización del buscador de Google tiene como consecuencia que la misma búsqueda realizada por dos usuarios distintos genera resultados diferentes. Así “(...) la búsqueda ‘células madre’ puede generar resultados diametralmente opuestos para los científicos que están a favor de la investigación con células madre y los activistas que se oponen a ella”. (p.6).

En el caso de Facebook, la personalización se realizó por medio del Feed de noticias, esto es, la página principal del site que nos muestra los nuevos

contenidos. La selección de esos contenidos y la posición que ocupan en la lista viene establecida por el EdgeRank, un algoritmo que determina, en base a diversos criterios, qué contenidos nos van a interesar más.

La personalización de contenido es una estrategia imprescindible para las empresas del capitalismo de la vigilancia. Se encuentra en el núcleo de su negocio. Y explica también su ansia por obtener datos, pues para personalizar los contenidos para mí necesita “saber quién soy yo” con el mayor grado de detalle posible. Sólo así puede pretender alcanzar la “relevancia perfecta”.

Una de las tesis centrales de Pariser (la que da título a su libro) es que la personalización de contenidos que llevan a cabo las redes sociales nos encierra en una “burbuja” digital. Los contenidos creados por personas que se parecen a mí “ganan importancia”. La proporción de contenidos que reafirman nuestra manera de pensar “aumenta drásticamente” dentro de la burbuja. Todo eso provoca lo que los psicólogos denominan “sesgo de confirmación” o, dicho de modo más coloquial, que sólo veamos lo que deseamos ver.

El sesgo de confirmación es producto de la ruptura del delicado equilibrio entre “asimilación” y “acomodación” que debe darse en todo proceso de aprendizaje. Pariser lo explica así siguiendo a Piaget:

Jean Piaget, una de las principales figuras de la psicología del desarrollo, describe el aprendizaje como un proceso de asimilación y acomodación. La asimilación se produce cuando los niños adaptan los objetos a sus estructuras cognitivas existentes, como cuando un bebé identifica un objeto colocado en la cuna como algo para morder. La acomodación se produce cuando ajustamos nuestros esquemas a la nueva información: ‘¡ah, esto no es para morder, es para hacer ruido!’. Modificamos nuestros esquemas para que se acomoden al mundo y modificamos el mundo para que se acomode a los esquemas, y es a partir del equilibrio entre ambos procesos que se produce el crecimiento y la adquisición de conocimientos (p.70).

Obviamente la personalización nos incita a que adaptemos el mundo a nuestros esquemas de pensamiento, en detrimento de la adaptación de nuestros pre-juicios a las nuevas informaciones que recibimos del mundo. Además, puede afirmarse que en general nos resulta más “fácil y placentero”, ver contenidos que se adaptan a nuestras ideas que aquellos que nos cuestionan nuestros presupuestos. El efecto burbuja potencia esa tendencia que tenemos y que, según algunos, es “natural”.

En definitiva, la burbuja digital es una especie de esfera cuya superficie interna es como un espejo que nos impide ver el mundo exterior y únicamente nos refleja a nosotros mismos. Como dice Pariser, dentro de la burbuja “nos adoctrinamos con nuestras propias ideas” en un ejercicio de narcisismo destinado a inflar nuestro ego.

Otro criterio que utilizan los sites y las redes sociales para determinar los contenidos que nos ofrecen es lo que podríamos llamar su “popularidad” o el “tráfico” que generan en Internet. A este respecto Pariser señala irónicamente que: “lo único mejor que ofrecer artículos relevantes para una persona concreta es ofrecer artículos relevantes para todo el mundo”.

El criterio del potencial de viralidad de un contenido como filtro que determina las informaciones que se nos ofrecen tiene varias consecuencias perversas. Recordemos que los efectos secundarios del algoritmo de 2018 implantado por Facebook se debieron a que favorecía la difusión de los contenidos con más posibilidad de ser comentados o reenviados.

Este filtro prioriza los contenidos que generan emociones intensas. Un estudio de las noticias más reenviadas del New York Times mostró que las historias que despertaban sentimientos fuertes -deslumbramiento, ansiedad, ira, alegría- se compartían con mucha más frecuencia. Tenemos una predisposición a reaccionar “movidos por unos instintos muy básicos” o bajos Pariser señala que “si una noticia es sobre sexo, poder, cotilleo, violencia, famosos o humor, probablemente la leeremos primero”.

El filtro de la popularidad o de la disposición a reaccionar no sólo influye en los contenidos que se nos presentan, sino también en quienes generan esos contenidos, incluidos los medios de comunicación. La difusión del contenido, el número de usuarios que lo “clican” y que lo comparten son seguidos en tiempo real por los editores. La consecución del mayor volumen de tráfico posible es lo que determina crecientemente los contenidos que ofrecen los medios on line, los blogs y otros sites que generan información.

En la primera década de este siglo era frecuente escuchar la afirmación de que Internet había “desintermediado” la información. Es decir, que ya no dependíamos de los “medios” en la medida que podíamos acudir a las fuentes originales. Por ejemplo, no necesitábamos leer la información de El País sobre un comunicado de prensa de La Moncloa, porque podíamos acceder directamente al texto en la web del gobierno.

Pero en la segunda década del siglo se constató que la desintermediación era un mito. Internet no había eliminado los intermediarios, sino que los había sustituido. Los editores humanos profesionales habían sido reemplazados por “bits de código”, es decir por los algoritmos que utilizan las redes sociales y otras fuentes de producción y difusión de contenidos.

**Efectos combinados de los filtros-burbuja que propician la polarización**

Debido a los efectos combinados de la personalización y la viralidad vivimos una “existencia filtrada”. El mundo filtrado que nos presentan las redes sociales ha trastocado la dinámica de la esfera pública, porque en los últimos años ha habido un aumento constante de las personas para las que las redes son la principal o única fuente de información. Este crecimiento se da sobre todo entre las generaciones más jóvenes.

Una idea en la que Pariser insiste mucho es que los efectos combinados de la personalización y la viralidad tienen consecuencias devastadoras para la “virtud” propia de la ciudadanía (o suponen un peligro para la democracia como ha declarado Haugen en diversas ocasiones. Algunos de los efectos más nocivos son los siguientes:

— El sesgo de confirmación que propicia el efecto burbuja tiende a convertir a los usuarios en personas más dogmáticas. Sólo ven lo que desean ver y eso las reafirma en sus creencias y presupuestos. El dogmatismo imposibilita que puedan dejarse convencer por el mejor argumento, una actitud imprescindible para que el debate racional sea posible. En caso de que discutan con alguien que no piensa como ellos, su objetivo será “ganar la discusión” como sea, ofuscando al adversario, ofendiéndole, manipulando la información y utilizando las demás estrategias que ya fueron recogidas en el clásico libro de Schopenhauer “El arte de tener razón”.

— Como los contenidos cuya difusión propician los algoritmos van dirigidos a despertar fuertes emociones en el receptor se impide o dificulta enormemente también cualquier tipo de discusión racional sobre el tema de que se trate.

— El efecto burbuja que privilegia las cuestiones que me afectan directamente a mí o a mis amigos disminuye nuestra capacidad de empatía por los “otros” (los refugiados, los inmigrantes, las víctimas de guerras lejanas...). Y la facultad de empatizar con los problemas de personas a las que no conocemos es un fundamento esencial para sentirse implicado en los asuntos públicos.

— Uno de los efectos que también nos distancia de personas e intereses ajenos es la disminución de nuestro capital social, especialmente el capital que Pariser denomina “de puente”:

Putnam identificó dos tipos de capital social: está el capital “de vinculación”, orientado al interior de grupos ya formados y creado, por ejemplo, cuando participamos en una reunión de ex alumnos de nuestro colegio, y también el capital “puente”, generado en un evento como una asamblea de vecinos, en la que personas con distintas historias de vida se reúnen y se conocen (p. 18).

— El filtro de la popularidad nos aleja de las cuestiones complejas, pero importantes. Los contenidos virales no suelen ser los que nos proporcionan

información relevante sobre los asuntos públicos. Es algo análogo a lo que ocurre en la televisión: que un programa tenga una gran audiencia no significa que “despierte al ciudadano” que hay en nosotros.

En conclusión, resulta innegable que las redes sociales incentivan la polarización política tal como se desprende de las declaraciones de Haugen, de los documentos que filtró de Facebook y del análisis de Parisi: la personalización propicia que recibamos únicamente contenidos que confirman nuestras creencias y potencian el sesgo de verificación, lo que nos vuelve más dogmáticos; la viralización propicia la difusión de los mensajes más radicales, ofensivos, demagógicos o sensacionalistas en la discusión política que tiene lugar en las redes, lo que da mayor visibilidad tanto a los extremistas de “nuestro lado” como del “otro lado”; traslada asimismo el intercambio de mensajes a un terreno eminentemente emocional relegando las posturas más ponderadas y sensatas.

Todos estos efectos polarizadores son consecuencia en última instancia, del modelo de negocio del capitalismo de la vigilancia que consigue mayores beneficios cuanto más atención logre atraer y cuantas más reacciones de los usuarios logre provocar.

### **¿RESignación o RESistencia?**

No debemos aceptar esta situación como inevitable. Creo que la forma más efectiva de contrarrestar el efecto polarizador de las redes sociales es luchar por la salvaguarda de nuestra privacidad en Internet.

La defensa y protección de la privacidad en Internet es algo que choca frontalmente con la esencia del negocio del capitalismo de la vigilancia. Es un torpedo que alcanzará a las empresas en su línea de flotación. Les privaría de la materia prima de su negocio: la información sobre las actividades y características de las personas.

Hay numerosos expertos que atribuyen la responsabilidad de las violaciones de la privacidad a los propios usuarios. Estos se “resignan” a que las plataformas recopilen y procesen sus datos a cambio de poder utilizar “gratuitamente” los servicios que ofrecen. Se habla, en este sentido, de la “paradoja de la privacidad”, que consiste en lo siguiente: si preguntamos a las personas si valoran la protección de su privacidad responderán de manera inequívocamente afirmativa, pero si observamos cómo actúan vemos que ceden sus datos y no adoptan medidas para proteger eso que dicen valorar.

Hay un autor que eleva hasta el paroxismo esta tesis afirmando que los ciudadanos son “la principal amenaza” para la privacidad (DeBrabander, F.,

2020. *Life After Privacy: Reclaiming Democracy in a Surveillance Society*. Cambridge University Press.)

Este tipo de razonamientos toman por causa lo que en realidad es el efecto. En realidad, lo que ocurre es que los ciudadanos se resignan, porque no disponen de mecanismos jurídicos eficaces que les protejan.

La relación entre las plataformas y los usuarios está regulada fundamentalmente por contratos. En este terreno, se aplica el principio de "notice and consent": la empresa informa de las condiciones del servicio y si el usuario las acepta entonces se convierten en vinculantes. Y ese es el mecanismo dominante, incluso después de la entrada en vigor del Reglamento General de Protección de Datos de la Unión Europea.

Es fácil entender que los contratos son un mecanismo totalmente inadecuado para regular las relaciones jurídicas entre sujetos entre los que existen grandes asimetrías de poder. Más que constituir acuerdos de voluntades, son estipulaciones impuestas de manera unilateral. El usuario no tiene posibilidad de negociar las cláusulas del contrato con la plataforma. Sus opciones se reducen, en esencia, a "lo tomas o lo dejas". Por otro lado, si yo mismo quisiera examinar las políticas de privacidad, permisos, política de cookies, etc. de todas las aplicaciones que utilizo o páginas que visito necesitaría dedicar cuatro meses al año a jornada completa. Y esa enorme inversión de tiempo no me asegura que las entienda.

Aquí nos encontramos en una situación análoga a la que dio nacimiento al derecho laboral. Es necesario establecer una regulación jurídica "fuerte" que establezca obligaciones que deben obedecer las empresas y que no pueden ser obviadas por ningún tipo de pacto en contrario entre éstas y los usuarios. Eso es lo que ha exigido repetidamente Haugen cuando exhorta a los órganos estadounidenses o europeos a "legislar". Y también es una exigencia que plantean numerosos expertos, como Benjamin Garfield, que publicó un informe en 2020 titulado "Digital Society: Regulating privacy and content online", en el que exigía una "regulación más amplia" que "equilibrara la balanza" entre los usuarios y las plataformas y que comprendiera no sólo los datos que los usuarios entregan a las compañías, sino también los contenidos que reciben de éstas.

Otra cosa que no tiene en cuenta la tesis de la resignación es la enorme cantidad de personas y organizaciones que luchan en defensa de la privacidad en Internet en todo el mundo.

Existen muchas formas de acción directa que constituyen instrumentos de defensa propia de la privacidad. Estas actividades imposibilitan o dificultan

enormemente las tareas de rastreo por la red. Proceden del movimiento hacker, que tiene una importante dimensión política y ética en el caso de los hacktivistas llamados “de sombrero blanco”. Los miembros de este movimiento han denunciado sistemáticamente que “la gobernanza de Internet se ha ido convirtiendo crecientemente en un dominio del sector privado” y que “**todas** las aplicaciones comerciales nos monitorizan y almacenan información sobre nosotros (destacado mío).” Webb, M., 2020. *Coding Democracy: How Hackers are Disrupting Power, Surveillance, and Authoritarianism*. MIT Press, p. 77)

La preferencia del movimiento hacker por la acción directa se pone de manifiesto en uno de sus documentos seminales, donde se dice:

Por una fracción de la inversión de tiempo, dinero y esfuerzo que me tomaría tratar de convencer al estado de que abrogue el espionaje y todas las formas de censura, puedo enseñarle a cada libertario que esté interesado en cómo usar la criptografía para abrogarlo unilateralmente» (La cita ha sido extraída de una conferencia pronunciada en 1987 por el matemático Chuck Hamill (Hammill, 1987), El texto de la conferencia ha sido consultado en <https://nakamotoinstitute.org/static/docs/from-crossbows-to-cryptography.pdf>)<sup>4</sup>

El movimiento diseñó instrumentos criptográficos novedosos, como el sistema de doble llave y también recursos para poder moverse anónimamente por Internet, como el navegador Tor. La criptografía y Tor siguen utilizándose por muchísimos usuarios para defenderse de la cibervigilancia.

También se han desarrollado otras estrategias de acción directa que han recibido la denominación de tácticas de ofuscación y que permiten engañar o confundir a las plataformas o aplicaciones que nos vigilan:

En una frase: La ofuscación es la adición deliberada de información ambigua, confusa o engañosa para interferir en la vigilancia y la recopilación de datos (Brunton, F. and Nissenbaum, H., 2015. *Obfuscation: A user's guide for privacy and protest*. MIT Press, p.1)

Aparte de las formas de acción directa existe un gran número de organizaciones que llevan a cabo campañas en defensa de la privacidad.

En un estudio de 2020 se afirma que está en avanzado proceso de construcción un movimiento transnacional en defensa de la privacidad. Especialmente ha habido un incremento en las “conexiones trasatlánticas” (entre organizaciones de la UE y de Estados Unidos). Se ha producido un crecimiento de la “conciencia mutua”, es decir de los “asuntos trasatlánticos”: los europeos han prestado una creciente atención a los temas y campañas estadounidenses y los estadounidenses a los europeos (Lehoucq, E. and Tarrow, S., 2020. ‘The Rise of a Transnational Movement to Protect Privacy’, *Mobilization*, 25(2), pp. 161-184).

Esa transnacionalización ha sido producto de una serie de hechos de trascendencia internacional como las revelaciones de Snowden o el caso Scherm que acabó con la consideración de Estados Unidos como un “puerto seguro” por parte de la UE. A ello podemos añadir el escándalo que rodeó los manejos de Cambridge Analytica o las revelaciones de Frances Haugen.

En el estudio, se pone de manifiesto el crecimiento de dos organizaciones señeras en la defensa de la privacidad, una europea (Privacy International) y otra norteamericana (la Electronic Frontier Foundation). La investigación realizada lleva a los autores a concluir que se ha dado “una creciente concienciación sobre la privacidad no sólo entre los grupos sin ánimo de lucro, sino también por parte de los ciudadanos” (p.17) Otros autores han llegado a afirmar que las organizaciones de derechos digitales superan ya en número a las que se ocupan de los “derechos ecológicos o de los derechos de los animales”. (Isin, E. F. and Ruppert, E. S., 2020. *Being digital citizens*. Rowman & Littlefield Publishers, p. 154).

En este mismo libro dedicado a la ciudadanía digital los autores consideran que todas esas formas de acción directa y de campañas y organizaciones van dirigidas a “reclamar derechos digitales” y que constituyen “actos de ciudadanía”. Estas acciones (especialmente las medidas de autoprotección) logran “instaurar” de facto derechos que las personas no tienen. Lo hacen en el mismo sentido en que Brunton y Nissenbaum señalan respecto de los actos de ofuscación:

El objetivo de nuestra limitada revolución es mitigar y derrotar la vigilancia digital actual” (p.1).

El ciberespacio es un campo político en el que se dan relaciones de poder y dominación y actos de resistencia. Las acciones de los “innumerables activistas de Internet” pueden entenderse como contribuciones a la formación de una “figura emergente” que sería una “ciudadanía digital” que está todavía por llegar y que permitiría hacer efectivos derechos digitales como la privacidad e impedir o limitar drásticamente los efectos polarizadores de la actividad de las empresas del capitalismo de la vigilancia en general y de las redes sociales en particular. Es preciso que todos contribuyamos a esa tarea en la medida de nuestras posibilidades.

30/1/2022



# A vueltas con la inflación

## Cuaderno pandémico: 6

**Albert Recio Andreu**

### I

La inflación del 6,5% a final de año enturbia el cuadro de buenas notas de la política económica del Gobierno. Genera numerosas dudas sobre el futuro. Y plantea nuevas incógnitas, demostrando que el ambiente económico casi siempre está marcado por la incertidumbre.

La primera, y no menor, es si se trata de una subida de precios de una sola vez o es, por el contrario, el inicio de una espiral inflacionista, de sucesivos incrementos que se enlazan a lo largo del tiempo. Lo primero sería una jugada menor, en la que alguien se habría enriquecido a costa del resto. Lo segundo implicaría una dinámica que puede tener efectos sociales complicados e impulsar una nueva orientación en las políticas económicas.

### II

Cuando aumenta el precio de un producto quienes los venden obtienen un mayor porcentaje de renta respecto al resto. La economía convencional ha dedicado mucho tiempo a analizar la respuesta de los mercados a las alzas de precios. Los estudiantes de microeconomía dedican muchos esfuerzos a analizar el concepto de elasticidad. Cuando una empresa o un grupo de empresas tiene éxito al aumentar sus precios es porque en el mercado en el que opera no se produce una reacción de salida, buscando productos sustitutivos, otros proveedores o, simplemente reduciendo el consumo de este producto. El que la mayoría de los mercados sean oligopólicos, el que muchos productos tengan difíciles sustitutivos, el que predominen los efectos renta sobre los efectos precio, el papel de los hábitos o la ausencia de competidores es algo habitual que explica que algunas empresas tengan éxito al aumentar sus precios.

Lo que ocurre después es otra cosa. Si la subida de precios de un producto no tiene más respuesta, simplemente se habrá producido una transferencia de renta en favor del que ha provocado el aumento. Lo que ocurre es que muchas veces la respuesta del resto de agentes es trasladar estos aumentos al resto de productos, lo que puede acabar generando una guerra sin fin de aumentos de precios que es lo que se considera una espiral inflacionista. No todo el mundo tiene la misma capacidad de subir sus precios. En un proceso generalizado de aumentos de precios quienes tienen poder de mercado o

quienes tienen capacidad de indexar sus precios (o sea de variarlos en función de la inflación) pueden salir indemnes; quienes no tengan esta capacidad van a ser los principales paganos. Volveré más adelante sobre esta cuestión.

### III

Que el aumento de los precios a final de año sea de un 6,5% solo expresa el resultado matemático de aplicar las distintas subidas de precios a un índice en el que trata de ponderar el peso que tiene cada producto en la cesta de la compra de una unidad de convivencia estándar. Esta familia estándar puede que no exista, cada unidad tiene una estructura de gasto diferente en función de sus circunstancias personales (edad, existencia de hijos, de dependientes, lugar de residencia, situación laboral, etc.) y del nivel de renta (el consumo de los ricos es diferente al de los pobres, los jubilados, etc.). La media ponderada sirve solo para obtener un resultado. De esta forma, si consideramos que una familia promedio gasta un 10% en gasolina y el precio de la gasolina aumenta un 10% consideraremos que el impacto en el crecimiento del coste de la vida ha sido de un 1%. Para aquellos que no usan coche el aumento ha sido nulo, para los que lo utilizan más que la medida el impacto habrá sido mayor, pero esto no cabe en una cifra tan simple.

De este meandro podemos sacar dos conclusiones. Primero que hay que ver cómo se han comportado los diferentes sectores a la hora de ver cuáles han sido los que han impulsado el crecimiento de los precios. Segundo que el impacto real de la subida ha sido muy diferente según sea el tipo de consumo de los diferentes tipos de unidades familiares.

Cuando del índice general pasamos a estudiar los datos más detallados, emerge una imagen muy diferente a la del 6,5%. La mayoría de los productos ha experimentado aumentos moderados, entre el 2 y el 0,5%. Los causantes del aumento son básicamente la electricidad (72%), el butano y otros gases licuados (33%), el gas natural (11,3%) el gasóleo y la gasolina (24,6 y 23%), los hoteles (31,9%), los paquetes turísticos (9%) y las comisiones bancarias (10,6%) y los refrescos (11,7%). En menor medida los alimentos que han subido en torno al 5%. En el caso del sector turístico es bastante probable que se trate de un efecto rebote tras las fuertes caídas de precios del año anterior. En el caso de los derivados del petróleo podemos estar asistiendo a uno de los tradicionales episodios de precios al alza o quizás a un primer impacto del declive productivo (afectado además por los diversos conflictos políticos en relación con el suministro de gas de procedencia rusa y argelina). En todo caso la organización del mercado mundial no permite sacar conclusiones demasiado lineales. Lo que sí es bastante obvio es el papel jugado por los oligopolios financieros y energéticos en el desencadenamiento de esta subida de precios.

Mucho se ha discutido en los últimos meses sobre el modelo de fijación de precios eléctricos y se ha puesto en evidencia la irracionalidad del modelo marginal que genera grandes beneficios a los propietarios de plantas de bajo coste. El análisis detallado del comportamiento día a día del mercado muestra que esto es mucho más escandaloso de lo que se plantea a primera vista. La lógica del modelo marginal de fijación de precios presupone que existen diferentes fuentes de producción eléctrica que incurren en diferentes costes de producción. Si toda la demanda se satisface con la fuente más barata el coste es bajo. A medida que aumenta la demanda se van sumando fuentes más caras hasta que la oferta garantiza todos los suministros demandados. El precio marginal se paga precisamente porque es necesario poner en marcha una fuente cara (por ejemplo, una central de gas) para no desabastecer una parte del mercado. Si se reduce el consumo es posible que se evite tener que poner en funcionamiento la central de gas y el suministro se abaratará. Por tanto, se supone que el modelo marginal está diseñado para fomentar el ahorro del consumo y evitar el despilfarro.

La realidad, sin embargo, es otra y más perversa. El precio al que se ofrece cada fuente eléctrica no parece tener una relación directa con el coste de producción. Ya lo denunció *elDiario.com* el pasado verano y ahora lo ha vuelto a explicar, mejor, *El País*. En la mayoría de los días las centrales de gas más caras han estado inactivas. La energía que ha cerrado el mercado, la más cara, la que ha fijado el precio, ha sido la hidroeléctrica, la más barata de todas, la que proviene de concesiones públicas que llevan años amortizadas. El truco es que las empresas que controlan esta energía (fundamentalmente Endesa e Iberdrola) la ofrecen a un precio ligeramente inferior al de la electricidad producida por gas. Sin conexión ninguna con su coste real. Una mera regalía injustificable. Seguramente sería más útil que en las facultades de económicas se explicara cómo se forman los precios en el mundo real en lugar de adoctrinar a la gente con irreales modelos que solo sirven para convencer a los futuros gestores de las bondades del mercado “libre”.

#### IV

Determinar cómo afectan estas variaciones a la renta de las familias, especialmente de los sectores de rentas más bajas es complejo. Si los precios han subido un 6,5% y los ingresos de la mayoría de los asalariados y pensionistas en torno al 1,5-2% es obvio que en conjunto se ha perdido por encima de un 4%. El impacto real es más variado. Posiblemente, el impacto mayor se ha producido en los grupos de rentas medias pues su modelo de consumo incluye de forma relevante todos los grupos de productos que han experimentado mayores aumentos (electricidad, carburantes, hoteles, refrescos, aunque en el caso de la electricidad el impacto real ha dependido del tipo de contrato). Para la gente con menores ingresos el impacto más

fuerte ha sido sin duda el de la electricidad, el butano y también los alimentos, que han aumentado de media un 5% con puntas importantes en los aceites y las pastas alimenticias. En cambio, para muchos jubilados el aumento de los precios de los carburantes ha tenido un efecto casi nulo en sus presupuestos. O sea que se ha producido una caída del poder adquisitivo del conjunto de la población, pero su impacto ha sido variado en función de la composición del consumo.

## V

El discurso dominante se orienta a presentar la situación como una cuestión puntual, producto de la recuperación. Y aboga por evitar una indexación de precios generalizada para eludir una prolongación del proceso inflacionario. Hablando claro: lo que se busca es que los trabajadores renuncien a plantear reivindicaciones salariales orientadas a recuperar el poder adquisitivo perdido con la inflación. Esto descansa en el hecho cierto de que la negociación colectiva tiene, a pesar de sus limitaciones, un cierto grado de descentralización. Este depende tanto de la propia estructura de negociación y organización sindical (donde CC. OO. y UGT son claramente dominantes en la mayoría de los convenios) como del hecho que en general los negociadores sindicales suelen adoptar un marco de referencia salarial. O sea de lo que se trata es de convencer a las cúpulas sindicales de que vuelve a ser hora de moderación salarial y de que los asalariados se vuelvan a comer otra transferencia de renta a favor de los oligopolios.

Aunque la demanda de no trasladar aumentos de precios también se dirige al sector empresarial, esta no tiene el mismo calado, por cuanto las empresas determinan los precios de forma descentralizada, descoordinada y es imposible pedir a un empresario que no suba sus precios si percibe que está en condiciones de hacerlo. Es posible que algunas alzas de precios ya estén reflejando esta respuesta empresarial al incremento de sus costes.

La demanda de moderación salarial es más injustificada porque llueve sobre mojado. Desde las políticas austericidas y las reformas laborales de 2012 la participación de los salarios en la renta nacional ha caído entre un 4 y 6 puntos según los años (se recupera en 2020, pero este es un año atípico). O sea que con la crisis de 2008 y años posteriores el conjunto de asalariados ha experimentado una caída brutal de su participación en el producto social, a pesar de que en este mismo período ha seguido aumentando el peso del empleo asalariado sobre el conjunto de la población ocupada. Restablecer un mínimo de equilibrio social implica que los salarios subieran en términos reales. Que los empresarios se resistan a tales subidas es lo esperable. Pero no que puedan aducir razones justificadas después de años de forrarse con la devaluación salarial propiciada por las políticas del pasado reciente.

## VI

La inflación es un problema complicado. Las subidas de precios generan tensión social. Parte de las movilizaciones laborales de la década de 1970 fue una respuesta de la clase obrera a las alzas de precios. Pero la situación en aquel contexto era diferente. Una buena parte de convenios laborales contenían cláusulas de revisión que permitían responder a los aumentos de precios. Los principales afectados por aquella inflación eran los tenedores de títulos financieros, los deudores. El neoliberalismo se impuso inicialmente como una política antiinflacionista (consiguió implantar el mantra que la inflación era el peor de los males económicos y desplazar el desempleo como el principal objetivo a combatir por la política macroeconómica). Para imponerla se combinaron diversas medidas como la liquidación o moderación de los mecanismos de indexación salarial (empezada en España con el Pacto de La Moncloa) o, especialmente, con una política monetaria agresiva que provocó una enorme recesión mundial.

En el contexto actual la respuesta a la inflación es aún más ardua que en el pasado a la vista de la enorme debilidad estructural y cultural de la izquierda. La demanda de moderación salarial refuerza una injusticia largamente asentada. Pero ni está claro que puedan generarse movilizaciones importantes en demanda de fuertes alzas salariales ni que las mismas tuvieran respuestas contundentes, por ejemplo de política monetaria o de bloqueo de fondos europeos. La batalla por alterar la distribución de la renta y la riqueza es esencial, pero exige una acumulación de fuerzas y una sostenida batalla de ideas en la que vamos retrasados.

Más allá de plantear una inevitable batalla salarial hay que incidir en varias cuestiones clave. La primera es evitar que sobre todo las rentas más bajas sean las más damnificadas. Junto al aumento del salario mínimo hay que plantear una fuerte batalla en el campo de las subcontratas y los convenios de bajos salarios. En otro orden de cosas hay que sacar el tema de la inflación del estrecho marco de las políticas monetarias y focalizarlo en aquellos procesos que han desencadenado el problema. El de la electricidad es obvio por escandaloso. Exige un marco regulatorio distinto y un sector público activo. El abuso es tan grande que no podemos dejarlo pasar. Ni dejar que, una vez más, la Comisión Nacional de Mercados y Competencia sea el encubridor y el portavoz de los oligopolios. Deberíamos exigir alguna figura fiscal que gravara de forma expropiatoria los superbeneficios obtenidos por operaciones especulativas como la de la electricidad. Y exigir un análisis detallado del funcionamiento de aquellos sectores que generan tensiones inflacionistas insostenibles, para conocer su funcionamiento y desarrollar alternativas de regulación y organización productiva.

Que se produzcan variaciones de precios y procesos inflacionarios es habitual en los mercados. Reflejan conflictos distributivos y problemas organizativos. El impacto de la inflación es desigual: pierden los que tienen peores mecanismos de defensa. En el pasado los salarios y las pensiones básicas consiguieron imponer normas de indexación que aún se mantienen para las pensiones, pero hace tiempo que dejaron de proteger a la mayoría de los asalariados. Aunque la devaluación salarial no fue solo producto de esta pérdida sino, sobre todo, de otra enorme variedad de medidas emprendidas por el mundo empresarial como subcontratas, cambios en los espacios de negociación colectiva, individualización de las relaciones laborales, externalizaciones, deslocalizaciones, etc. El estandarte de la lucha contra la inflación sigue en manos del capital. Quitárselo requiere una estrategia que utilice una variedad de instrumentos: denuncia, resistencia, regulaciones, análisis de procesos productivos, impuestos expropiatorios...

30/1/2022

## Sancho Panza, expulsado de Barcelona

ABC

El martes 16 de noviembre de 2021 el Ayuntamiento de Barcelona rechazó la propuesta del grupo municipal de «Ciutadans» de instalar unas estatuas de Don Quijote y Sancho Panza en la playa de la Barceloneta. Votaron en contra los grupos de «Comuns», PSC y ERC; a favor, PP, «Barcelona pel canvi» y una concejal no inscrita; se abstuvo «Junts per Catalunya».

En mi opinión, no es fácil encontrar en el atrabiliario mundo de las politiquerías un comportamiento más insensato y menos ejemplar. Ante todo porque la magnanimidad puede reforzar y consolidar una mayoría: así que cuando una minoría avanza alguna propuesta interesante es pésima práctica estratégica rechazarla. «Arrieros somos y en el camino nos encontraremos» es un atinado refrán sanchopancesco que siempre conviene tener presente. En cambio, principios como «Al enemigo, ni agua» o apelar a la ley del Talión, «Ojo por ojo y diente por diente», son quizás las pautas más nefastas que han envenenado las convivencias difíciles, y empedrado el devenir humano con montones de infamias históricas embellecidas con ocurrencias retóricas.

Desde luego, incluso en el plano individualista más elemental, el derecho exige que aunque tu vecino pudiera ser un insoportable ciudadano maleducado y de ideología fascista, si se declara un incendio en su apartamento, habrá que echarle una mano de inmediato, aunque en condiciones normales jamás le invitaríamos a tomar café en nuestra casa. En resolución, que siempre es conveniente tener en cuenta las variopintas circunstancias que rodean a nuestros yoes.

En lo que atañe a los aspectos simbólicos y colaterales, la profesora y escritora Carme Riera los condensó en un sencillo párrafo de una excelente crónica sobre dicho asunto: *«Más Cervantes en Barcelona significa más cultura, más internacionalización, puesto que El Quijote continúa siendo la primera novela moderna, fuente de inspiración de escritores de todo el mundo. No capitalizar este aspecto, no enaltecerlo, es continuar anclados en un nacionalismo casposo y obsoleto. Si las susodichas estatuas ayudan y son gratuitas, como así parece, no veo por qué no pueda instalarse en algún lugar decente. Si eso atrae a turistas cultos y menos gamberros, mejor»* (La Vanguardia, 20.11.21, p. 3, Culturales).

Con todo y con eso también deseo llamar la atención sobre un particular aspecto de este asunto. Cuando se quiere ganar una buena causa, y no se tienen asegurados los apoyos necesarios, es muy recomendable (y positivo y

aleccionador) buscar complicidades con vistas a inclinar el fiel de la balanza a su favor. En concreto, me gustaría creer que si con unas semanas de antelación el grupo municipal de «Ciudadanos» o «Ciutadans hubiera enviado un aviso a todos los directores de diarios y revistas y emisoras de radio y TV ubicados en Barcelona, pidiendo ayuda y presión en este sentido, al final otro gallo hubiera cantado, un gallo más rojo que no amarillo chillón e indecentemente desplumado.

Es un suponer ...

23/1/2022



## De convenios y subvenciones

**Albert Recio Andreu**

### I

Dentro de unos días, la alcaldesa de Barcelona deberá acudir al juzgado para declarar en un presunto caso de corrupción. La causa es la realización de convenios de cooperación con entidades amigas: el observatorio DESC, Ingenieros sin Fronteras, Ecologistas en Acción, la PAH, la Alianza contra la

Pobreza Energética, etc. El denunciante una oscura Asociación por la Transparencia y la Calidad Democrática, que es tan opaca que ni se conocen sus dirigentes. Nada nuevo en Barcelona. Esta va a ser la décima denuncia, y por los mismos hechos que ya se han archivado en anteriores ocasiones.

El Gobierno de los Comuns ha sido objeto de un implacable marcaje desde su llegada al poder. Puede que no sean más que reformistas socialdemócratas, pero la verdad es que han osado meter mano en esas cosas que no deben tocarse: proliferación de hoteles, desahucios, gestión de servicios públicos... Las querellas han estado casi siempre presentadas por asociaciones tan opacas como la que nos ocupa y por despachos de abogados ligados a grandes intereses económicos. Los que llevamos tiempo en los movimientos sociales de la ciudad sabemos el papel que ha jugado Agbar en mucho de estos casos. Y tanto acoso judicial si bien no se ha traducido en condenas por corrupción ha tenido éxito en otros campos: Agbar ha mantenido su negocio, después que el Tribunal Supremo le diera la vuelta a una sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Catalunya, y uno de sus satélites consiguió que se anulara el reglamento de participación de la ciudad por el que muchas entidades habían trabajado mucho tiempo.

Las campañas judiciales han tenido, cómo no, su complemento mediático en los tradicionales medios de la derecha local y en algunos nuevos creados *ad hoc*. Es lo que cabía esperar de unos poderes económicos para los que sus privilegios son sagrados. En todas estas campañas de este mandato aparecen dos dianas paralelas: Ada Colau y su gente, por un lado, y las entidades sociales por otro. Por estos las denuncias se enfocan siempre en la misma dirección: los convenios y subvenciones a determinados colectivos con un perfil marcadamente reivindicativo. Tras la anulación judicial del Reglamento de Participación, se ha procedido a elaborar uno nuevo bastante parecido al anterior (aunque el cambio no es inocuo, para acogerse al mandato judicial se ha pasado de tener que recoger 15.000 firmas a 88.000 para conseguir que se convoque una consulta). En este proceso hubo un aluvión de demanda de

entidades y grupos empresariales en las que se proponía eliminar subvenciones y convenios a entidades sociales, entre otras medidas encaminadas a coartar la participación organizada. El tema de las subvenciones y apoyos que reciben las entidades sociales es un tema crucial. No solo en Barcelona. En torno a este tema la derecha lleva años generando un discurso político que criminaliza a organizaciones que no les gustan: feministas, de memoria histórica, vecinales, sindicales...

## II

Hay una buena razón para defender gran parte de las subvenciones y convenios con entidades sociales. Es la única forma de garantizar una financiación básica a muchas entidades que desarrollan un enorme trabajo social. Las desigualdades de renta no solo afectan a la situación individual de la gente, sino a su capacidad para financiar agencias que representen sus intereses. Cuanto más recursos se tiene, más posibilidades de pagar asesores, comunicadores, activistas con los que promover los propios intereses. Es un hecho bien conocido y estudiado en el caso de Estados Unidos. La derecha reniega de subvenciones (aunque el gran mundo empresarial está especializado en captar todo tipo de rentas públicas) porque cuanto menos impuestos se paguen y menos ingresos reciban las asociaciones y movimientos de base más débiles serán. Ellos siempre podrán financiar (casi siempre con desgravaciones fiscales) sus propios *think tanks*, sus campañas, su sociedad civil. Y por esto también son partidarios de que no existan regulaciones estrictas a la financiación de los partidos políticos porque eso garantiza que puedan dirigir un enorme flujo de recursos a los candidatos que mejor defiendan sus intereses.

La financiación pública a un amplio abanico de entidades es una forma de redistribuir poder e ingresos. Casi siempre insuficiente y siempre puesta sobre sospecha. En la experiencia de Barcelona las subvenciones y los convenios se realizan de manera transparente (desde hace años); las entidades deben justificar el uso y en general no hay a cambio una intromisión del poder municipal. Quien quiere mantener su autonomía la mantiene. Se trata casi siempre de una financiación insuficiente, en que no se considera la aportación en horas de trabajo del personal voluntario que garantiza muchas actividades sociales. De forma creciente, hay más bien una sensación de que la mayoría de ayudas conllevan una carga tan grande de faena burocrática que desaniman a las pequeñas organizaciones, las que están más necesitadas de recursos básicos (pienso en alguna asociación vecinal de un barrio pequeño, de bajos ingresos, donde su actividad es la base de vertebración de un mínimo tejido social).

Hay incluso alguna experiencia elocuente al respecto. Cuando

el Ayuntamiento inició la creación de centros cívicos en los barrios, gestionados por empresas privadas, en algunos barrios con tradición radical surgieron demandas de autogestión de los mismos. Al principio se consiguió en unos pocos centros de mi distrito, en una situación de tensión permanente con los responsables municipales. Pero llegó un momento en que uno de los gerifaltes del distrito (del mismo partido que llevaba años mandando, el PSC) reconoció que la gestión cívica por parte de entidades y colectivos de barrio era más barata y tenía más satisfecha a la gente. Desde entonces la gestión cívica se ha extendido a muchos espacios de la ciudad y es otro de los modelos que está siendo cuestionada por los grupos empresariales. La razón no es otra que se les ha quitado un suculento pastel.

Democratizar la sociedad pasa por dotar de recursos que permitan desarrollar iniciativas sociales, generar organización de la gente con menos recursos, desarrollar innovación social. Y esto es lo que en gran medida se quieren cargar los que denuncian pequeñas subvenciones y convenios y suelen saquear, por vías legales o ilegales, los presupuestos públicos.

### III

Para ciertos sectores de la izquierda, sobre todo de cultura anarquista pero no exclusivamente, las subvenciones son un anatema. Es habitual, por ejemplo, encontrar quien apunta que los sindicatos están domesticados gracias a las subvenciones. Lo que además de un insulto conlleva evitar discutir qué tipo de acción sindical es posible, deseable y olvidarse de los condicionantes sociales en los que tiene lugar.

Se puede entender parte de esta crítica. Es cierto que durante muchos años las organizaciones de izquierdas se desarrollaron con sus propias fuerzas, con sus recursos y el trabajo de sus activistas. En Catalunya construyeron un enorme tejido de cooperativas, ateneos, asociaciones culturales... Un modelo de organización social que no solo se daba en la clase obrera, incluía a gran parte de entidades de la pequeña burguesía local. Es algo que en buena parte destrozó el franquismo y remató el desarrollismo de los años sesenta. Yo viví aún la fase terminal de aquella experiencia: forma parte de mi formación social. Y realmente era muy valiosa. Pero es difícil rehacerla más allá de pequeños grupos de militantes. Han cambiado demasiadas cosas en los comportamientos de la gente. Se han transformado las formas de gestión del poder, se han tecnificado. Algo que impacta no solo en los movimientos sociales y entidades reivindicativas, sino también en el conjunto de asociaciones que son la base de organización social. Seguir promoviendo la participación, la militancia y el compromiso es esencial. Pero también se requiere un realismo.

Están bien las advertencias del carácter potencialmente corruptor de las ayudas públicas. Por eso es necesario afrontarlas con una estrategia clara, que mantenga la autonomía de las organizaciones, que se realice con criterios claros que eviten corruptelas y compras. Que sirvan para reforzar los movimientos y profundizar los procesos democráticos.

La derecha lo tiene claro. Ataca las subvenciones a determinados movimientos y entidades no porque esté en contra del clientelismo, que practica con fruición. Lo hace por conciencia de clase. Porque quiere organizaciones sindicales, vecinales, feministas, ecologistas, de memoria histórica, débiles, infradotadas, sin apoyo técnico adecuado. De eso van las querellas de Barcelona, o el llamado “desmontaje de chiringuitos” de muchos otros lugares. Por esto también en Barcelona se está organizando un amplio abanico de entidades muy diversas porque saben que esto es parte de una ofensiva contra una amplia base social.

29/1/2022

## EI final del rock and roll

**Juan Ramón Capella**

Son muchísimos los que no se creen, no se pueden creer, que esto se ha acabado. No conciben un mundo sin botellones si son adolescentes, sin discotecas si son jóvenes, sin viajes al exotismo si se los pueden pagar. No acaban de creerse que las dificultades de las fábricas de automóviles para hacerse con delicadas materias primas o elementos esenciales sean algo más que un incidente temporal, no, en cambio, el indicio de otra cosa. No pueden creer que los camioneros estén hartos y quieran dejar de serlo de una vez, y haya dificultades con los transportes. Tampoco creen que los tornados que destruyen las casitas de madera de los Estados Unidos sean fruto del cambio climático (siempre los ha habido), y consideran indebido que un ministro del Gobierno español ponga en cuestión cierta industrialización de la ganadería. Creen que todo eso son bobadas. ¿Cambio climático? Ya aparecerá un mesías tecnológico y lo arreglará todo. Una fe idólatra que destruye la esperanza.

Aunque a muchos no se lo parezca, se ha acabado el rock and roll.

Los estúpidos gobernantes de Bruselas, los sabios de la Unión Europea, creen que para facilitar lo que llaman la transición energética basta considerar *energías verdes* a las centrales nucleares y de gas. *Verdes*. Ni siquiera se les ocurrió dorar la píldora llamándolas energías ámbar: están convencidos de que las centrales nucleares son una necesidad, y lo están porque creen que se puede seguir produciendo igual, o sea *creciendo*. La magnitud de la estupidez europea casi nos induce a pedir socorro. No solo estamos en un momento histórico de transición muy difícil sino que quienes deciden las políticas a seguir son unos solemnes borricos, no se sabe si más estúpidos que criminales.

Eso en lo que concierne a lo más cercano. Detrás, políticamente hablando, está la enorme crisis del Imperio Americano —que nos abraza—. El aún país más poderoso de la Tierra en términos militares, cuyo sistema social va ligado a los gastos bélicos, un tigre del que no sabe descabalar dado el doble sistema de amarre: las puertas giratorias entre altos mandos militares y la industria de guerra, y la astuta distribución de las fábricas de armamento por todos los estados de la Unión (de modo que cualquier proyecto de cierre de alguna fábrica implica que los trabajadores amenacen a los senadores y políticos del estado con no votarles, para evitar el paro). En USA casi no es la política la que determina las armas: son las industrias de armamento las que determinan la política. El malestar que eso crea entre la población, aunque no lo vea o no lo entienda —millones y millones de dólares de los impuestos

gastados en armas, sin que sirvan para nada útil, en un país sin seguridad social y con casitas de madera fuera de las grandes ciudades degradadas— se traduce allí en crisis de la política: eligieron a Trump, y éste casi se atrevió a dar un golpe de Estado para no irse. Probablemente volverá, pues el partido republicano le sigue apoyando. El sistema político del corazón del Imperio renquea. Le puede dar un infarto. Un infarto que nos amenaza a todos.

Los medios de masas no van a la zaga de los adoradores del rock. Esta misma tarde he oído en un programa supuestamente cultural de Radio Nacional de España la afirmación siguiente: “Alemania expresó hacia fuera su sed de sangre y Rusia la expresó hacia dentro”. Así de bonito. Como si los nazis no hubieran gaseado a sus propios judíos, gitanos y homosexuales, además de a los ajenos, y como si la gente de la Urss no *sufriera* un cruento régimen de terror. Aidez de Sangre. De Países. Majadería. A cualquiera emplean como periodista, pues la verdad ya nada importa y la educación popular se realiza repitiendo eslóganes sin que parezca que lo son.

En los años sesenta sospechábamos que éramos inducidos a ciertos comportamientos consumistas mediante la inclusión de imágenes subliminales en las películas y *spots* televisivos. No hay evidencia de que esa fuera una práctica importante. Pero sí hay propaganda subliminal *constante* en los medios de masas: consiste en dar por buenos conceptos más que dudosos como el *pib*, el producto interior bruto, que además de mezclar en un *totum revolutum* la producción y la extracción, no cuenta el deterioro ecológico. Es como si una empresa de sastrería no computara el coste de los retales del tejido no aprovechable pero que ha pagado, o en general que las empresas no computaran como gasto los residuos de sus materias primas. Si obraran así quebrarían. Y, sin embargo, todos los días nos dan la lata con el PIB, que además presentan como bueno si crece. Presentan como bueno el crecimiento cuando lo que nos exige la crisis ecológica es un decrecimiento racionalizado: decrecer en bienes de lujo, ante todo, para poder crecer o al menos mantenerse en bienes básicos como la salud, la educación o las pensiones.

Además del mantra de que los USA son buenos —y pueden serlo sus gentes, pero no su sistema político, en que, p. ej., hay que apuntarse cada vez para votar—, los medios de masas aceptan acríticamente la falsa idea de que Rusia no es Europa, de que es un peligro para Europa, o hablan del expansionismo chino porque lleva *agricultores* a África o financia infraestructuras allí. Que Rusia no es Europa es un viejo invento británico, heredado por los EE. UU., para mantener a Europa dividida. Hoy, con razón, Rusia se siente amenazada por la agresividad de la Otan. Que los chinos no pongan bases militares fuera de sus fronteras, como hace en cambio el Imperio del capital, debería hacer reflexionar siquiera a los comentaristas de la tele, pero éstos, en su mayoría,

no están para reflexionar, sino para defender a su patrón económico o político. Todo por no hablar de la reescritura de la historia... Esos documentales en que la imagen es verdadera aunque el montaje manipula la realidad y en que la palabra es falsa, tan de moda ahora en las televisiones. Un deliberado proyecto de reescritura de la historia apoyado en imágenes reales y mentiras también reales.

El rock and roll se acaba porque pertenece a una civilización abocada a cambiar por su doble defecto estructural: de un lado el paroxismo del capital privado, que es incapaz de dar empleo o subvención para vivir a todas las personas. La retracción del empleo por la informática utilizada al modo del capitalismo neoliberal lleva a sociedades bárbaras, al barbarismo, pues no se puede soportar que multitudes de personas, trabajando, no puedan formar una familia, ni tampoco puedan hacerlo quienes ni logran trabajar de una manera mínimamente estable. El desorden y los desórdenes están garantizados.

Al lado mismo está la crisis ecológico-civilizatoria.

Hay que emprender una etapa de aprendizaje —en vez de repetir el modo de vivir del pasado— para que lo que producimos y consumimos llegue *para todos* sin dañar a nuestro nicho ecológico. Por eso es necesario criticar a quienes todavía no lo ven, y a los antisociales y lunáticos —con comportamientos como el de negarse a ser vacunados—, pues lo que está en juego es la vida de los jóvenes y más aún la de los futuros hijos de los jóvenes. Por eso es necesario convencer u obligar a todos a repensar, a informarse, a reflexionar, y a arrimar el hombro. De no actuar así solo conseguiríamos tener en común una sola cosa: la ruina, la ruina de todos.

14/1/2022

## E nsayo

### Antonio Antón Izquierda y frente amplio

Este ensayo tiene dos partes. En la primera analizo la relevancia de este rasgo ideológico y sociopolítico, convenientemente renovado y combinado con otras identificaciones, para explicar las características de las fuerzas progresistas y sus electorados de una forma multidimensional, junto con las particularidades y la comparación entre los distintos líderes y corrientes en el seno de las izquierdas estatales: *Partido Socialista*, *Unidas Podemos* y sus confluencias (*En Comú Podem* y *Galicia en común*) y *Más País-Mès Compromís*. Se trata de valorar no solo quién está a la izquierda de quién y su paradójico significado, sino los rasgos diferenciadores entre ellas. En la segunda expongo varias valoraciones para contribuir al debate sobre el proyecto de nueva articulación del llamado **frente amplio** liderado por Yolanda Díaz, que a mi parecer debería articular tres dinámicas combinadas respecto de la izquierda y su experiencia reciente: ampliación, renovación y superación.

#### I. LA IZQUIERDA SOCIAL Y POLÍTICA

El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) proporciona los estudios demoscópicos más amplios para analizar la sociedad española. En particular, en sus sucesivos Barómetros y estudios electorales, nos proporciona abundantes datos sobre la percepción de los principales problemas de la población vinculados a sus perfiles político-ideológicos, con sus preferencias de voto y sus características sociodemográficas.

Hace un año, en el libro ***Cambios en el Estado de bienestar*** publiqué una amplia investigación sobre ello, centrándome en el análisis de los electorados progresistas (según su voto en las elecciones generales de noviembre de 2019) y, específicamente, en la comparación de las bases sociales de *Partido*

*Socialista* y *Unidas Podemos* y sus confluencias. Así mismo, en el libro ***Perspectivas del cambio progresista*** detallo las características sustantivas del espacio violeta, verde y rojo en el marco de las dinámicas sociopolíticas transformadoras en España.

Ahora profundizo esos análisis con los datos del estudio 3344, de su Barómetro de diciembre de 2021. El CIS diferencia, adecuadamente, dos dimensiones de la percepción ideológica con la que se ubican las personas.

En primer lugar, la constatación de la dimensión de los tres grandes bloques



ideológicos en el convencional eje Izquierda (1) / Derecha (10), sobre el que se define el 94% de la población (sólo el 6% contesta que *No sabe / No contesta*); significa que, a pesar de ciertos cambios en la cultura política, sobre todo en la menor densidad dada a esos conceptos, todavía esa referencia es relevante para definir las identificaciones culturales y sociopolíticas y su influencia en el comportamiento electoral.

En el primer gráfico expongo la distinta dimensión de los diez segmentos (más el de *No sabe / No contesta*) según su autoubicación ideológica en el eje Izquierda (1) / Derecha (10).

En el segundo gráfico expongo los tres grandes bloques ideológicos en los que se autoubica casi la totalidad de la población (93,4%), con una pequeña proporción (6,6%) que responde *No sabe / No contesta*. Es decir, la gran mayoría ciudadana se define claramente en ese eje como identificación político-ideológica: *Izquierda* (40%), *Centro* (25,6%), *Derecha* (27,9%). Las izquierdas constituyen un conglomerado más amplio que el de derechas. Es el típico centro y su diversidad, ambivalencias e inclinaciones hacia un lado u otro, el que ayuda a conformar las mayorías político-ideológicas, su polarización y transversalidad y su traslación al campo político electoral. O bien, intenta imponer su pretensión de prevalencia y centralidad, a uno u otro campo contrapuestos. La identificación de las derechas como centro-derecha es más perentoria para ellas que para las izquierdas llamarse de centro-izquierda, así como para el centrismo (y las derechas) es decisivo achicar el espacio de las izquierdas.

Por otra parte, hay que aludir a otro desglose del CIS en diez corrientes las opciones políticas, con la conveniente oportunidad de poder elegir, de forma complementaria, dos de ellas: *conservadora, demócrata cristiana, liberal, progresista, socialdemócrata, socialista, comunista, nacionalista, feminista, ecologista*. Se definen en torno al 85% de las personas y, por tanto, las que *No saben/No contestan, Otras respuestas y Apolíticas* suman en torno al 15% restante.

Podemos asociar las tres primeras a la actitud política de la gente de derechas, las tres segundas a la identificación de las izquierdas tradicionales, el nacionalismo se sobreentiende que es el periférico (el nacionalismo españolista no se percibe a sí mismo como nacionalismo) y las tres últimas son preferencias políticas emergentes de las nuevas izquierdas, incluido la utilización del progresismo como diferenciado de las tradicionales nominaciones de las izquierdas socialistas o comunistas, aunque estas dos últimas identificaciones siguen significando minorías sustantivas en las fuerzas del cambio.

Así, en el libro citado he explicado que la base social de progreso, es decir, de las fuerzas alternativas, es la siguiente: Joven, urbano, de clase trabajadora y estudios medios, y su cultura política: progresista, feminista, ecologista y de izquierdas. Choca con la composición del electorado del *Partido Socialista*, en el plano sociodemográfico (envejecido y de todos los territorios y niveles poblacionales) y político (socialdemócrata/socialista), con una composición similar por estatus socioeconómico o de clase social y de sexo, aunque caben dos matizaciones.

Sobre lo primero que, aunque no aparezcan en las estadísticas, en el caso del *Partido Socialista* existe la pertenencia de una minoría imbricada en la cúpula de la burocracia de las administraciones públicas y aparatos estatales así como de grandes empresas, es decir, con el poder institucional y económico; y sobre lo segundo, existe una diferenciación clara de mayor identificación feminista y ecologista del electorado de *Unidas Podemos*, asociado también a la edad más joven con su nueva socialización cultural y sociopolítica.

En ese sentido, son inadecuadas las interpretaciones que asimilan las bases sociales de *Unidas Podemos* y sus confluencias al espacio que ha ocupado tradicionalmente *Izquierda Unida*, y que tienen la función de su deslegitimación como fuerza de futuro al no reconocer sus componentes renovadores. Es un campo cualitativamente diferente al de la tradicional socialdemocracia en sus identificaciones sociopolíticas e ideológicas, al reflejar en las llamadas fuerzas del cambio de progreso la amplia y profunda renovación de sus bases sociales que ha supuesto el proceso progresivo de la protesta social del lustro 2010/2014 y el impulso renovador consecuente (también en el caso de la nueva *Izquierda Unida*).

Esa actitud renovadora y de firmeza transformadora no tiene que ver con una izquierda radical o extremista, como pretenden algunos dirigentes socialistas y muchos portavoces mediáticos, sino con una reformulación de la democratización (institucional y territorial) y la justicia social, adecuada ante las nuevas desigualdades, con esos cuatro ejes identificadores combinados: feminista, ecologista, progresista y de izquierdas, y cabría añadir democratizador y plurinacional.

Por tanto, es unilateral la identificación exclusiva de este espacio alternativo del cambio de progreso con la izquierda (economicista) y menos con una izquierda extrema o radical; pero también lo es la pretensión de que no tiene nada que ver con las izquierdas, que nace y se forma de cero, a la espera de su relleno por una élite discursiva, cuando es un componente relevante de su identificación múltiple y su experiencia relacional y sociohistórica.

La cuestión es que no hay una palabra que agrupe el sentido

político-ideológico y cultural de esa nueva experiencia sociopolítica en este nuevo contexto de la última década, con elementos comunes pero diferenciada de la de otras épocas. Y su identificación no se resuelve bien añadiendo 'nueva' a izquierda o a socialdemocracia, así como es una solución falsa renunciar a su calificación ideológico-política y sustituirla con palabras ambiguas y genéricas, o con solo un significado sociodemográfico (como pueblo, gente o ciudadanía).

En definitiva, en términos de autoubicación ideológica o pertenencia colectiva tenemos una identificación múltiple a partir de tres características como se define, prácticamente, toda la población y que están interrelacionadas: una, en el eje ideológico izquierda / derecha; otra, a través de la pertenencia a dos corrientes sociopolíticas, ya que una sería excesivamente rígida y unilateral.

Así, como mínimo habría que aludir a esos seis grandes rasgos político-ideológicos antedichos, con combinaciones variadas. Esa multiplicidad y combinación nos expresa un muestrario más acorde y multilateral con la realidad sociológica, particularmente de las bases sociales de progreso, aunque, por supuesto, más complejo e interactivo, lo que exige un pensamiento realista, abierto y crítico.

### **La ubicación ideológica de los líderes de las izquierdas**

La encuesta del CIS pregunta: *¿Dónde ubicaría a los líderes políticos respecto del eje izquierda (1) / derecha (10)*. Se definen el 93% de las personas consultadas y solo un 7% elige *no sabe / no contesta*. Selecciono los tres líderes de la izquierda estatal:

Pedro Sánchez: Su media es el 3,76. Los sectores de izquierda lo sitúan por encima del 4 (aunque ellos mismos se sitúan en el 3,7, es decir en un nivel similar) y los segmentos de derecha por debajo del 3.

Yolanda Díaz: Su media es el 3,33, y en su caso existe una menor oscilación entre gente de izquierdas y de derechas que fluctúa entre el 3 y el 3,6. No obstante, el electorado de UP se sitúa a sí mismo en el 2,9 y el de *En Comú Podem* más a la izquierda en el 2,4.

Íñigo Errejón: Su media es el 2,98, también con diferencias significativas entre las personas de izquierda, que lo sitúan en torno 3/3,4 y las de derechas que lo ponen entre el 2,2 y el 2,7.

Si nos atenemos a las personas autoubicadas en las izquierdas, sus mayoritarios y potenciales electorados, la valoración de dónde ubicaría en el eje izquierda / derecha a Yolanda Díaz y a Íñigo Errejón es similar, en torno al

3,3, o sea, en el campo de la izquierda transformadora, mientras a Pedro Sánchez esos sectores lo ubican en el 4,2, es decir, en la izquierda moderada.

Las diferencias entre ellos están en la percepción de los sectores de derechas (y centro), con menos probabilidades de que los voten, que curiosamente sitúan a la vicepresidenta y representante de *Unidas Podemos* en una posición de izquierda transformadora (3,1), mientras que al presidente socialista del Gobierno y el líder de *Más País* los sitúan algo más a la izquierda, por debajo del 3. A ello no es ajeno, por una parte, la imagen de diálogo social de Yolanda Díaz y, por otra parte, el acoso mediático al que las derechas han sometido a Pedro Sánchez (y una vez salido de la escena institucional, a Pablo Iglesias).

Esta división de opiniones entre la gente de izquierdas y la de derechas propicia en este caso que la líder de *Unidas Podemos*, comparativamente, esté bien valorada por la población, incluso como candidata para liderar el Gobierno. Pero hay que recordar que lo más decisivo para orientar la dimensión de su electorado es la opinión de su potencial base social. En ese sentido, puede tener un mayor impacto electoral la opinión de la mayoría de sus votantes que sitúan a Pedro Sánchez en esa izquierda moderada y un poco más a la izquierda a Yolanda Díaz e Íñigo Errejón, que comparten un nivel similar, o sea, no hay diferenciación entre ellos en su posición de izquierda transformadora.

### **Los electorados progresistas según el eje izquierda / derecha**

En el tercer gráfico expongo la distribución del voto progresista por ideología en el eje Izquierda (1) / Derecha (10). He seleccionado el voto directo a las tres fuerzas progresistas estatales, que me parece más consolidado, dada la lejanía de unas elecciones generales, que el voto + simpatía, usual para calibrar los pronósticos de voto pero que hoy todavía pueden ser más volubles. Por otra parte, he sumado los datos de *Más País* y de *Més-Compromís* que aparecen por separado, considerando que en *Unidas Podemos* están integrados los de sus confluencias, *En Comú Podem* y *Galicia en Común*.

Se pueden agrupar esos segmentos, cuya distinta dimensión he detallado anteriormente, en tres categorías de la izquierda: izquierda radical (1), izquierda transformadora (2 y 3) e izquierda moderada (4). El punto medio es 5,5, así que considero el segmento (5) como centro ideológico, y el resto de los segmentos (de 6 a 10) como las derechas, que no entro a matizar.

Destaco algunos rasgos. La gran mayoría de los electorados progresistas se autoubica en la izquierda, más del 80% en el caso del PSOE y más del 90% en el de UP y MP. Pero hay que resaltar algunas diferencias significativas, bien

representadas en el gráfico. Curiosamente, en la izquierda radical (1) tiene mayor representatividad el PSOE que las dos fuerzas del cambio, y donde coge una mayor ventaja es en la izquierda moderada (4), mientras que la izquierda transformadora está más equilibrada, especialmente en el segmento (2) en que se da un *sorpasso* solo con UP, 36,7% y más con la suma de ambas (40,5%) respecto del PSOE (33,9%).

Dicho de otro modo, el segmento en mayor desventaja representativa, de disputa competitiva y en el que en los últimos años se ha desplazado un sector importante hacia el PSOE desde *Unidas Podemos* (en torno a dos millones) es el de la izquierda moderada, con más de 20 puntos porcentuales de diferencia. Pero las dos partes tienen significativa representatividad y compiten en los cuatro segmentos de las izquierdas, con una presencia minoritaria en el centro (y más en las derechas), que sería el espacio para incrementar apoyos por todas las partes progresistas, atendiendo a otros componentes transversales.

Por otro lado, la estimación del CIS sobre el voto válido refleja una representatividad muy desigual. El porcentaje del PSOE, 28%, duplica el de UP (y confluencias), 13,7%, y éste multiplica por seis el de *MP/Compromís*, 2,2%.

Hay que precisar que no existen dos bloques completamente diferenciados por su nivel de radicalidad o moderación (y rigidez o flexibilidad ideológica), tal como han expresado algunos dirigentes socialistas empeñados en adjudicar a las fuerzas del cambio solo una representatividad en la izquierda extrema y minoritaria, dando por supuesto que la izquierda (transformadora y moderada), mayoritaria, la ocupa el propio *Partido Socialista*.

Otro plano es el de la diferenciación de la gestión y las estrategias políticas entre las dos representaciones. Ahí es evidente la posición más firme y transformadora de las fuerzas del cambio de progreso y la propia Yolanda Díaz, en relación a la actitud del *Partido Socialista* y su representación gubernamental, más timoratos y ambivalentes respecto de ciertas políticas públicas que no hace falta mencionar, y aunque haya un acuerdo compartido del Gobierno de coalición. Al igual que perciben sus electorados y he comentado antes, esa actitud práctica y no tanto discursiva de la representación de UP y MP se traduce en la percepción de una posición a la izquierda de la de Sánchez y el PSOE, sin que conlleve el estigma de minoritaria e inoperativa sino la positiva valoración de una gestión con firmeza transformadora, con avances sustantivos para las mayorías sociales.

## **II. AMPLIACIÓN, RENOVACIÓN Y SUPERACIÓN DE LA IZQUIERDA**

La palabra izquierda refleja una diversidad de posiciones que hay que valorar

según los contextos, combinada con otras identificaciones, y que conlleva una triple dinámica: ampliación, renovación y superación. Tras el análisis de las características de la izquierda social y los distintos líderes y espacios de la izquierda política, explico tres cuestiones que tienen que ver con su ampliación al centro (y frente a la abstención), la dimensión e importancia de su identificación igualitaria, democrática y solidaria y la clave para una refundación alternativa que es su dimensión transformadora.

## **La ampliación al centro y la transversalidad**

Una de las tareas de las izquierdas o fuerzas progresistas es la consolidación y ensanchamiento de sus bases electorales, considerando que hay fuertes tendencias abstencionistas y cierta desafección popular, precisamente por la falta de eficacia transformadora. En particular, trato la actitud hacia el centro social e ideológico, una parte del cual se puede considerar progresista y en disputa con las opciones de centro derecha, aparte de los nacionalismos periféricos.

Hay que distinguir dos aspectos. **Uno, el de las estrategias para modificar esa actitud centrista del electorado hacia la izquierda, y otro, el de su simple representación**, modificando las políticas transformadoras y los discursos críticos de las fuerzas políticas para hacerse más amables y representativos en ese sector centrista.

Lo normal es una combinación de ambas, sin reducir (o a costa de) su prevalencia de intereses y la representatividad en su propio campo popular y de izquierdas, teniendo en cuenta que hay un relativo estancamiento en la conformación de esos espacios que solo se transforman a través de profundas experiencias sociopolíticas, variaciones de la credibilidad de las distintas representaciones políticas y liderazgos y cambios culturales y materiales de fondo en sus bases sociales. Es lo que se ventila para el próximo ciclo electoral: reafirmación y reequilibrio representativo en las izquierdas y ensanchamiento hacia el centro progresista, hoy minoritario pero significativo para conformar mayorías electorales frente a las derechas. Pero ese campo popular, con componentes comunes y transversales, es plural y hay que precisar sus equilibrios relacionales y programáticos.

La sedimentación de los rasgos ideológicos diferenciadores de esas tres grandes corrientes, izquierdas, centros y derechas, dura más de dos siglos; su composición y significado han cambiado, aunque esa relación comparativa ha permanecido. **De forma sintética, en el caso de las izquierdas (europeas), podemos decir que sus señas de identidad están constituidas por los valores igualitarios y democráticos, frente a la subordinación relacional y el autoritarismo conservador, así como por**

## **las políticas redistribuidoras, protectoras y reguladoras del mercado junto con la importancia de lo público y lo común, frente a las posiciones insolidarias y mercantilistas.**

Tres dinámicas globales han cambiado o superado esa gran tradición de izquierdas democráticas, sin hacer distinciones entre opciones socialdemócratas, eurocomunistas o anarquizantes: **la relativa renovación temática, expresiva y de discursos, impulsado por los nuevos movimientos sociales** (feministas y LGTBI, ecologistas, pacifistas, antirracistas...) desde los años sesenta y setenta, que configuraron la llamada nueva izquierda renovadora; **el giro socioliberal, en los años noventa, de la mayoría de la socialdemocracia europea hacia la tercera vía o nuevo centro**, junto con el declive del eurocomunismo (y la desaparición del bloque soviético) y la ofensiva neoliberal y globalizadora de las derechas; **la respuesta popular progresiva e indignada**, a raíz de la crisis socioeconómica y las políticas prepotentes de austeridad de hace una década, con la reconfiguración de las izquierdas y el nuevo espacio alternativo llamado 'violeta, verde y rojo', o bien progresismo de izquierdas con un fuerte componente feminista y ecologista y, en España, con gran peso de la necesaria democratización institucional y la articulación de la plurinacionalidad.

Así, más allá de las controversias, a veces estériles y unilaterales, entre dinámicas materialistas o postmaterialistas y entre objetivos de cambio estructural o cultural, la nueva etapa, todavía más con la pandemia, está exigiendo una combinación de los cambios socioeconómicos, político-institucionales y culturales, así como una interacción y articulación de los espacios y sujetos sociales y políticos de nuevo tipo, junto con sus correspondientes referencias simbólicas, teóricas e identificadoras.

### **La identificación igualitaria, democrática y solidaria**

El sentido de pertenencia o autoubicación de izquierdas (y de derechas y de centro), con los cambios a gran escala antedichos, todavía constituye un componente fundamental para la identificación ideológico-política de la población. Se puede y se debe vincular con otros rasgos sociodemográficos y de cultura política, pero las formaciones políticas progresistas o de izquierdas deben contar con ese bagaje de experiencia y cultura sedimentadas esta década que conforma una nueva actitud democrático-igualitaria, en defensa del bienestar social, de lo público y lo común.

El riesgo es caer en la pretensión idealista de considerar la sociedad una página en blanco o completamente fragmentada e individualizada cuyo perfil sociocultural y político-ideológico lo va a construir un liderazgo discursivo con un contenido difuso. Se tienen que superar los significados ambiguos de los

discursos respecto de su significado igualitario-emancipador, es decir, reafirmar una nueva identificación progresista, popular o de izquierdas renovadas.

**El factor clave es el papel transformador sustantivo de las relaciones desiguales y dominadoras que constituyen, para las mayorías populares, la principal trayectoria vital a revertir. Y esa experiencia popular se conecta con unos valores que no son otros que la igualdad, la libertad y la solidaridad de la tradición de izquierdas, democrática y republicana, convenientemente reinterpretada y renovada. Por tanto, estamos ante un proceso complejo de combinar continuidad, renovación y superación de las prácticas sociales y las identidades colectivas que configuran los nuevos sujetos o espacios transformadores.**

En todo caso, hay que diferenciar los dos planos: las tendencias y configuraciones sociales, y las características y nominaciones de las representaciones políticas. La expresión *Ni de derechas ni de izquierdas*, en el terreno ideológico puede significar solo centrista (con una pequeña minoría que dice ser apolítico o que no se define), pero en el terreno político-electoral puede expresar (como en el 15-M) la oposición al PP y PSOE (al bipartidismo gobernante) por su gestión neoliberal, autoritaria y regresiva de la crisis, y desear un nuevo espacio político, del que emergió *Podemos* y sus confluencias y la renovación de *Izquierda Unida*.

El nombre ya no expresaba una referencia político-ideológica (izquierda, socialdemocracia, socialista, progresista, ecologista...) sino de alternativa multidimensional y capacidad transformadora. Su sentido estaba dado por la experiencia y el contexto inmediato relativamente nuevo: era fundamentalmente democratizador, progresivo y de justicia social; es decir, nuevo y, al mismo tiempo, inserto en la tradición igualitaria y democrática de las mejores izquierdas, no de las derechas ni del centro, aunque las señas ideológicas eran todavía parciales y en pugna interpretativa por su significado, su nominación y su representación.

Y llegamos al proyecto anunciado de *Frente amplio*, con una pertenencia colectiva progresista transformadora y un perfil ideológico de izquierda renovada con componentes transversales con un encaje todavía por determinar. Esas dos palabras reflejan unidad de un conglomerado de fuerzas y aspiración mayoritaria. Su sentido histórico-contextual lo da la experiencia democrática progresiva de esta década sobre la articulación alternativa en España (y otros países del sur europeo) y, salvando las distancias, la referencia política en varios países latinoamericanos.



## **La dimensión transformadora, clave para una refundación alternativa**

Ante las dificultades para levantar una identificación ideológica nueva y aparte de echar mano, más o menos reactiva o utópica, de las identificaciones fragmentarias existentes, se ha solido sustituir el relativo vacío y la diversidad ideológica por menciones a su adscripción sociodemográfica (gente, pueblo...) a efectos de legitimación cívica sin una identificación ideológica fuerte, aunque la autoubicación mayoritaria era y sigue siendo de pertenencia a las izquierdas, aun en una densidad débil y con mezclas diversas de su identidad múltiple.

Esa desideologización o eclecticismo tiene su parte positiva, al adaptarse de forma pragmática y multilateral a la realidad, pero también su inconveniente de posibilismo adaptativo y disperso, al infravalorar un proyecto común, una articulación solidaria y una estrategia compartida, sustituidos, a veces, por un hiperliderazgo y un activismo discursivo. Sin avanzar en ese ámbito de perfil ideológico o proyecto estratégico de país, lo que queda es el utilitarismo inmediatista o la pelea por el ventajismo organizacional, que hay que superar por una dinámica progresiva, igualitaria-emancipadora e integradora, y un modelo social y democrático avanzado, lo que supone renovación y superación de lo existente.

La diferenciación de cultura política o identificación ideológica tiene su correspondencia con las tres grandes tendencias sociopolíticas: involución regresiva, reaccionaria y autoritaria en el caso de las derechas; continuismo centrista o socioliberal en gran parte del consenso europeo liberal-conservador-socialdemócrata, y de progreso o transformador, con el refuerzo de una estrategia democrática y de justicia social. El actual gobierno de coalición en España es un punto intermedio, con un consenso mínimo, entre las dos últimas y ante la amenaza de la primera. Junto con sus alianzas con el nacionalismo periférico tiene la tarea de ganar las elecciones generales e impulsar una siguiente legislatura de transformación progresista y democrática.

**El eje articulador de las tendencias sociopolíticas de fondo, asociadas a esas tres grandes opciones ideológicas, es el alcance transformador de las políticas públicas y su orientación progresiva (o regresiva). Por tanto, el sentido real y sustantivo de los cambios político-institucionales se vincula a cómo se afrontan los problemas y las demandas persistentes de las mayorías ciudadanas, principalmente las condiciones vitales y sociolaborales de la ciudadanía, articuladas en un proyecto reformador democrático-igualitario de país.** Problemas que el propio CIS también señala y cuya interpretación y conversión en políticas públicas y legitimación

de actores están sometidas a fuerte pugna por su legitimación y gestión.

Su desarrollo dependerá del reequilibrio de fuerzas en el próximo gobierno progresista de coalición y el nivel de activación cívica y popular para empujar en ese proceso transformador. Es la perspectiva para la triple dinámica: reafirmación, renovación y superación de las izquierdas y avanzar en un cambio de progreso.

[Antonio Antón es autor del libro *Perspectivas del cambio progresista*]

17/1/2022

**Rafael Osete**

**El sistema educativo chino: relaciones entre partido, gobierno y sociedad (II)**

**Jóvenes educandos y el ingreso en el Partido Comunista de China**

«□□□□□□□□□□

□□□□□□»[1]

El artículo primero de los Estatutos del PCC[2] dispone al respecto de quién puede ser miembro:

*«Cualquier trabajador, campesino, militar, intelectual o individuo chino de cualquier otro estrato social, con visión de futuro, que haya cumplido dieciocho años y que acepte el programa y la Constitución del Partido y esté dispuesto a unirse y trabajar activamente en una de las organizaciones del Partido, implementar las decisiones del Partido y pagar las cuotas ordinarias de afiliación, puede solicitar ser miembro del Partido Comunista de China.»*

Y con respecto al procedimiento, condiciones y requisitos, se tendrá especialmente en cuenta el carácter del candidato, su integridad, su modo de pensar, sus antecedentes y sus logros profesionales; a este respecto, el art.5 dispone:

*«Para la admisión de nuevos miembros del Partido, realizada siempre a través de una oficina del Partido siguiendo específicamente los principios de*

*enrolamiento, el criterio principal es el de la integridad política.*

*El interesado debe completar un formulario de solicitud y ser recomendado por dos miembros plenos del Partido. La solicitud debe ser aceptada por la asamblea general de la oficina del Partido de que se trate y ser aprobada por la organización del Partido del siguiente nivel superior jerárquico; el solicitante debe someterse a observación durante un período de prueba antes de que se le otorgue la condición de miembro de pleno derecho.*

*Al recomendar a un solicitante, el miembro del Partido que lo recomiende debe esforzarse en comprender el pensamiento, el carácter, el historial personal y el desempeño en el trabajo de aquel, así como explicarle el programa y la Constitución del Partido, los criterios para ser miembro y los derechos y obligaciones inherentes a tal condición; tras lo cual, debe informar responsablemente a la organización del Partido.*

*El comité de la oficina del Partido solicitará, en relación con el solicitante de afiliación, las opiniones de las personas que considere relevantes dentro y fuera del Partido, llevará a cabo comprobaciones minuciosas y, al considerar que el solicitante cumple con los criterios del Partido, presentará la solicitud a una asamblea general para su discusión.*

*Antes de aprobar la admisión de un solicitante, la organización del Partido en el siguiente nivel superior jerárquico debe designar a determinados miembros del Partido para hablar con el solicitante a fin de conocerlo mejor y ayudarlo a profundizar en su comprensión del Partido.*

*En circunstancias excepcionales, el Comité Central del Partido o el comité de una provincia, región autónoma o municipio dependiente directamente del gobierno central, puede admitir a un nuevo miembro del Partido directamente.»*

Con referencia a cómo constituir unidades o células del PCC, como se ha mencionado más arriba, el art.30 de sus Estatutos, establece lo siguiente:

*«Se podrá formar una organización del Partido de nivel primario en cualquier empresa, comité de aldeanos, órgano gubernamental, escuela, instituto de investigación, subdistrito y comunidad, organización social, compañía del Ejército Popular de Liberación y cualquier otra unidad productiva de nivel primario donde haya tres o más miembros plenos del Partido.»*

Y el art.33:

*«Los comités del Partido de nivel primario en subdistritos, cantones*

*(municipios) y pueblos y las organizaciones del Partido en aldeas y comunidades deberán proporcionar liderazgo para el trabajo en sus localidades y gobernanza social a nivel comunitario, y apoyar y garantizar el ejercicio de funciones y poderes por parte de las organizaciones administrativas, económicas y de autogobierno de las personas.»*

El juego de ambos artículos pone de manifiesto la facilidad de permeabilidad y la imbricación entre el PCC y el tejido social desde la base misma.**[3]** No obstante, en la mayoría de las ocasiones, los interesados en ingresar lo deben solicitar en repetidas ocasiones (como tuvo que hacer el propio Xi Jinping). Y a nivel ideológico, huelga decir que el calco entre Estatutos del PCC y la Constitución China es patente; a modo de ejemplo:

En el Programa General de los Estatutos del PCC se dispone: *«El Partido Comunista de China utiliza el Marxismo-Leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping, la Teoría de las Tres Representaciones, la Perspectiva Científica del Desarrollo y el Pensamiento de Xi Jinping sobre el Socialismo con Características Chinas para una Nueva Era como guías de acción.»*

En el Preámbulo de la Constitución se dispone: *“Nosotros, el pueblo chino de todos los grupos étnicos, continuaremos, bajo el liderazgo del Partido Comunista de China y la guía del Marxismo-Leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping, la Teoría de las Tres Representaciones, la Perspectiva Científica del Desarrollo y el Pensamiento de Xi Jinping sobre el Socialismo con Características Chinas para una Nueva Era, manteniendo la dictadura democrática del pueblo, la permanencia en el camino socialista, la reforma y la apertura, la mejora constante de las instituciones socialistas, el desarrollo de la economía de mercado socialista y la democracia socialista, la mejora del Estado de derecho socialista, la aplicación de la nueva filosofía del desarrollo, y trabajaremos duro con espíritu de autoconfianza para modernizar paso a paso la industria, la agricultura, la defensa nacional y la ciencia y la tecnología y promover el avance coordinado a nivel material, político, ético-cultural, social y ecológico, para convertir a China en un gran país socialista moderno que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado, armonioso y hermoso, llevando a cabo el gran rejuvenecimiento de la nación china.”*

Un aspecto importante y no menor —y no demasiado abordado por la doctrina Occidental— es el referente a las personas menores de dieciocho años, que formalmente por edad no pueden ser miembros del PCC, pero que empiezan a recibir formación ideológica. A este respecto hay que tener en cuenta dos organizaciones esenciales: la Liga de la Juventud Comunista China (中国共产主义青年团, *zhōngguó gòngchǎn zhǔyì qīngnián tuán*) para jóvenes entre 14 y

28 años y, bajando más la edad, los Jóvenes Pioneros de China (中国少年先锋队, *zhōngguó shàonián xiānfēng duì*) para niños y niñas entre 6 y 14 años.

Los Estatutos del PCC recogen esta preocupación. Los arts. 51 y 52 establecen:

*«Artículo 51: La Liga de la Juventud Comunista de China es una organización de personas jóvenes con visión de futuro bajo la dirección del Partido Comunista de China; es una escuela para que un gran número de jóvenes aprendan a través de la práctica sobre el socialismo con características chinas y sobre el comunismo; es a la vez una ayuda y una fuerza de reserva del Partido.»*

*El Comité Central de la Liga de la Juventud Comunista funciona bajo el liderazgo del Comité Central del Partido. Los capítulos locales de la Liga de la Juventud Comunista están bajo el liderazgo del comité correspondiente del Partido en el nivel correspondiente, así como bajo la organización de nivel superior de la propia Liga.»*

*«Artículo 52: Los comités del Partido en todos los niveles deben fortalecer su liderazgo sobre las organizaciones de la Liga Juvenil Comunista y prestar atención a la selección y capacitación de los oficiales de la Liga. El Partido debe dar un firme apoyo a la Liga de la Juventud Comunista para que lleve a cabo su trabajo de una manera vibrante y creativa que se adapte a las características y necesidades de los jóvenes, y aprovechar al máximo su papel de punta de lanza y puente que une al Partido con las generaciones más jóvenes.»*

La Liga de la Juventud Comunista China es donde empiezan la mayoría de las trayectorias políticas chinas, asociadas a una de las dos «facciones» mayoritarias.**[4]** A este respecto, hay que tener en cuenta que el PCC no es monolítico, pues hay lo que podrían considerarse «facciones» o «familias»:

- Facción «elitista, o de los príncipes» (太子党, *tàizǐ dǎng*); vinculada por lazos familiares a los que formaron la Larga Marcha (como el propio Xi Jinping).

- Facción de la «coalición populista» (团派, *tuánpài*); la conforman los políticos que ocuparon cargos en la Liga de la Juventud Comunista (como el Primer ministro Li Keqiang o el expresidente Hu Jintao). Estos últimos son políticos de pasado más humilde y que, por sus cualidades, han sido ascendidos a puestos de responsabilidad dentro del organigrama de la administración y del PCC.

- Facción de la «clique de Shanghai» (上海帮, *shànghǎi bāng*); vinculada al gobierno municipal de la ciudad de Shanghai, especialmente bajo el

expresidente Jiang Zemin.

- Facción vinculada a la Universidad de Qinghua ( 清華, *qīnghuá bāng*); a la que pertenecen los políticos graduados en dicha universidad.

- Históricamente ha habido otras facciones: el grupo de los cuatro, en 1976; los ocho *inmortales* de Deng ( 八老, *bā dà yuánlǎo*); y los conservadores y reformistas durante la década de los pasados ochenta.

Hay quien sostiene[5] que las campañas anticorrupción[6] de Xi han tenido como finalidad aligerar el peso de las facciones mayoritarias (la «*clique* de Shanghai» y la «coalición populista» —vinculada esta última a la Liga de la Juventud Comunista China—) que se alternaban tácitamente en el poder (Xi se podría encuadrar en la primera en el momento de asumirlo), lo que sumado a la falta de designación de sucesor, la eliminación del liderazgo colectivo fomentado anteriormente por Deng y la modificación de la limitación de mandato, le otorgaría una posición privilegiada desconocida desde el maoísmo y que daría paso al actual xiísmo (legitimado precisamente por la capitalización de las campañas anticorrupción así como por el sentimiento nacionalista de revivificación de la historia y de la cultura clásica, por los resultados económicos y la paulatina consecución de una sociedad modestamente acomodada; sin olvidar la reciente gestión de la pandemia).

En muchas ocasiones los cuadros locales han sido reclutados anteriormente por el PCC para trabajos administrativos y, posteriormente, han sido alentados por el propio PCC a la consecución de títulos académicos y resultados profesionales para poder avanzar e ir escalando posiciones.[7] En otras, los cuadros han sido enviados a provincias, a modo de pruebas piloto y evaluados por sus méritos (como el propio Xi, aunque en otro contexto, fue enviado a Liangjiahe, provincia de Shaanxi).[8]

## Jóvenes Pioneros de China

代代相传 ( *duìyú hóngsè jīyīn dài dài xiāngchuán*, 'Para que el gen rojo se transmita de generación en generación').

Es de especial interés para comprender esta organización, fundada y liderada por el PCC y que acoge a niños y niñas entre 6 y 14 años, el documento 中央关于全面加强新时代少先队工作的意见 ( *zhōnggòng zhōngyāng guānyú quánmiàn jiāqiáng xīn shídài shàoxiānduì gōngzuò de yìjiàn*, 'Opiniones del Comité Central del Partido Comunista de China sobre el fortalecimiento integral del trabajo de los jóvenes pioneros en la Nueva Era').[9]

La visión del PCC es tajante y no deja lugar a la ambigüedad: los niños y niñas

son el futuro de la patria, la esperanza de la nación china y el futuro del partido. El PCC considera pues la educación de los niños y niñas como un trabajo estratégico.

Los Jóvenes Pioneros de China es una organización encaminada a que los niños y niñas de la escuela primaria aprendan el comunismo y el socialismo con características chinas. El PCC considera que para la consecución del sueño chino es necesario, por un lado, garantizar una herencia y, por otro, dotar de sucesores a la causa del partido y del pueblo.

La finalidad de la organización es fortalecer la ilustración política, cultivar un sentimiento hacia el PCC y la patria socialista desde temprana edad, perfeccionar la cadena de formación política (incluyendo la educación sobre defensa nacional, el Estado de derecho y seguridad), construyendo un sistema de incentivos de desarrollo escalonado. De los individuos más destacados se nutrirán posteriormente la Liga de la Juventud Comunista y las academias militares juveniles y academias de policía juvenil. El ideario es el de fortalecer físicamente el cuerpo, cultivar el espíritu de trabajo y esforzarse por crecer hasta convertirse en un constructor y sucesor de la causa socialista con un desarrollo integral de la moral, la inteligencia, la aptitud física y la capacidad de trabajo; así como cultivar el ahorro, el espíritu de lucha, la innovación y la dedicación a todos estos valores y principios.

En la organización se promueve el colectivismo, la conciencia de equipo y el fortalecimiento del concepto de disciplina para ir desarrollando gradualmente la moral comunista. Tiene establecido un sistema de rangos (con un sistema de incentivos) y está organizada en grupos grandes, medios y pequeños (大大, 中中, 小小, *dàduì, zhōngduì, xiǎodui*) de jóvenes pioneros tanto en las escuelas primarias como en las secundarias, tanto públicas como privadas, urbanas o rurales; los grupos destacan por el uso de logotipos, atuendo (como el conocido pañuelo rojo), bandera, emblema, canción, etc. Se pretende que siempre haya una conexión orgánica entre el interior y el exterior de la escuela. Adicionalmente, las actividades de los Jóvenes Pioneros se implementan actualmente como una clase de actividad obligatoria estipulada por el Estado. Así, se organiza una hora de clase cada semana para los dos primeros grados de la escuela secundaria básica. Las organizaciones del PCC en las escuelas primarias y secundarias deben dar prioridad a la selección de miembros jóvenes y de mediana edad para que sirvan como instructores de los Jóvenes Pioneros, y deben prestar atención a reclutar futuros miembros del PCC entre los instructores de los Jóvenes Pioneros más destacados.

### **Los Comités de Trabajo**

El Ministerio de Educación ha publicado una circular que recoge la postura del

PCC sobre el fortalecimiento del sistema educativo nacional en lo que respecta a los Comités de Trabajo de la próxima generación en la Nueva Era (中共中央国务院关于进一步加强新时代全国教育系统关心下一代工作的意见).[10]

La conformación de los Comités de Trabajo es un «arreglo institucional con características chinas» y una innovación del PCC para fortalecer el trabajo ideológico y político de los jóvenes. Se incide en la necesidad de contar con camaradas veteranos para que participen en el trabajo de cuidar a la próxima generación y hacer nuevas y mayores contribuciones al cultivo de los nuevos constructores y sucesores socialistas. Los departamentos de educación, así como las organizaciones escolares del PCC, deben situar la formación, composición y fortalecimiento de sus respectivos Comités de Trabajo en una posición prioritaria y empoderarlos en los respectivos centros de enseñanza (públicos o privados) en todos sus niveles (incluyendo a jardines de infancia). En dichos Comités de Trabajo juegan un papel esencial los individuos pertenecientes a los colectivos denominados *cinco [viejos] maestros* (五老, wǔ lǎo): cuadros veteranos del PCC, veteranos del ejército, expertos en diversas disciplinas, maestros e individuos modelo para la sociedad. La finalidad es que estas figuras ayuden a los jóvenes a convertirse en talentos, creando un buen entorno social para su crecimiento saludable, fomentando las denominadas *cinco educaciones* (moral, inteligencia, educación física, arte y trabajo). Bajo el liderazgo del departamento de educación del mismo nivel y la organización del PCC de cada escuela en cada uno de los niveles, cada Comité de Trabajo tiene por finalidad organizar y orientar a las figuras de los *cinco maestros*, cooperar con el departamento de educación y la escuela e implementar plenamente la política educativa del PCC en los «tres campos de batalla» (familia, escuela y comunidad). Adicionalmente, los Comités de Trabajo y los cinco maestros se pueden respaldar en los materiales ofrecidos por la escuela en línea del PCC para los contenidos de la educación primaria y secundaria.[11]

## Estudio y meritocracia

«[12]

Citando a Mckenzie:[13] «Esta es la teoría de la meritocracia en China: el desempeño en los exámenes, no la riqueza, descendencia, etnia o capacidad atlética, determina las opciones de vida. Nada es tan simple como parece. En teoría, todos los estudiantes tienen la oportunidad de hacer bien los exámenes cada año». Así, según la misma autora: «Los resultados de los exámenes determinan prácticamente todas las opciones en la vida de una persona joven: a qué escuela se puede asistir, si se puede acceder a la



*universidad y por cuál será aceptada. Las vidas de los jóvenes están moldeadas, gobernadas y, de alguna manera, aterrorizadas por los exámenes».*

En China se ha extendido (o recuperado) la meritocracia; no sólo a nivel académico, sino también como mecanismo selectivo de los gestores de las empresas propiedad del Estado, a través de un sistema de incentivos basados en los beneficios. Como menciona Liou:[14] «[...] *Los gerentes de empresas estatales se transforman en empresarios debido a la política de reclutamiento de élite del PCC, mientras mantienen su identidad política.*». Es decir, los gestores de las empresas públicas son una clase con «identidad dual», en la que su prosperidad personal como profesionales irá ligada a su ascenso político. Hay que tener en cuenta —y darle la importancia estratégica que merece— que, en 2001, Jiang Zemin propuso la teoría de las «Tres Representaciones» (recogida incluso en el preámbulo del texto constitucional) por la que se permitía a los emprendedores privados formar parte del PCC, con la finalidad, según algún sector, de diluir y fiscalizar su creciente influencia y prevenir potenciales animadversiones de estos contra el propio PCC.[15]

Liu, por su parte, en relación con la meritocracia esgrime que «*Se ha argumentado que el Partido mantenía unida a la sociedad con una ideología transformada, que implicaba manipular los sentimientos de patriotismo y rejuvenecer los valores y culturas tradicionales [...]. Además, la promoción de una meritocracia basada en la educación fue un capítulo importante en esta ideología transformada*» [16]. E independientemente de lo que se considere «mérito» (renta, poder, prestigio), este, en China, está asociado, en su germen, a méritos obtenidos a través del estudio y el esfuerzo. Por este motivo se restauró el *Gāokǎo* (高考), el examen que se realiza al final la educación preuniversitaria que determina, independientemente del bagaje socioeconómico, las oportunidades académicas de entrada en la universidad.[17]

En la selección de cargos políticos de alto nivel basados en la meritocracia se atiende a la gestión y resultados económicos que hayan conseguido a lo largo de su trayectoria profesional, aunque también inciden los contactos sociales con los que cuentan.[18]

### **Ayudas al estudio: préstamos y becas [19]**

Desde la promulgación e implementación de la Ley de Educación Obligatoria, varias provincias, regiones autónomas y municipios han restaurado o establecido sucesivamente un sistema de subsidios para estudiantes sin recursos en las escuelas primarias y secundarias que garantiza que todas las

administraciones locales cumplan con la obligación de proporcionar los nueve años de escolarización universal a los estudiantes.**[20]** Todas las localidades deben establecer fondos especiales para ayudar a estudiantes sin recursos en las escuelas primarias y secundarias, y aumentar gradualmente la inversión para asegurar la implementación del sistema de becas. Los fondos de ayuda estudiantil han formado un patrón de financiación con la participación de los diferentes niveles de gobierno como pilar, las escuelas como complemento y las donaciones sociales como suplemento.**[21]** Como declaró Tian Zuyin, director del Centro Nacional de Gestión de Ayuda Financiera para Estudiantes, en 2015: «no permitir que un estudiante abandone la escuela debido a dificultades financieras familiares no es solo un eslogan».**[22]** La finalidad es fomentar las «tres no preocupaciones» (三不, *sān bù chǒu*) que los estudiantes no se preocupen ni antes, ni durante ni después de la inscripción).**[23]** La educación no es solo la estrategia fundamental del PCC para que la población se deshaga de la pobreza, sino también una forma importante de cortar las raíces de esta y bloquear su transmisión intergeneracional.

China tiene establecido un sistema gubernamental de préstamos para alumnos que quieren ingresar en la universidad, así como para los postgraduados. El sistema de préstamos estudiantiles es una de las medidas más importantes para ayudar a los estudiantes universitarios de familias con recursos escasos. Los préstamos para estudiantes incluyen principalmente tres tipos de préstamos: préstamos nacionales, préstamos sin intereses otorgados por colegios y universidades utilizando fondos escolares y préstamos comerciales para estudiantes.

Respecto de los préstamos nacionales, en septiembre de 2021, se ha incrementado el importe ofrecido.**[24]** Los préstamos son por un máximo de doce mil renminbis (dieciséis mil para postgraduados) por persona y año. El importe es para cubrir los costes de educación y alojamiento, así como los gastos cotidianos. El interés es de 30 puntos básicos por debajo del indicador de mercado LPR (*Loan Prime Rate*) para la misma clase de préstamo con el mismo vencimiento.

Mientras los alumnos están estudiando no tienen que devolver ningún importe; una vez graduados, pueden pedir una moratoria de cinco años, durante los cuales solo tienen que pagar los intereses. El período de vencimiento del préstamo es de quince años a partir de la graduación y, excepcionalmente, puede extenderse hasta veinticinco años.

Durante varios años se han ido experimentando diversos programas piloto de financiación en diferentes zonas del país, involucrando a varios bancos nacionales.**[25]** El objetivo es fomentar la educación como uno de los pilares básicos que hacen avanzar el sistema social en su conjunto, bloqueando que

la pobreza se vaya perpetúe en las generaciones venideras.

Los bancos canalizan las ayudas del Estado y los requisitos, aunque estandarizados, dejan cierto margen de maniobra a las entidades, como se puede observar en las condiciones, por ejemplo, que ofrece el ICBC:[26]

Préstamo para estudiantes subsidiado por el Estado

- Condiciones de la solicitud

Condiciones que debe reunir el aspirante en el momento de realizar la solicitud:

1. Ser sincero, confiado, obedecer reglas y leyes, buen carácter, y no haber realizado ningún acto en contra de la ley.
2. Estudiar mucho y ser capaz de terminar los estudios.
3. Pertener a una familia que no puede pagar las tasas de estudios, incluida la matrícula y los gastos básicos de vida.
4. Comprometerse a proporcionar información al banco sobre cualquier alteración de la información durante la vida académica y posteriormente, al conseguir un trabajo.
5. Disponer de una cuenta personal abierta en ICBC.
6. Otras condiciones estipuladas por ICBC.

- Documentos necesarios

Completar el formulario de solicitud por escrito adjuntando lo siguiente:

1. Tarjeta de identificación de estudiante y documento nacional de identidad.
2. Consentimiento por escrito de los parientes directos (padres), su dirección y datos de contacto.
3. Descripción de la dificultad familiar para afrontar el pago de la matrícula.
4. Documento que acredite la dificultad de la familia emitido por el departamento administrativo civil de la aldea, pueblo o calle.
5. Oferta escolar si el estudiante es un estudiante de primer año.

## 6. Otros detalles estipulados por ICBC.

Para asegurar empleo a los graduados (y que puedan devolver los préstamos), el Ministerio de Educación promueve la organización de «ferias de contratación». En 2021 ha organizado cuarenta ferias, impulsando tres millones y medio de puestos de trabajo.[27]

En lo que respecta a las becas y ayudas, el Consejo de Becas de China (国家留学基金管理委员会, *guójiā liúxué jījīn guǎnlǐ wěiyuánhùi*)[28] es la organización sin fines de lucro del Ministerio de Educación que brinda apoyo para el intercambio académico internacional y es también el vehículo principal a través del cual el gobierno chino otorga becas. El Consejo de Becas de China proporciona financiación para que los ciudadanos y residentes chinos estudien en el extranjero y para que los estudiantes y académicos extranjeros estudien en China. La organización ofrece principalmente becas a individuos, incluso en lotes asignados a universidades extranjeras específicas y financia proyectos que sean beneficiosos para el desarrollo de la educación de China y las relaciones amistosas con el exterior. Las becas incluyen principalmente las siguientes modalidades: becas nacionales, becas para estudiantes destacados, becas profesionales, becas de orientación y becas de posgrado.

Un ejemplo de las condiciones de acceso a la Beca Nacional de China[29] establecida por el gobierno central, lo ofrece la universidad de Yunnan, que establece los siguientes requisitos que deben reunir los candidatos y candidatas:[30]

### Elegibilidad

1. Los solicitantes deben amar al país y apoyar el liderazgo del PPC.
2. Los solicitantes deben cumplir con la Constitución y cumplir con la normativa de la universidad.
3. Los solicitantes deben ser honestos y confiables, unirse con otros estudiantes, mostrar respeto por los maestros y gozar de buena salud. Deben tener una calidad ideológica y moral ejemplares.
4. Los requisitos para los expedientes académicos de los solicitantes: (i) los solicitantes deben amar su especialidad y obtener excelentes calificaciones con puntajes de evaluación de calidad integral de más de 90 puntos, con promedios de cursos ponderados de 85 puntos o más. Su clasificación de desempeño académico y los resultados de la evaluación integral de la calidad deben ubicarse en el 10 por ciento superior de los estudiantes de su grado y especialización; (ii) si los solicitantes no cumplen con el primer requisito pero

se desempeñan particularmente bien en investigación académica, competencias temáticas, innovación e invención, práctica social, trabajo social, competencias deportivas, competencias de arte y otros aspectos, los requisitos académicos de clasificación de desempeño académico y la clasificación de puntaje de evaluación de calidad integral se puede reducir al 30 por ciento superior de los estudiantes de su grado y especialización.

5. Los estudiantes que tengan una de las siguientes condiciones no son elegibles. (i) estudiantes sujetos a críticas o castigos por violar las reglas y regulaciones escolares; (ii) estudiantes que reprobren un curso obligatorio o electivo; (iii) estudiantes que por razones no aceptables no pagan cuotas de matrícula y alojamiento; (iv) estudiantes cuya clasificación de desempeño académico y resultados de evaluación de calidad integral son más bajos que el 30 por ciento superior de estudiantes de su grado y especialización.

[...]. Procedimiento 1. Los solicitantes deben completar un formulario de solicitud para la Beca Nacional y entregar la documentación relacionada; 2. Los consejeros de la clase harán recomendaciones con total honestidad; 3. Las escuelas enviarán los formularios de solicitud seleccionados a la Oficina de Asuntos Estudiantiles después de la revisión y notificación iniciales; 4. La Oficina de Asuntos Estudiantiles enviará las solicitudes seleccionadas a la oficina del panel de jueces; 5. La lista de candidatos seleccionados se enviará al Departamento de Educación de la provincia de Yunnan después de ser publicada en la universidad durante más de cinco días hábiles sin objeciones.

Por su parte, el sistema de ayuda para estudiantes con recursos escasos en colegios y universidades (高晓亮pinkùn shēng zīzhù tǐxì)[31] es un sistema para subsidiar a los estudiantes de familias en situaciones de dificultad especial con becas, préstamos y facilidades para el trabajo y estudio conjuntos. Estas últimas incluyen principalmente puestos de asistente de enseñanza, asistente de investigación y asistente administrativo dentro de la universidad, así como en laboratorios, industrias dirigidas por escuelas, servicios de logística, etc.

El sistema de «canal verde» (绿色通道, lǜsè tōngdào) se establece para asegurar que los estudiantes de familias con pocos recursos que van a ingresar en la universidad puedan hacerlo sin problemas; es decir, permite que los nuevos estudiantes que están admitidos en la universidad, y tienen dificultades económicas, puedan formalizar la matrícula en tiempo y forma. Posteriormente, se les evaluará de acuerdo con la situación que se haya verificado. Diferentes medidas de financiación aseguran que todos los estudiantes de primer año puedan matricularse beneficiándose, si es el caso, del sistema de reducción y exención de matrícula. Esta última es una medida importante para subvencionar a los estudiantes con dificultades económicas

para que reciban educación superior. Está dirigida principalmente a algunos estudiantes de colegios y universidades generales que tienen dificultades económicas, especialmente los huérfanos y estudiantes discapacitados, estudiantes de minorías étnicas, hijos de mártires, etc.

El Ministerio de Educación ha emitido recomendaciones especiales en los últimos años para fortalecer y estandarizar el proceso de identificación de estudiantes con dificultades financieras (mediante procesos de minería de datos); tanto las administraciones locales como las escuelas deben analizar y formular métodos de identificación de los estudiantes con dificultades financieras. Este proceder forma parte de la denominada «financiación invisible» o «introducción silenciosa de la beca» (que se realiza de oficio para no dañar la autoestima de los estudiantes). Adicionalmente, se suministran cupones de compras, vales de libros, *tickets* restaurante, recargas de móviles (todo ello debidamente envuelto para respetar la privacidad y que no haya una visibilidad externa de la ayuda que pueda llegar a incomodar los sentimientos del estudiante que la recibe).**[32]**

Con el fin de promover el apoyo a los estudiantes sin recursos en las escuelas primarias y secundarias, el gobierno central ha creado un fondo especial: la "Beca Nacional para Estudiantes Sin Recursos de Educación Obligatoria", centrado principalmente en el apoyo a las antiguas zonas revolucionarias pobres, las zonas de minorías étnicas y las zonas fronterizas de la región occidental, teniendo debidamente en cuenta otras zonas especialmente pobres. La beca se utiliza principalmente para compensar gastos varios (principalmente libros de texto y gastos de manutención de los estudiantes en el sistema de internado; hay que tener en cuenta que muchos estudiantes atienden a la escuela en régimen de internado, especialmente en las zonas rurales, ya que es materialmente impracticable que puedan estar yendo y viniendo a la escuela cada día).**[33]** Hay que tener presente que la beca se distribuye a la cada escuela de forma centralizada y no directamente a los propios alumnos. El departamento de educación a nivel del distrito (□ Xiàn) asigna el monto total de la beca a cada escuela según la lista aprobada y la cantidad de estudiantes que disfrutan de la beca. La lista de nombres y la cantidad de estudiantes que disfrutan de la beca son reportados al departamento administrativo de educación provincial. Las becas se otorgan principalmente a estudiantes que no se han matriculado en la escuela o que pueden abandonar la escuela debido a dificultades económicas familiares, y que no pueden pagar los gastos (todos los gobiernos locales, las oficinas de los subdistritos, los comités de aldeanos y los comités de residentes de comunidades deben, de acuerdo con las leyes y regulaciones, criticar y educar a los padres o tutores que permiten que sus hijos abandonen la escuela para trabajar). En la concesión de las ayudas se otorga prioridad a los niños y niñas de minorías étnicas, huérfanos y discapacitados cuyas familias tengan

dificultades económicas. La beca se evalúa una vez cada semestre. Para los estudiantes con diferentes niveles de falta de recursos, se establecen diferentes niveles de beca y ayuda («una persona, un caso, una política»). Hay que tener presente que las diferentes administraciones locales pueden formular las normas y métodos específicos de concesión de subvenciones a la luz de las características y condiciones reales de las escuelas urbanas y rurales de su ámbito.**[34]**

En la lucha por conseguir una plena educación obligatoria, por un lado, queda estrictamente prohibido utilizar costumbres tradicionales y ceremonias familiares o religiosas para acreditar la relación matrimonial de los menores o para animarlos a casarse y tener un parto precoz de forma encubierta. Por otro lado, como el Estado implementa la separación entre educación y religión, todas las administraciones locales deben implementar estrictamente las disposiciones pertinentes de la Constitución y las leyes y prohibir el uso de la religión para obstaculizar la implementación del sistema educativo nacional y evitar resueltamente que los niños y niñas y adolescentes en edad escolar abandonen la escuela debido a sus creencias religiosas. Las escuelas y administraciones locales pueden y deben utilizar cualesquiera métodos: emocionales, económicos, administrativos, legales etc. para persuadir a los alumnos que hayan abandonado la escuela para su regreso, así como para prevenir nuevos abandonos. También se investigará y castigará a todas las instituciones que intenten reemplazar la educación obligatoria con contenidos del tipo «Clase de educación nacional» o «Clase de lectura de la Biblia».

Según Zheng Fuzhi, viceministro de Educación, en 2019 el número de abandonos en la educación obligatoria se redujo en 600.000. De 2013 a 2019, el área de edificios escolares recientemente renovados y ampliados en áreas afectadas por la pobreza fue de aproximadamente 221 millones de metros cuadrados. En términos del tamaño de las clases, el tamaño actual de las clases grandes con más de 56 estudiantes se ha reducido al 3,98%, y el tamaño de las clases supergrandes con más de 66 estudiantes básicamente se ha eliminado. En términos de recursos docentes, bajo el «Programa de puestos especiales» se han contratado a 950.000 profesores en total, cubriendo más de 1.000 distritos y más de 30.000 escuelas rurales en las regiones central y occidental. En 2019, la tasa neta de matrícula en la escuela primaria nacional alcanzó el 99,94%.**[35]**

Finalmente, mencionar que el gobierno chino también concede premios extraordinarios por los méritos de los estudiantes que estudian en universidades extranjeras, que no han recibido antes apoyo financiero del gobierno.**[36]** Y también se conceden subsidios especiales para situaciones difíciles a través de ayudas temporales, únicas y gratuitas que brindan los gobiernos y las universidades, en todos los niveles, a los estudiantes con

dificultades financieras cuando se encuentran con dificultades repentinas.

## Bibliografía

**Centro de Supervisión de Fondos Educativos** (教育部, *jiàoyù jīngfèi jiānguǎn zhōngxīn*). <https://fsac.cee.edu.cn/>. V. especialmente el informe “Ayuda para estudiantes chinos durante 70 años”, disponible (en chino) en

<https://fsac.cee.edu.cn/jianguanxinxi/2021-04-08/567.html>

**Centro Nacional de Gestión de Ayuda Financiera para Estudiantes** (教育部, *quánguó xuéshēng zīzhù guǎnlǐ zhōngxīn*); <http://www.xszz.cee.edu.cn/>

**Cheng, B.**, *Student Loans in China. Efficiency, Equity, and Social Justice*, Lexington Books, Plymouth, 2011.

**Gaceta del gobierno chino** (publicación de normativas y disposiciones) (中华人民共和国, *zhōnghuá rénmín gònghéguó guówùyuan gōngbào*): [http://www.gov.cn/gongbao/2021/issue\\_9466.htm](http://www.gov.cn/gongbao/2021/issue_9466.htm). En inglés solo está disponible la tabla de contenido:

[https://english.www.gov.cn/archive/statecouncilgazette/202111/30/content\\_WS61a5749fc6d0df57f98e5bfe.html](https://english.www.gov.cn/archive/statecouncilgazette/202111/30/content_WS61a5749fc6d0df57f98e5bfe.html)

**Jia, R., Kudamatsu, M. y Seim, D.**, “Political Selection in China: the Complementary Roles of Connections and Performance”, *Journal of the European Economic Association*, Vol. 13, No. 4, Agosto 2015, Oxford University Press; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/24539265>

**Kumar, A.**, “A Crisis Looms as the Chinese Communist Party Celebrates its Centenary Year”, *Diplomatist*, Julio, 2021; disponible en línea en: <https://diplomatist.com/2021/07/02/a-crisis-looms-as-the-chinese-communist-party-celebrates-its-centenary-year/>

**Liou, C. y Tsai, C.**, “The Dual Role of Cadres and Entrepreneurs in China”, *Asian Survey*, noviembre/diciembre 2017, Vol. 57, No. 6, University of California Press; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26367794>

**Liu, Y.**, “Meritocracy and the Gaokao: a survey study of higher education selection and socio-economic participation in East China”, *British Journal of Sociology of Education*, Vol. 34, No. 5/6, EDUCATION AND SOCIAL MOBILITY, Septiembre-Noviembre 2013, Taylor & Francis, Ltd.; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/4381880>

**Mckenzie, S.V.**, “Learning About Education in China: A Reflection”, *Studies in Education*, Vol. 3, No. 1, primavera 2006), The University of Chicago Press in association with the Francis W. Parker School; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/10.1086/588861>



**Oficina Nacional de Estadística** (国家统计局, *guójiā tǒngjì jú*):

[http://www.stats.gov.cn/tjsj/zxfb/202102/t20210227\\_1814154.html](http://www.stats.gov.cn/tjsj/zxfb/202102/t20210227_1814154.html)

**Red de Información Económica de la Educación en China** (中国经济教育信息网, *zhōngguó jiàoyù jīngjì xìnxī wǎng*); <https://www.cee.edu.cn>

**Shen, H. y Li, W.**, *A Review of the Students Loans Scheme in China*, UNESCO, 2003; consultable en línea en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.524.6375&rep=rep1&type=pdf>

**Thøgersen, S.**, “Frontline Soldiers of the CCP: The Selection of China's Township Leaders”, *The China Quarterly*, junio 2008, núm. 194, Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/20192205>

**Wei, J. y Wang, R.**, “Student Loan Reform in China: Problems and challenges” en Armstrong, S. y Chapman, B., *Financing Higher Education and Economic Development in East Asia*, 2011, ANU Press, 2011; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt24h3c0>

**Zhou, K. y Xin G.**, “Borrowing Wisdom from Abroad”, *China Review*, noviembre 2020, Vol. 20, núm. 4, The Chinese University of Hong Kong Press; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26959855>

## Notas

[1] «(Qǐlái! Qǐlái! Qǐlái! Wǒmen wàn zhòng yī xīn), ‘¡Levantaos! ¡Levantaos! ¡Levantaos! / Somos millones de personas con un sólo corazón!’» Estrofa de la *Marcha de los voluntarios*, himno nacional de la República Popular China, según se dispone en el art. 136 de su Constitución (aunque ya se había aprobado como himno provisional en 1949). Se puede escuchar en línea en <https://english.www.gov.cn/audio>

[2] Disponibles (versión decimonoveno Congreso de PCC de 2017) en línea (en inglés) en: [http://www.xinhuanet.com/english/download/Constitution\\_of\\_the\\_Communist\\_Party\\_of\\_China.pdf](http://www.xinhuanet.com/english/download/Constitution_of_the_Communist_Party_of_China.pdf)

[3] Y en los sucesivos niveles administrativos. Según el art. 10: «Los máximos órganos dirigentes del Partido son el Congreso Nacional y el Comité Central elegido por aquel. Los órganos dirigentes locales del Partido son los congresos del Partido en cada nivel y los comités del Partido que eligen. Los comités del Partido son responsables y reportarán su trabajo al congreso del Partido en el mismo nivel.»

[4] V. Zhou, K. y Xin G., “Borrowing Wisdom from Abroad”, *China Review*, noviembre 2020, Vol. 20, Núm. 4 (noviembre 2020), pág. 113, The Chinese University of Hong Kong Press; disponible en línea en: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26959855>

**[5]** Para una visión global de la evolución reciente de las facciones mayoritarias v. Kumar, A., "A Crisis Looms as the Chinese Communist Party Celebrates its Centenary Year", *Diplomatist*, Julio, 2021; disponible en línea en: <https://diplomatist.com/2021/07/02/a-crisis-looms-as-the-chinese-communist-party-celebrates-its-centenary-year/>

**[6]** Para atrapar tanto a tigres como a moscas (oficiales y autoridades de alto y bajo rango), así como los zorros huidos al extranjero.

**[7]** V. Thøgersen, S., "Frontline Soldiers of the CCP: The Selection of China's Township Leaders", *The China Quarterly*, junio 2008, núm. 194, Cambridge University Press on behalf of the School of Oriental and African Studies, pág. 416; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/20192205>

**[8]** Para una trayectoria de Xi, v. [http://www.news.cn/english/2021-11/06/c\\_1310293742.htm](http://www.news.cn/english/2021-11/06/c_1310293742.htm)

**[9]** Disponible (en chino) en: [http://www.moe.gov.cn/jyb\\_xxgk/moe\\_1777/moe\\_1778/202102/t20210204\\_512507.html](http://www.moe.gov.cn/jyb_xxgk/moe_1777/moe_1778/202102/t20210204_512507.html)

**[10]** Disponible (en chino) en [http://www.moe.gov.cn/srcsite/A24/s7070/202104/t20210430\\_529314.html](http://www.moe.gov.cn/srcsite/A24/s7070/202104/t20210430_529314.html)

**[11]** Están accesibles (en chino) en: <http://www.zxxdx.com.cn/wangxdongtai/dxdt/2021-03-18/12740.html>

**[12]** (*xingfu dou shi fendou chulaide*, 'La felicidad proviene del esfuerzo'). Cita de Xi, J., discurso de Año Nuevo, 2017. V. [http://english.scio.gov.cn/featured/xigovernance/2018-12/21/content\\_74299344.htm](http://english.scio.gov.cn/featured/xigovernance/2018-12/21/content_74299344.htm)

**[13]** V. Mckenzie, S. V., "Learning About Education in China: A Reflection", *Studies in Education*, Vol. 3, Núm. 1 (Primavera 2006), The University of Chicago Press - the Francis W. Parker School, págs. 56-57; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/10.1086/588861>

**[14]** V. Liou, C. y Tsai, C., "The Dual Role of Cadres and Entrepreneurs in China", *Asian Survey*, noviembre/diciembre 2017, Vol. 57, Núm. 6, pág. 1066, University of California Press; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/10.2307/26367794>

**[15]** V. Li, A.H.F., "Private Entrepreneurs Challenging the Socialist System? The Election Fraud in the People's Congress of Liaoning Province and Its Implications", *China Perspectives*, 2017, Núm. 1 (109), French Centre for Research on Contemporary China, pág. 99; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/26380495>

**[16]** V. Liu, Y., "Meritocracy and the Gaokao: a survey study of higher education selection and socio-economic participation in East China", *British Journal of Sociology of Education*, Vol. 34, Núm. 5/6, Education and Social Mobility (Septiembre/Noviembre 2013), Taylor & Francis, Ltd., pág. 869; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/4381880>

[17] Liu, *op. cit.*, pág. 873; aunque concibe el *Gāokǎo* como un filtro previo a otros factores determinantes. Así lo clarifica en el siguiente pasaje: «Sin embargo, dada la estrecha asociación entre la educación de los padres, los factores demográficos y el resultado en el *Gaokao* que se mostró anteriormente, el sistema de selección en las universidades de élite podría no estar completamente basado en principios meritocráticos. El *Gaokao* ya había filtrado a un número sustancial de estudiantes cuyo nivel educativo de los padres era relativamente bajo y que eran de áreas rurales y escuelas secundarias no consideradas clave. La competencia por ingresar en universidades de élite o considerada clave es más bien una selección secundaria, durante la cual las ventajas de los estudiantes obtenidas en el *Gaokao* se han consolidado». Liu, *op. cit.*, pág. 883.

La posición de Liu es contundente, como muestra el siguiente pasaje: «La fachada meritocrática de la selección de la educación superior ha facilitado convenientemente la estrategia del Partido Comunista de continuar su reforma y desarrollo del mercado, al tiempo que minimiza los costos reales de las mejoras políticas necesarias para reducir la desigualdad social». Liu, *op. cit.*, pág. 884. No obstante, hay que tener en cuenta el tamaño del universo de la muestra del ensayo de Liu y los posibles condicionantes de dicha zona respecto a cómo es percibido y valorado dicho examen por el conjunto de la población.

[18] V. Jia, R., Kudamatsu, M. y Seim, D., “Political Selection in China: the Complementary Roles of Connections and Performance”, *Journal of the European Economic Association*, Vol. 13, Núm. 4 (Agosto 2015), Oxford University Press, pág. 632; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/24539265>. Así, los contactos personales en el Comité Permanente del Politburó del PCC ayudan a los candidatos provinciales (en cada provincia hay un gobernador y un secretario de PCC con rango equivalente al de ministro, y superior al del gobernador) a ser promovidos a otros cargos de mayor responsabilidad. Como menciona Jia de forma posiblemente polémica: «Desde este punto de vista, lo que podemos llamar *mecenazgo* o *nepotismo* no necesariamente resulta en una asignación ineficiente de talento». Jia, *op. cit.* pág. 666.

[19] Para un análisis de la evolución histórica del sistema de ayudas a la educación en China, v. el informe “Ayuda para estudiantes chinos durante 70 años”, elaborado por el Centro de supervisión de fondos educativos, disponible (en chino) en: <https://fsac.cee.edu.cn/jianguanxinxi/2021-04-08/567.html>

Para un estudio sobre el sistema educativo de préstamos y ayudas, puede consultarse Shen, H. y Li, W., *A Review of the Students Loans Scheme in China*, UNESCO, 2003; consultable en línea en: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.524.6375&rep=rep1&type=pdf>. Y más recientemente: Wei, J. y Wang, R., “Student Loan Reform in China: Problems and challenges” en Armstrong, S. y Chapman, B. *Financing Higher Education and Economic Development in East Asia*, 2011, ANU Press, 2011; disponible en línea (estable) en: <https://www.jstor.org/stable/j.ctt24h3c0>

[20] La educación obligatoria abarca nueve años, de los seis a los quince años de edad.

[21] Una enumeración sucinta de las 20 políticas educativas aplicadas está disponible en la web del Gobierno: [http://www.gov.cn/xinwen/2015-10/15/content\\_2947545.htm](http://www.gov.cn/xinwen/2015-10/15/content_2947545.htm)

[22] [http://www.moe.gov.cn/jyb\\_xwfb/s5147/201608/t20160826\\_276764.html](http://www.moe.gov.cn/jyb_xwfb/s5147/201608/t20160826_276764.html), donde,

además, se facilitan las cifras del 2015 en cuanto a volúmenes, implementaciones y condiciones.

**[23]** No confundir con 两不愁三保障 (*liǎng bù chóu sān bǎozhàng*, 'dos no preocupaciones y tres garantías') que son los objetivos generales de la mitigación de la pobreza durante el XIII Plan Quinquenal.

«Dos no preocupaciones» significa que no hay que preocuparse de la comida y la ropa; «tres garantías» significa educación obligatoria, atención médica básica y seguridad en la vivienda.

**[24]** La Circular de 3 de Julio de 2021 fue emitida conjuntamente por el Ministerio de Educación, el Banco Popular de China, el Ministerio de Finanzas y la Comisión Reguladora China de Banca y Seguros. V. <https://global.chinadaily.com.cn/a/202109/15/WS61414704a310e0e3a68219e2.html>

**[25]** V. Cheng, B., *Student Loans in China. Efficiency, Equity, and Social Justice*, Lexington Books, Plymouth, 2011, pág.29.

**[26]**V. <https://www.icbc.com.cn/ICBC/EN/PersonalFinance/PersonalLoan/PersonalStudentLoan/>

**[27]** [http://en.moe.gov.cn/news/press\\_releases/202105/t20210512\\_531043.html](http://en.moe.gov.cn/news/press_releases/202105/t20210512_531043.html)

**[28]** <https://www.csc.edu.cn/>

**[29]** Como beca nacional con el más alto nivel de honor disponible para los estudiantes en las universidades en la actualidad, la Beca Nacional de China exige los estándares más estrictos. Cada año, solo se otorga al 0.2% (50.000) de los candidatos entre casi 27 millones de estudiantes de más de 2.000 universidades en China. V. <https://wku.edu.cn/en/2021/06/09/56369/>

**[30]**V. [https://subsites.chinadaily.com.cn/YunnanUniversity/2017-11/17/c\\_111548.htm](https://subsites.chinadaily.com.cn/YunnanUniversity/2017-11/17/c_111548.htm)

Otro ejemplo lo ofrece el sistema de becas y ayudas ofrecido por la Universidad Renmin de China (中国人民大学, *zhōngguó rénmín dàxué*); se puede consultar (en inglés) en: <https://www.ruc.edu.cn/financial-aid-and-scholarships>

**[31]** V. [http://www.moe.gov.cn/jyb\\_xwfb/xw\\_zt/moe\\_357/s3579/moe\\_489/moe\\_490/tnull\\_16666.html](http://www.moe.gov.cn/jyb_xwfb/xw_zt/moe_357/s3579/moe_489/moe_490/tnull_16666.html)

**[32]** V. [http://www.xinhuanet.com/comments/2018-09/14/c\\_1123428344.htm](http://www.xinhuanet.com/comments/2018-09/14/c_1123428344.htm)

**[33]** Es la modalidad denominada «dos exenciones y un suplemento» (两免一补, *liǎng miǎn yī bǔ*) para la educación obligatoria (exención de matrícula y tasas varias, exención de abono del precio de los libros de texto y subsidio de subsistencia para estudiantes internos).

**[34]** 教育部 办公厅 关于印发 减轻义务教育阶段学生作业负担和校外培训负担的意见, (*jiàoyù bù cáizhèng bù guówùyuàn fúpín kāifā lǐngdǎo xiǎozǔ bàngōngshì guānyú luòshí hé wánshàn zhōng xiǎoxué pínkùn xuéshēng zhùxuējīn zhìdù de tōngzhī*, 'Circular conjunta del Ministerio de Educación, el

Ministerio de Finanzas y la Oficina del Grupo Líder para el Alivio de la Pobreza y el Desarrollo del Consejo de Estado, sobre la implementación y mejora del sistema de ayuda financiera para estudiantes sin recursos en las escuelas primarias y secundarias ') disponible en línea (en chino) en: [http://www.moe.gov.cn/srcsite/A05/s7052/200109/t20010924\\_163374.html](http://www.moe.gov.cn/srcsite/A05/s7052/200109/t20010924_163374.html)

[35] V. 义务教育 (wǒguó yìwù jiàoyù yǒu bǎozhàng mùbiāo jīběn shíxiàn, 'La educación obligatoria de nuestro país tiene un objetivo garantizado básicamente alcanzado'); disponible en línea (en chino) en: [http://www.gov.cn/xinwen/2020-09/24/content\\_5546570.htm](http://www.gov.cn/xinwen/2020-09/24/content_5546570.htm).

[36] V. [http://www.xinhuanet.com/english/2018-04/02/c\\_137082867.htm](http://www.xinhuanet.com/english/2018-04/02/c_137082867.htm)

30/1/2022

## Soledad Bengoechea

### Patronal y orden público: Sabadell en la Segunda Guerra Mundial

#### Una ojeada al Sabadell de los años treinta

A principios de la década de los años treinta del siglo veinte, Sabadell (Vallès occidental) era una población media, de 45.607 habitantes. Durante muchos años había estado ligada a la industria, especialmente a la del textil, más particularmente al sector lanero, que al empezar la República daba unos porcentajes de trabajadores del 78%. Las mujeres constituían la mayoría de los trabajadores, pero sus salarios eran muy inferiores a sus compañeros masculinos. Tampoco tenían presencia en las juntas directivas de los sindicatos ni en sus publicaciones. Puede decirse que en este sentido ellas permanecían ocultas. No obstante, había obreras sindicalistas, secundaban las huelgas e incluso algunas tuvieron un papel muy importante en la denominada huelga de las siete horas. Pero las obreras del textil quedaron al margen de las páginas de la prensa burguesa y obrera.

A nivel laboral, el paro forzoso fue uno de los graves problemas que sufrió la sociedad sabadellense de los años treinta. No había subsidios para los parados y los partidos republicanos de derechas y de izquierda no cumplieron, una vez en el gobierno, sus promesas de aprobación de un seguro de paro obligatorio y general. La crisis económica derivada del crack del 29 no afectó tanto a Sabadell como a otras zonas, pero es un hecho que la ciudad lo acusó. Sin embargo, resulta difícil cuantificar con precisión los datos del fenómeno. Existen divergencias en torno a este tema y hay indicadores que muestran que no se puede descartar que a nivel local el paro fuera mayor de lo que señalan las estadísticas.

Disponemos de una muestra, fechada el 30 de abril de 1936 y basada en el 5% de la población de Sabadell, que da una tasa de paro del 10% entre los

activos de 15 a 64 (8,1% mujeres y 11,4% hombres).

Aunque el sindicato obrero mayoritario de la ciudad tuviera una orientación anarcosindicalista, muchos dirigentes pertenecían o habían pertenecido al Círculo Republicano Federal, el “Círcol”, y la relación entre ambas organizaciones era muy fluida. La estructura de la industria, con muchas pequeñas y medianas empresas, daba mucha movilidad al mercado laboral y también reducía las distancias entre obreros y empresarios. Esto no significa que los patrones no fueran duros e intransigentes. En boca de los sindicalistas de los años treinta, los peores eran los fabricantes que antes habían sido obreros. Ahora bien, esta percepción, captada en el día a día en la pequeña empresa, no ocultaba que quienes en realidad controlaban los hilos de las organizaciones patronales eran las élites económicas, los fabricantes más importantes.

En Sabadell, el Gremio de Fabricantes de Sabadell (GFS) fue la organización corporativa por excelencia. Era el eje vertebrador de la patronal. Defendió los intereses de los agremiados, a la vez que potenció la creación de organizaciones patronales, como la Federación Textil (FT) o la Federación Patronal de Sabadell (FPS), que operaban en el terreno del ámbito más laboral mediante el trato con las asociaciones obreras. Pero los intereses patronales no eran siempre coincidentes, aunque todo indica que cuando la “cuestión social” se radicalizaba los patrones dejaban a un lado sus diferencias y hacían frente común para conseguir lo que ellos consideraban la “paz social”. Era algo parecido a lo que ocurría en Barcelona en las relaciones entre Fomento del Trabajo Nacional y la Federación Patronal de Barcelona, o en el caso de Igualada, entre el Centro Mercantil, Industrial y Agrícola de Igualada y la Federación Patronal de Igualada.

### **El mundo rural: la Ley de Contratos de Cultivo**

El campo no permaneció ajeno a los conflictos que se producían en Sabadell. Desde la proclamación de la República se había iniciado la supervisión de los contratos de cultivo. Sabadell era el centro de una comarca todavía predominantemente rural, y la demanda de revisión de los contratos de los dos primeros años del nuevo régimen no había satisfecho las aspiraciones de los campesinos. En los primeros días de 1934 se constituyó el comité local de Alianza Obrera, que agrupaba a la Federación Local de Sindicatos (FLS) y otras organizaciones afines –la Federación Sindicalista Libertaria y el Ateneo Sindicalista Obrero de Divulgación Social, el Bloc Obrer y Camperol, la Unión Socialista de Cataluña, UGT y la Unió de Rabassaires. Los grandes y medios propietarios agrarios estaban dirigidos por los sectores más radicalizados que controlaban el Institut Català de Sant Isidre (IACSI), con sede principal en Barcelona pero con delegaciones en casi todos los partidos judiciales

catalanes.

Con motivo de las elecciones a concejales celebradas el 14 de enero de 1934, con el fin de tener las manos libres para utilizarlas contra la Ley de Contratos de Cultivo, la Liga Catalana se retiró del Parlament de Catalunya. La Generalitat estudiaba el contenido de esta ley, que debía favorecer a aparceros, rabassaires y arrendatarios. En Sabadell, el día de las elecciones las izquierdas se movilizaron y protagonizaron altercados. La sede del *Diari de Sabadell* fue asaltada y los escritorios, un gran número de sillas y parte de la documentación administrativa y de redacción fueron arrojados a la calle y quemados con un bidón de gasolina.

Sabadell no fue ajena al malestar general creado por el debate del pleito rabassaire en el Parlament. Mediante un representante del GFS, el empresariado local se adhirió a la protesta de los patrones del campo que el 6 de abril de 1934 se reunieron en la sede del Fomento del Trabajo Nacional. La campaña había sido iniciada por el IACSI, pero fue secundada por la Junta de Enlace de las Entidades Económicas de Cataluña (JESEC), con sede en Barcelona.

Entre los representantes de Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y la FLS se había establecido una solidaridad para defender el pleno de los campesinos. Solidaridad que venía condicionada por el peso del viñedo, debido a que en los pueblos del entorno había un fuerte movimiento rabassaire; y también por los problemas derivados de su condición como ciudad industrial. Así pues, la FLS apoyó a la ERC, que, en los pleitos del campo, mantenía estrechos vínculos con la Unión de Rabassaires, hostilizando a la burguesía industrial.

Cuando en noviembre se formó el nuevo gobierno central de derechas, salido de las urnas, se produjo una confrontación entre los sindicalistas sabadellenses y los radicales (dirigidos a nivel de estado por Alejandro Lerroux) que adquirió tintes dramáticos. Todo empezó cuando algunos sindicalistas de la FLS llevaron a cabo una seria agresión contra el local de los radicales. El 1 de marzo, un mes después de tomar posesión de la alcaldía el federal Magí Marcè, antiguo sindicalista, ya tuvo que hacerse eco de la protesta de la Liga Catalana por el tiroteo llevado a cabo en la sala y por el incendio intencionado del automóvil del industrial textil Ramon Molina Voltà. Unos cuatrocientos sindicalistas, algunos armados, empezaron a rondar por la sede de la Liga Catalana y el alcalde llamó a la guardia civil. Enfrente iban los sindicalistas Josep Moix Devesa y Serafí Espinós Madí, que no se inmutaron por la presencia de las fuerzas de orden a caballo. Cuando la manifestación pasaba por delante del local de los radicales resonó un disparo y Serafí Espinós, de tan sólo veintiocho años de edad, cayó abatido por el proyectil

que se había disparado él mismo de forma accidental. Su entierro constituyó una manifestación de hostilidad en todas las derechas en general. Según Andreu Castells más de 6000 personas, representadas por todas las entidades sindicales, políticas, sociales y culturales, acompañaron al féretro.

Como respuesta a todo ello, los lerrouxistas programaron un mitin para el 22 de abril. Los ánimos estaban excitados. Activistas de la FLS recibieron la consigna de dirigirse a interrumpir el acto. Pero cuando los lerrouxistas les vieron avanzar profiriendo amenazas suspendieron la convocatoria. Sin embargo, era demasiado tarde para detener la violencia. Unos trescientos sindicalistas salieron a la Rambla y, pistola en mano, interrumpieron la circulación. Después entraron en el local de la Liga Catalana, donde ocasionaron destrozos.

Cuando en abril de 1934 el Parlament catalán aprobó la ley de Contratos de Cultivo, las derechas catalanas y los radicales, junto con los miembros del IACSI, con su futuro presidente, el sabadellense Josep Cirera i Voltà al frente, se opusieron frontalmente. Llevaron una proposición incidental a las Cortes de Madrid, aunque exigiendo que el gobierno presentara un recurso de inconstitucionalidad ante el Tribunal de Garantías Constitucionales por considerar que el Parlamento catalán era incompetente para legislar sobre la materia. El presidente del gobierno, el radical valenciano Ricard Samper, denunció el establecimiento de la ley ante este Tribunal y la ley fue anulada. El Parlament de Catalunya votó de nuevo el proyecto primitivo y se abrió un proceso de negociación entre ambos gobiernos.

La cuestión agraria se fue radicalizando. Desde junio, muchos campesinos se negaban a dar la parte correspondiente de la recolección a los propietarios. La actitud de los grandes y medios empresarios de la tierra enrolados en el IACSI era de indignación. Al igual que ocurrió con el empresariado industrial al comienzo de la República, esta irritación les llevó a encararse con la Generalitat en favor del gobierno central: que el gobierno central se incaute del orden público y de la administración de la justicia en Cataluña. Es decir, puesto que la Generalitat se mostraba favorable a los intereses de los pequeños campesinos, los grandes propietarios agrícolas pedían que el gobierno catalán perdiera competencias en esta materia agrícola en favor del central, que se mostraba de acuerdo con sus propuestas. Las élites terratenientes e industriales eran, tradicionalmente, catalanistas y conservadoras, pero, como en tantas ocasiones, cuando convenía a sus intereses económicos dejaban su patriotismo en un segundo plano. Sin embargo, la estrategia incluía alcanzar el apoyo de otras fuerzas económicamente dominantes en Cataluña. A tal fin, se anunciaba que el próximo día 8 de septiembre se celebraría en Madrid una gran asamblea de propietarios agrícolas, que estaría apoyada por ciertos políticos. Los



asambleístas irían a la capital en trenes, autobuses y automotores particulares. Previas consultas a sus respectivas Juntas, los empresarios acordaron que cada entidad comunicara en el Instituto su adhesión al contenido del expresado documento. Por su parte, el gobierno central autorizó este acto.

La idea de participar en este evento creó dudas en el presidente del Gremio de Fabricantes, Ramon Picart. Por un lado, consideraba que, aunque la adhesión no era dudosa en cuanto a la exposición de los hechos y la defensa de los intereses de la propiedad rústica que motivó la campaña del Instituto y la Asamblea que tenía anunciada para el día 8 en Madrid, una parte en la estrategia proponía que la Generalitat cediera algunas competencias a Madrid, lo cual, por su carácter político y por su trascendencia, imponía una reflexión seria antes de apoyarla totalmente. La junta de la entidad deliberó, pero no llegó a un acuerdo. Se convocó una nueva reunión con asistencia del consejo de prohombres y expresidentes para que, previo asesoramiento de los componentes de ese Consejo, se pudiera acordar la decisión.

Después de muchas deliberaciones, en una nueva asamblea se acordó adherirse a la campaña que inició el IACSI en defensa de los intereses agrícolas de Cataluña, reconociendo la necesidad de normalizar la situación imparcial y ecuánime de los encargados del orden público y de la administración de justicia de Cataluña y dando al actual conflicto una solución jurídica que satisficiera los intereses en pugna. Sobre estas bases se acordó redactar un documento dirigido al Instituto Agrícola en respuesta a la adhesión pedida, dejando de pronunciarse el Gremio en lo que hacía referencia en la reversión al estado de los servicios de orden público y de la administración de justicia, por entender que no podía entrar en este aspecto de la cuestión, dado su carácter político.

El 7 y 8 de septiembre de 1934, miles de agricultores de toda España se desplazaron a Madrid. La Liga Catalana desestimó ir, con lo que se manifestaba ajena al conflicto y al nuevo presidente del IACSI, que precisamente era el sabadellense Josep Cirera i Voltà. Él mismo, y los elementos sabadellenses más radicales de la Lliga Regionalista, pasaron a ampliar las filas de la CEDA en Cataluña, la Acció Popular Catalana. Sus miembros procedían de sectores acomodados y católicos, y eran partidarios del corporativismo. Entre los socios más destacados estaban Josep M. Llonch Gambús (médico), Josep Comadran Perich, Ramon Mas Fontanals, Josep Boada Serra (callista), Antoni Ustrell y Saltor (procurador), Salvador Sabater Oliver (contable), Josep Torreguitart Sala, Antoni Bañeras Torras, Enric Casanovas (propietario) Josep Viver Argelaguet y Elvira Roca, vda. Duran.

El 1 de octubre del mismo año, el mismo día en que se reanudaron las

sesiones en las Cortes, el Boletín Oficial de la Generalitat publicó el texto refundido de la Ley de Contratos de Cultivo. El presidente del consejo de ministros, Ricard Samper, que había sustituido en abril al formado por Alejandro Lerroux, pronunció un discurso para justificar la actuación del gobierno durante el verano. Para entender que esta actuación no se ajustaba al voto de confianza otorgado en julio, especialmente en lo relativo a la ley de contratos de cultivo aprobada por el Parlament de Catalunya, las minorías gubernamentales retiraron su apoyo al gobierno y éste presentó su dimisión. El día 4 se formó de nuevo el gobierno Lerroux con ministros de la Confederación Española de Derechas Autónomas. Fue el detonante que propició los conocidos como “Hechos de Octubre”.

### **Octubre del 34 y reacción patronal**

Como se ha señalado, desde las elecciones de noviembre de 1933 el gobierno central estaba en manos de las fuerzas de derechas. Y fue ahí donde entró la cuestión de la ley de contratos de cultivo, ante la que, como se ha visto, la FLS y la patronal tenían visiones contrapuestas. El hecho se insertó en una confrontación cada vez más intensa izquierda-derecha, en la que, a diferencia del resto de Cataluña donde predominaba la CNT, la FLS tomó una actitud cada vez más política y se integró claramente en el bloque de izquierdas. De noviembre de 1933 a octubre de 1934, la violencia política, aunque dentro de ciertos límites, superó a la laboral. Y en octubre del 34 fue un salto adelante.

Los hechos de octubre de 1934 tuvieron, en el ámbito sabadellense, una dinámica específica y resultaron un enfrentamiento sindicato-patronal que no tuvo igual en Cataluña. El temor de la patronal se incrementó cuando una guerrilla revolucionaria hizo registros en domicilios particulares de fabricantes y de miembros de la Liga Catalana, y cuando una serie de empresarios fueron retenidos en una dependencia del Ayuntamiento. A partir de ahí, para la patronal local el orden público ya no fue sólo una necesidad para la viabilidad de las relaciones laborales, sino que equivalió a la defensa del sistema social vigente. Por eso las actitudes de los empresarios después de octubre fueron del todo coherentes y no resulta sorprendente la cohesión que hubo entre las diferentes asociaciones que los albergaban.

Los acontecimientos que se produjeron durante los hechos de octubre aumentaron considerablemente la sensación de miedo y de indefensión de las clases acomodadas y provocaron una incertidumbre que no era nueva, pero que ahora se manifestaría con toda crudeza. A finales de 1932 y principios de 1933 la conflictividad en el ramo de la construcción ya había movilizado a la patronal en demanda de un mayor y permanente contingente de fuerzas de orden, demanda que fue reiteradamente denegada. Ahora bien, después de los hechos de octubre, la actitud de la burguesía cogió una mayor virulencia,

ya que existía la certeza de que la violencia anterior tenía unas bases locales y específicas indudables. En las quejas que elevaron a los poderes políticos, los empresarios se refirieron sobre todo a los pasados sucesos, aunque también manifestaron que llevaban tiempo indefensos. Como se llamaba desde el GFS:

La lección del pasado movimiento y la triste experiencia de los últimos años, en que nuestra ciudad ha vivido poco más que desamparada de toda autoridad y entregada al arbitrio de los audaces perturbadores de la vida ciudadana, sin ley ni sanción de ningún tipo, a ver más claramente que nunca, a los elementos de orden representados especialmente por las entidades económicas, de la necesidad urgente, ineludible, de dotar a nuestra población de los elementos de vigilancia y seguridad indispensables para garantizar debidamente el orden y la paz ciudadanas y el respeto a la ley, a las personas y a la propiedad de que estamos carentes.

Y se añadía que los gastos para mantener un mayor contingente de fuerza pública correrían a cargo de la burguesía.

La demanda adquirió un carácter ineludible y urgente, y llevó de nuevo a una mayor cohesión patronal. A tal efecto, el GFS, la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Sabadell (COCIS) y la Cámara de la Propiedad Urbana formaron una Comisión de Entidades Económicas bajo este lema: “para que pueda considerarse definitivamente resuelto el problema del orden público en nuestra ciudad, aunque sea a costa de un pequeño sacrificio que, si es necesario, no regatearemos, ya que se trata de defender y garantizar los intereses de todos”.

Ahora, un sentimiento presente durante ciertos momentos en la etapa de la República adquiriría unas dimensiones desconocidas: la sensación de que el Estado no garantizaba la seguridad de las clases acomodadas. Y a principios de 1935, representantes patronales viajaron a Madrid con el fin de entrevistarse con las autoridades políticas y militares del gobierno central.

En algunas ciudades como Igualada, después de octubre una de las actuaciones del nuevo gobierno municipal fue la de obtener un refuerzo de la plantilla de la guardia civil destinada a la ciudad, que pasó de 18 a 28 personas, pero que se quería que aumentara hasta llegar a 50. En Sabadell, en cambio, y como ya había ocurrido en otras ocasiones, los poderes públicos aducían que no podían enviar más fuerzas de orden porque el tamaño del cuartel no lo permitía. Ante la negativa gubernamental de ampliar las fuerzas de seguridad, la patronal pidió permiso para alquilar un edificio que albergara una guarnición permanente de la Guardia de Asalto. Los gastos correrían con cargo a las entidades adheridas a la propuesta. El viaje fue provechoso y la

respuesta afirmativa: del grupo de guardias de asalto destinados a la ciudad condal, una compañía compuesta por 150 hombres se destinó a Sabadell con carácter permanente, y podría alojarse en la casa alquilada a tal fin. La primera sección de estos guardias de asalto llegó a Sabadell el 22 de febrero. El edificio que se habilitó para cuartel estaba situado en la Rambla números 22 y 24 y el precio del arrendamiento ascendía a la cantidad de diez mil pesetas anuales. Para todas estas gestiones, la Comisión tuvo el concurso de un político: el diputado regionalista en el parlamento de Madrid, Carlos Badia, quien hizo todo lo posible para ser útil y colaborar al buen éxito obtenido.

Si bien la propuesta de dotar de un mayor contingente de fuerza pública en la ciudad partió de las élites económicas, a la iniciativa se sumaron otros grupos sociales. En el listado de entidades que apoyaban la idea y se responsabilizaban de hacerse cargo de los gastos que ocasionara, junto a los representantes de asociaciones de grandes empresarios había patrones modestos; incluso se constata la participación de una entidad gremial (es raro que no se añadieran los constructores). Por otra parte, se observa también la presencia de sociedades que no eran explícitamente de tipo económico, incluso de profesionales liberales y de agentes comerciales (no atrajeron a los directivos y auxiliares de la industria textil —existían dos entidades en la ciudad— o a la metalúrgica). Esta evidencia nos lleva a una reflexión: la compleja cuestión de las relaciones de los profesionales liberales con la clase obrera y la patronal y la pretendida neutralidad de que aquéllos hacían gala.

El párrafo siguiente es significativo al respecto:

Los representantes de las entidades económicas, patronales, gremiales y profesionales de Sabadell celebraron una asamblea para tratar el tema del orden público. Se dio cuenta de que se destinó a Sabadell una compañía de guardias de asalto y una Comisaría de vigilancia, así como de haber aumentado la plantilla de la guardia civil. Concluyen que para colocar estas fuerzas es necesario habilitar el edificio de la Rambla, ocupado actualmente por una sección de guardias de asalto y ampliar el cuartel de la guardia civil. En la asamblea se acordó que, para subvenir estos gastos, se realizaría mediante un reparto equivalente a un trimestre de contribución comercial, industrial, bancaria, urbana y profesional (cuota al Tesoro). La cuota sería recaudada por la Comisión de Entidades Económicas.

Por otro lado, debido a que en la provincia de Barcelona se venían produciendo varios conflictos, el 29 de junio de 1935 el gobierno declaró el estado de guerra, que permaneció en vigor hasta el 1 de octubre. En julio, el ministro de la Gobernación ordenó recoger las armas que en octubre del 34 se habían repartido entre sectores empresariales, con una excepción: las que se proporcionaron a los afiliados de Acció Ciutadana. Un mes después, las medidas coercitivas aumentaban: se establecía la censura de prensa y se prohibían las noticias relativas a registros domiciliarios.

A finales de verano, las discrepancias que existían entre la Comisión de

Entidades Económicas y la propietaria del edificio que ocupaba la Comisaría de Vigilancia salían a la luz pública. Para buscar una solución a las diferencias, un patrono importante fue a Madrid, donde habitaba la titular del inmueble. Se llegó a un acuerdo, que consistió en que las Entidades Económicas compraran dicho inmueble dentro de un plazo de tres meses, debiéndose determinar la personalidad del comprador. Para dar cuenta de este compromiso y tomar acuerdos sobre el particular, la Comisión de Entidades convocó a una asamblea a todas las entidades supuestamente afectadas por el orden público en Sabadell. La junta se inclinó por intensificar la recaudación abierta con destino a reforzar los cuerpos del orden público. Respecto a definir la personalidad del propietario de la finca, se decidió que la mejor solución sería constituir una sociedad civil que se hiciera cargo en representación de todos los elementos que cooperaron en la obra.

Para proseguir y completar la labor iniciada por la Comisión de Entidades Económicas, se proyectó constituir una nueva entidad denominada Sociedad de Propiedad Urbana, que quedó constituida el 29 de noviembre. Estaba formada por los delegados de las siguientes entidades: GFS, COCIS, Cámara de la Propiedad Urbana y las secciones patronales textiles (FT, AFFE, AFFL, APL y AIT). Con los fondos de la Comisión de Entidades Económicas, la

Sociedad adquirió en compra el edificio número 22 y 24 de la Rambla, donde estaba instalada la Comisaría de Vigilancia. De aquí en adelante, todos los asuntos que hasta ahora habían corrido a cargo de la Comisión de Entidades pasarían a la Comisión Administrativa de la nueva entidad, a la que la actual Comisión cedería el producto de la recaudación pendiente. Y, a finales de ese año, los dirigentes de la Comisión de Entidades Económicas hacían gala de que los principales objetivos de la Comisión habían sido plenamente alcanzados: actualmente, decían, Sabadell dispone de unos servicios de vigilancia y orden público suficientes para a las necesidades de la población. Esta obra de defensa ciudadana, afirmaban, viene a garantizar en lo sucesivo el orden y la normalidad de nuestra vida de trabajo.

### **Febrero del 36: el Frente Catalán de Orden**

Quizás precisamente por la presencia de un mayor contingente de fuerzas encargadas de mantener el orden en la ciudad, durante el período que va de enero de 1936 al estallido de la guerra civil el mes de julio, la conflictividad laboral no fue importante. Lo que destaca de estos meses es la gran polarización política. Ante las elecciones generales de febrero de 1936, la sociedad sabadellense se dividió en dos bloques totalmente diferentes, que en política se definieron como los llamados Frente de Izquierdas de Cataluña y Frente Catalán de Orden. Aunque con divergencias, las derechas se agruparon de nuevo. Si ya lo habían hecho a nivel ciudadano, consiguiendo que la ciudad

estuviera más vigilada policialmente, ahora era la hora de reunirse en el campo político. Así se formó el Frente Catalán de Orden de Sabadell, constituido por la Liga Catalana, Acció Popular Catalana, los tradicionalistas y Fraternitat Republicana Radical. Una parte de la dirección de la Liga Catalana no veía conveniente el entendimiento electoral con la Confederación Española de Derechas Autónomas, y menos que se incluyera en la lista al ex miembro de la Lliga Regionalista y actual presidente de Acció Popular catalana, Josep Cirera Voltà, por culpa de su actitud respecto a la Ley de Contratos de Cultivo. Sin embargo, el pacto prosperó.

Ante la inminencia de los comicios, el 28 de enero el Frente Catalán de Orden local repartió entre los afiliados un comunicado que decía, entre otras cosas, que las fuerzas de centro y de derecha habían llegado a un acuerdo para difundir que el Frente de Orden sería la valla que haría imposible el avance de las fuerzas anárquicas y sus simpatizantes hacia la conquista del poder. Firmaban el manifiesto La Liga Regionalista, adherida a Liga Catalana (presidente: Manuel Buxeda Gari-Montllor); Acció Popular Catalana (presidente: Josep M.<sup>a</sup> Llonch Gambús); Patronato Social Tradicionalista (presidente: Llorenç Torrent Albert); Fraternidad Republicana (presidente: Bonaventura Musté Farré).

Días después, el Frente Catalán de Orden realizó una demostración de fuerza política ante el Frente de Izquierdas de Cataluña. El 1 de febrero de 1936 apareció un manifiesto en el que se pedía apoyo a la candidatura de esta coalición por Barcelona provincia. El documento hablaba de nuevo de los pasados eventos de los hechos de octubre. Pedía a los votantes que no olvidaran aquella experiencia, Y el manifiesto anunciaba que la amenaza bolchevique sobrevolaba la ciudad: “ahora, en vísperas de la lucha, otro 6 de octubre electoral pretende ya tragar y desbordar todo elemento de orden para alcanzar el imperio de quienes, puños en alto, sólo admiten como propaganda el ensayar en España la dolorosa experiencia rusa”. El escrito dirigido a los electores aseguraba que si el Frente de Izquierdas ganaba las elecciones toda ideología política sería derrotada; la economía del país quebraría; la seguridad personal estaría amenazada; la República avanzaría hacia la anarquía...; en definitiva, la izquierda sería el símbolo único de la gran tragedia. Y el manifiesto acababa diciendo:

Para religar los vínculos de nuestra solidaridad ciudadana, para defender el bienestar y la dignidad de todos los hermanos de nuestro pueblo, le pedimos la adhesión activa y total a la candidatura del Frente Catalán de Orden, que con su triunfo contendrá las maldades revolucionarias [...].

Entre los firmantes del manifiesto aparecían varios industriales que pertenecían a las élites económicas tradicionales y vinculados a diferentes asociaciones patronales: Manuel, Josep y Joan Gorina, Arnau Izard, Manuel

Corominas, Ramon Picart, Ernest Abelló, Manuel Buxeda, Fernando Casablanca, Joan Llonch, Bartolomé Brutau, Gabriel Cirera, Joan Borrás, Juan Morral, Rafael Llobet, Antonio Estruch, Silvestre Romeo, Salvador Montlló,

Tomás Casulleras, Genís Ferran, Pau M<sup>a</sup> Llonch, Eusebi Forrellad, Domingo Llobet, Magí Desveus. Y a estas les seguían 394 firmas, entre ellas sólo una mujer, que era viuda. Y la candidatura estaba formada por los hombres que se presentaba por Barcelona-circunscripción: Francisco Cambó Batlle, Antonio Barata Rocafort, José M<sup>a</sup> Trias de Bes, José Cirera Volta, Miguel Vidal Guardiola, Ataulfo Tarragó Ruiz, Fernando Valls Taberner, Jaume Polo Otin, Enric Maynés Gaspar, Josep Prat Piera y Narciso de Carreras Guiteras.

La publicación de las derechas sabadellenses apelaba también al catalanismo, acusaba al Frente de Izquierda de ser incapaz de llevar a cabo la expansión de este ideal por todas las tierras de lengua catalana y, en definitiva, se expresaba en clave imperialista con el objetivo de conseguir una Cataluña grande y gloriosa como en tiempos pasados. El triunfo y el dominio del conglomerado izquierda-comunista significaría el entierro definitivo de nuestro ideal de expansión catalana y restauración de la antigua unidad espiritual de la gran Cataluña.

Los comicios estuvieron marcados por una gran participación, pero curiosamente no favorecieron la captación de votos por la derecha local, que obtuvo menos participación que en noviembre de 1933. Por otra parte, pese al éxito electoral de febrero de 1936, los partidos de izquierda y los sindicatos locales parecieron menos boyantes que en 1933, si nos atenemos por ejemplo a sus medios de comunicación, que no aparecieron entre el 7 de octubre de 1934 y el 20 de julio de 1936.

## **Guerra y represión**

Pocos meses después, en julio de 1936, en Marruecos se produjo un levantamiento militar contra el gobierno español legítimamente constituido. La división del ejército y de las fuerzas de seguridad, y la actitud combativa de sectores de la población, sobre todo de la clase obrera organizada, impidieron el triunfo de la rebelión. Sin embargo, al minar decisivamente la capacidad del gobierno para mantener el orden, la insurrección dio paso a una violencia abierta de los grupos que la apoyaron y de quienes se opusieron. Sabadell permaneció fiel a la República, pero algunos sabadellenses, ligados a organizaciones empresariales o partidos de derechas, pero sobre todo a órdenes religiosas y asociaciones católicas, sufrieron la ira de grupos de descontrolados. Se iniciaba así la Guerra Civil española, que puso fin a ese corto experimento que fue la Segunda República.

Un tema que ha suscitado la curiosidad de los historiadores sabadellenses es el de la cantidad de víctimas religiosas o de civiles miembros de organizaciones de este tipo (a diferencia de Terrassa) a principios de la Guerra Civil. La cuestión es que tradicionalmente en Sabadell había un potente anticlericalismo. Había una relación muy directa entre la patronal y el elemento religioso. El propio Gremio de Fabricantes de Sabadell tenía una incrustación religiosa visible que no tenían ni el Fomento del Trabajo Nacional, de Barcelona, ni el vecino Instituto Industrial de Terrassa. Otro punto a tener en cuenta es la presencia de empresarios en las asociaciones religiosas, como la Academia Católica, las Congregaciones Marianas, etc. Por otro lado, cuando los hechos de Octubre, un grupo numeroso hizo un registro en la Academia Católica, y se llevó el archivo de socios de la Congregación Mariana. Este hecho sería trágicamente importante: en 1936: miembros de las cuadrillas más revolucionarias y anticlericales pudieron conocer el nombre de los que pertenecían a aquellas asociaciones y tomar represalias.

### **"Vino pues el día tantas veces soñado con ansias y fervores de la liberación de Sabadell"**

Y en las Memorias del Gremio de Fabricantes puede verse la reacción de algunos de los socios del centro al final de la guerra:

Vino pues el día tantas veces soñado con ansias y fervores, de la liberación de Sabadell. Tras las últimas fugitivas mesnadas del Ejército Rojo en derrota, las llamas y el humo de las fábricas de Manuel Gorina, Mateo Brujas y Cia., Hijos de Emilio Sallarès, Isidro Martí, Sucesoras de Llonch y Sala, Juan Valls Figueras, Ramón Buxó Pi, Sucesoras de J. Badía, Baygual, Llonch y Cía., Jenny Turull SA y Francisco Sampere y Hnos. marcaba el signo y la herencia de la revolución. Y apenas las fuerzas nacionales, con su presencia, dejaban restaurado el orden y la paz en la ciudad, renacía de las cenizas y del polvo de la guerra nuestro Gremio y a su vera se agrupaban los industriales nuevamente, supervivientes de la hecatombe en la zona roja, algunos llegados de la zona nacional con trajes de campaña, testimonio vivo de su esfuerzo y valor.

[Véase un trabajo previo a este artículo en Soledad Bengoechea, *Reacción en tiempos de cambios. La patronal catalana ante la República (1931-1936)*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2005. También *República e industria en Sabadell. Organización patronal y conflictividad social (1931-1936)*, Barcelona, Publicaciones de l'Abadia de Montserrat, 2015.]



28/1/2022

## El extremista discreto

### El Lobo Feroz Sin exagerar

Las buenas intenciones de este Lobo para aportar una mínima gota de ironía a los lectores de *mientras tanto* se van a ver frustradas este mes. Porque ¿qué motivos tenemos para sonreír? ¿Los inmigrantes ahogados en el mar? ¿La incapacidad europea para que el recibo de la luz no sea un disparate? ¿Las amenazas de la Otan a Rusia, como si Rusia estuviera en condiciones de ser una amenaza para alguien? ¿Los posicionamientos de la Unión Europea, con Borrell al frente, reencarnando a Solana, belicosos contra Rusia y contra China? ¿El apoyo de la mayoría del partido republicano americano a Trump y al trumpismo? ¿La España de charanga y pandereta que se empeña en representar el partido Partido Popular? ¿El ascenso de Vox entre los descerebrados y entre los cabreados? ¿La casi total defunción del verdadero periodismo en este país? ¿Los partidos de fútbol a dos o tres por semana?

Hablando de deportes: las ligerezas en Australia de un especialista en pasar una bolita por encima de una red, Djokovic, habilidad que le ha convertido en un ídolo de masas, no son precisamente ejemplares. ¿Por qué un tenista es un ídolo de masas? Pues porque un partido de tenis deja mucho tiempo para la publicidad, y el tenis hipnotiza a la gente. Tampoco son ejemplares —aunque creo que esto ya lo dije en otra ocasión— los besos y abrazos que se dan los futbolistas tras los goles. Lo diré muy claro: los abrazos son muy peligrosos por la cosa de la pandemia (así se sabotea, con el mal ejemplo, la política inmunitaria), pero los besos, por otra parte, son demasiado castos. Los héroes del césped y destinatarios de las oraciones de sus fans deberían dar ejemplo: observar las distancias sanitarias en los campos de juego y salir del armario los que tengan que salir. Sin eso vamos a pensar que no se merecen la gracia divina expresada en sus sueldos; no se cortan por agradecerla públicamente durante los partidos.

De todos modos, sí, tenemos algo de qué sonreír: el conservador británico Boris Johnson es tan borde que da fiestas en el jardín de su casa mientras las prohíbe a todo el mundo. Parece un político del PP. Luego dirán que los británicos y los españoles somos muy diferentes. La incoherencia de los amigos del PP es extraordinaria: recurren a los tribunales por cualquier cosa, pero protestan cuando los tribunales les examinan a ellos. Encima avisan de que vuelve el espíritu de Aznar: el tipo que predicó las armas de destrucción masiva de Sadam Husein, el que metió en Iraq al ejército de este país, el que decía que los atentados de los trenes eran cosa de Eta.

Pero desconfía, amigo lector. Las mentiras de la derecha, machacadas una y otra vez, se convierten en verdades para muchos. De la izquierda no sabemos, porque no miente. Ni siquiera exagera.

24/1/2022

## **Pitágoras Cencerrillo** **Cataluña, ¿colonia o champú?**

Estaba yo intentando orientarme adecuadamente desde un punto de vista político, cuando me di de bruces con un texto cuyo título prometía: *Izquierdas I-S-R: independentistas, soberanistas, republicanas*. Me dije: qué interesante, vamos a ver si puedo yo contribuir a la reflexión colectiva con algunas observaciones penetrantes sobre lo que se propone en ese artículo, manifiesto, material, borrador o lo que sea.

Me lo leí con calma y quedé cautivado por su conclusión, la cual decía así: «Y en estos momentos se puede afirmar que en Catalunya el independentismo es mayoritariamente de izquierdas y que la izquierda es mayoritariamente independentista». Me cautivó porque mi alma filosófica rápidamente percibió que era una estimulante trasposición al análisis concreto de la situación concreta de la célebre reflexión de Georg W. F. Hegel: «Todo lo racional es real y lo que es real es racional». Muchos profesores de filosofía acostumbran a decir que esta es la frase de Hegel que mejor sintetiza la esencia de su pensamiento, ese agitado cóctel de liberalismo, comunitarismo, historicismo, racionalismo y voluntarismo que un profesor quisquilloso y criticón, llamado Frederick C. Beiser, ha calificado —vete tú a saber por qué— de «monstruosidad ecléctica».

Debo decir, en honor a la verdad, que nunca entendí un carajo la muy citada frase del gran filósofo, y que sigo sin entenderla. Pero fue precisamente eso lo que me llevó a relacionarla con la rotunda afirmación del escrito mencionado: ¿el independentismo catalán mayoritariamente es —cáspita— de izquierdas?, ¿y ser de izquierdas consiste básicamente en *decir* que eres de izquierdas y, a continuación, hacer propuestas para dividir todavía más a la población catalana en general y a las clases trabajadoras en particular por espurios motivos étnico-lingüísticos?, ¿es de izquierdas hacerlo fijándose como prioridad absoluta un objetivo político que se alcanzará cuando a las ranas les crezca el pelo?, ¿y no es a la derecha política y económica a la que siempre benefician los conflictos entre asalariados derivados de los sentimientos nacionalistas? Ya sé que son preguntas de difícil respuesta, pero eso es lo bonito de la filosofía, que te hace pensar. Lo importante es hacerse preguntas, las respuestas que las den los simples de espíritu.

Otra idea que captó mi atención fue la referida a la reivindicación de un nuevo derecho descubierto por los autores del texto, a saber: el derecho de la ciudadanía a definir democráticamente las fronteras de los estados. ¡Recáspita!, me dije, esta sí que es una idea original. Mi mente filosófica se puso en marcha y enseguida me acordé de lo que Pau Luque argumenta al respecto en *La secesión en los dominios del lobo*, aquello de que, te lo mires por donde te lo mires, no es posible determinar democráticamente el *demos* (la unidad política soberana) porque el «quién» siempre antecede necesariamente al método democrático. Pero, al parecer, los autores del texto han encontrado la manera de resolver esta aporía sin recurrir a las pistolas y a las bombas porque dicen que eso se debería hacer de forma pacífica y democrática. Como en el texto la manera no la explican, mis inquietas meninges comenzaron a hacerse un montón de preguntas: ¿dicha definición se haría mediante actos unilaterales, bilaterales o multilaterales?, ¿intervendrían en ella los ciudadanos de los dos lados de las fronteras? Quiero decir, y para circunscribir la cuestión a Cataluña (a la Cataluña española y a la Cataluña francesa), las fronteras de la futura república catalana, ¿se establecerían mediante uno o varios referéndums en los que participarían todos los ciudadanos de España, Francia y Andorra? Menudo jaleo sería eso, aunque también hay que reconocer que se trata de un avance notable tratándose de independentistas catalanes, pues hasta la fecha éstos han actuado de acuerdo con la máxima escasamente kantiana: «Yo me lo guiso, yo me lo como y a los demás que les den un huevo duro».

Pero fue poco después cuando encontré la idea que conmocionó definitivamente a mi espíritu inquisitivo. Fue la sugerencia, con la boca pequeña, de que Cataluña era una *paracolonia* española. ¡Recontracáspita!, me dije, ¡toma ya castaña!, me dije también. Esto sí que no me lo esperaba en un escrito *de izquierdas*. Sin lugar a dudas, abre una nueva línea de investigación que inspirará muchas tesis doctorales. Así pues, Cataluña, una de las comunidades fundadoras de la España moderna y de las más ricas del sur de Europa, era nada más y nada menos que lo mismo que fueron para el imperio español las Filipinas, Sidi Ifni, Guinea Ecuatorial, el Sáhara Occidental, una parte del norte de África y un buen pedazo de América Latina. Si lo hubieran sabido la familia Güell y el marqués de Comillas, ¡cuántos quebraderos de cabeza se habrían ahorrado! Ellos no eran los imperialistas, ¡eran los colonizados! Que tomen nota Enric Ucelay-Da Cal, Josep M.<sup>a</sup> Fradera y el resto de los historiadores catalanes que se han quemado las cejas estudiando los proyectos imperialistas de la burguesía catalana y su participación en el imperialismo español. Y que hagan lo mismo los economistas que han estudiado en los últimos años las inversiones de La Caixa en diversos países «poco desarrollados».

También es verdad que, llegados a este punto, me asaltó la duda sobre si el

texto en cuestión tenía que ver con la triste realidad de este mundo o se refería, más bien, a ese otro mundo bastante suprasensible al que pertenecen los satélites catalanes (bueno, en realidad, un satelito chiquitito), la república digital y el metaverso llamado CatVers, puestos en órbita y promovidos por el *conseller* de la Generalitat Jordi Puigneró. Otra pregunta más a la que, al menos desde un punto de vista filosófico, tampoco merece la pena dar una respuesta.

¡Que os vaya bonito, compañeros!

19/1/2022

## De otras fuentes

Rafael Poch de Feliu

### La maldición de la autocracia

#### Sobre la fragilidad de Rusia. Una advertencia contra la sobrevaloración de su potencia

Me parece que algunos observadores de izquierda del Sur global son excesivamente optimistas, y están demasiado deslumbrados por la combinación que resulta de la alianza ruso-china, por un lado, y del declive de Occidente en el mundo por el otro. Ambos procesos son verdaderos, pero el primero, la alianza ruso-china, es *incierto* a medio plazo. No sabemos cuánto va a durar, teniendo en cuenta el desequilibrio de potencia entre ambos países y la nula vocación de Rusia por ser “hermana menor” de nadie. Respecto al segundo, es tendencia *histórica*, es decir tiene lugar desde hace décadas y es lento en sus efectos. Así que la promesa de un mundo multipolar, con varios centros de poder, que suceda al hegemonismo occidental a punto de quebrar, es al mismo tiempo verdadera, problemática y relativa...

Todo esto es un gran asunto del que no sabemos qué resultará, pero aquí vamos a centrarnos solo sobre un aspecto del mencionado optimismo: la exagerada sobrevaloración de la potencia rusa.

Por más que algunos despechados intelectuales “euroasianistas” de su régimen lo insinúen, Rusia no es Asia. Con su milenaria tradición cristiana, su alfabeto de tipo griego, su etnia y lengua mayoritariamente eslavas, sus coordenadas de civilización son inequívocas. Parafraseando a Pavel Miliukov, el principal historiador de su cultura política de principios del siglo XX, podemos afirmar que Rusia no es Asia, sino *Europa complicada por Asia*. Rusia es periferia occidental —como oriental lo era España hasta que su reciente *asfaltado intelectual* europeísta evaporó a Don Quijote de la escena—. Eso quiere decir que desde esa posición, Rusia forma parte y está inserta en la tendencia histórica del declive occidental.

En los años noventa, tras el fin de la URSS, por algunos momentos nos pareció que el país se iba literalmente al garete de la mano de su degenerada casta político-administrativa, concentrada en el saqueo y la privatización del patrimonio que con la URSS solo administraba sin poseer ni heredar. El restablecimiento llevado a cabo por Putin corrigió esa perspectiva de hundimiento, pero hay que ser conscientes de que, en el mejor de los casos, ese restablecimiento no pasa de ser una mera administración del inexorable declive general, tal como pronosticaba en los noventa Lev Gumiliov. Para

entendernos, ese restablecimiento no tiene nada que ver con los combustibles que impulsan el ascenso de China.

En mi opinión el fortalecido papel de la Rusia de Putin, en su entorno y en el mundo, es más engañoso que real. Bajo su aparente contundencia se oculta una inquietante fragilidad.

### **Los tres círculos del “socialismo”**

Desde el punto de vista de su cohesión territorial, la Unión Soviética se creó como una federación de repúblicas. A diferencia del Imperio Ruso, en el acrónimo “URSS” ni siquiera figuraba “Rusia”, pero el carácter dogmático y casi religioso de su ideología exigía una absoluta unidad y obediencia. Esa exigencia acabó por anular por completo no solo lo federal sino cualquier atisbo de autonomía, aunque esto último se recuperó en la época de Brezhnev, por lo menos a nivel de la holgura con que las élites de las diferentes repúblicas hacían y deshacían en sus territorios.

El nuevo imperio ruso que fue la URSS —imperio “raro”, en el sentido de que no había succión de recursos de la periferia desde el centro ruso— ejerció un dominio basado en la ideología. Desde que Stalin afirmó el “socialismo en un solo país” frente al precedente internacionalismo, el “socialismo” fue el cemento nacional ruso de dominio y cohesión territorial que se acabó instalando una vez anulados los impulsos liberadores y de radical ruptura de la Revolución de 1917. Como decía el historiador y maestro Dmitri Furman (1943-2011), “Stalin fue la síntesis entre un clásico del particular marxismo ruso, un nuevo Lenin, y un reformulador del nacionalismo ruso, un nuevo Iván el terrible”. La analogía con Napoleón, a la vez verdugo y reformulador imperial de la Revolución Francesa, tiene cierto sentido. En todo caso, gracias a ese “socialismo”, un nacionalismo ruso camuflado pudo seguir manteniendo el enorme espacio euroasiático durante ochenta años más.

El espacio imperial soviético tenía tres círculos concéntricos. El primero era su matriz rusa, la República Socialista Federativa de Rusia (RSFR), el segundo las repúblicas de la URSS, y el tercero los países del bloque socialista. Con la disolución de la URSS y la anulación de su muy erosionada ideología, se evaporó el cemento que adhería toda la construcción. Con la disolución de la autocracia zarista en 1917 pasó algo parecido. En el caos que sobrevino algunos territorios (entre ellos Polonia y Finlandia) abandonaron el imperio. Con la disolución de la URSS y su previa liberalización, fue todo el bloque del Este y las repúblicas soviéticas, el tercer y segundo círculo, las que se fueron. Pero de la misma forma en que tras la Revolución de 1917 el espacio se recompuso con otras fórmulas mediante la URSS, tras la disolución de ésta se inventó la CEI, la Comunidad de Estados Independientes, para rescatar los

restos del naufragio con una nueva integración.

### **La doble complicación de la integración postsoviética**

Desprovista del cemento ideológico y de toda idea cohesionadora, este nuevo invento integrador que la Rusia postsoviética lleva a cabo desde hace años en la CEI, ya es una lucha por refundar un espacio rusocéntrico sin matices ni camuflajes. Esta empresa está resultando extremadamente complicada, tanto a nivel institucional como a nivel ciudadano.

Institucional, porque el esfuerzo de Moscú por recuperar espacios e influencias, algo que tiene pleno sentido nacional ruso, choca con la afirmación nacional de las nuevas repúblicas independientes. Para ellas, la independencia y la soberanía son el presupuesto ideológico básico de su cohesión nacional. La integración de la enorme Rusia con las pequeñas y no tan pequeñas repúblicas contiene, además, una certeza de desigualdad implícita en los diferentes pesos de cada una de ellas comparadas con Rusia. En la integración de los pequeños con el grande no hay posibilidad alguna de ecuanimidad. Pasaría lo mismo si Estados Unidos creara una especie de federación con Canadá, México y las siete repúblicas centroamericanas. En la Unión Europea también se observan tendencias desintegradoras pero las correlaciones son diferentes, por la existencia de varias naciones “grandes” en cierto equilibrio que amortiguan el propósito dominador de Alemania, la mayor de ellas. Por Varufakis y muchos otros testimonios, sabemos que en las reuniones del Eurogrupo, esa especie de Politburó tecnocrático-neoliberal, es Alemania la que lleva la voz cantante, mientras los otros escuchan. Pero es otra escala.

Los dirigentes de las repúblicas ex soviéticas solo pueden ver en la integración un yugo desigual, una mera disciplina y sometimiento a designios rusos sin mayores matices. Entonces, ya sin fundamentos ideológicos comunes y con la necesidad de afirmar su propia cohesión en colisión con los designios de Rusia, ¿qué es lo que les mantiene unidos a Moscú a pesar de todo? La respuesta a esa pregunta es inequívoca: el nuevo cemento es la común naturaleza autocrática de sus regímenes. Y la maldición de este nuevo intento de integración del espacio euroasiático es precisamente que ese cemento es sumamente quebradizo.

### **Club de regímenes autoritarios**

Todos los regímenes postsoviéticos que participan en el esfuerzo integrador ruso tienen en común su condición de “democracias de imitación”. Sus parlamentos son irrelevantes, sus elecciones trucadas, sus regímenes autoritarios/oligárquicos con gran nivel de corrupción, y sus dirigentes no



tienen alternativa: se suceden en el poder o nombran a sus sucesores, sin que haya posibilidad alguna de cambio. Aunque el sentido, económico, comercial, cultural, lingüístico, histórico y político, de la integración sea enorme y genuino, en la práctica la principal y última razón de ser institucional es el mantenimiento de los regímenes autocráticos formados por cada oligarquía nacional en diversas modalidades. Esa característica fragiliza enormemente la empresa ante las sociedades y ciudadanías de todos esos países para las cuales un horizonte de mayor libertad y holgura es una aspiración ineludible.

Desde Kirguistán a Ucrania, pasando naturalmente por Rusia, todas las sociedades se miran a efectos de futuro en el espejo “europeo”. No estamos en China donde se juega en otra liga (¿de momento?), la liga de las “características chinas”. El caso de Mongolia, que no es una “democracia de imitación” sino una democracia homologable con las occidentales desde todos los puntos de vista, sugiere que no hay un límite geográfico en Eurasia a esos efectos. Con mayor o menor intensidad, la aspiración a una vida con menos corrupción, desigualdad e injusticia, y mayor espacio de libertad, incluida la posibilidad de cambiar de gobierno en elecciones, es una presión que se manifiesta periódicamente (que en caso de realizarse, esa aspiración tenga muchas probabilidades de convertirse en sumisión y vasallaje a otro poder extranjero, cambia poco la situación). Ese es el principal fundamento de las llamadas “revoluciones de colores” y es mucho más importante que el intervencionismo occidental de propósitos manifiestamente bastardos y sin la menor conexión con la democracia en ellas. Sin un movimiento nacional-popular genuino, el cambio de régimen del 2014 en Ucrania, que incluyó inequívocos aspectos de golpe de Estado, no habría sido posible, por más dinero y esfuerzos que hubieran puesto Washington y Bruselas.

Ante esos movimientos sociales y civiles, Rusia actúa en la CEI como la URSS actuaba en Europa del Este en el anterior ciclo histórico: defendiendo el *statu quo* e impidiendo la autonomía social. Las contradicciones están llegando a tal extremo que hasta en Bielorrusia, la más soviética y hermana de su matriz rusa de las repúblicas de la URSS, Rusia empieza a ser vista como impedimento y obstáculo de emancipación y evolución hacia un sistema político para el que la democracia de baja intensidad común en Europa oriental y occidental es manifiestamente preferible a la autocracia de Lukashenko que ha preservado una nivelación social y un estado asistencial de tipo soviético considerable y valioso (aspecto que explica la frialdad obrera ante los últimos grandes movimientos ciudadanos contra el caudillo bielorruso).

En Kazajstán acabamos de ver cómo se ha aplastado y reprimido un movimiento social antioligárquico (el grito “ivete, viejo!” dirigido al caudillo Nursultán Nazarbayev) con la ayuda de Moscú y su estructura militar de

seguridad euroasiática. El contenido práctico de esa ayuda ha sido discreto, las tropas no han participado en la represión y apenas han estado en Kazajstán una semana para no ofender al nacionalismo local (sería interesante saber qué decían al respecto los chinos, que tienen mucha más inversión en el país), pero han servido para imponer a una facción de la oligarquía kazaja sobre otra, la familia de Nazarbayev, que monopolizó el saqueo del patrimonio energético del país durante treinta años.

Se está llegando a una situación en la que Moscú es el impedimento de cualquier evolución política. Lo máximo que pueden esperar los bielorrusos es que el Kremlin encuentre un recambio autocrático de su gusto al desprestigiado, astuto y conflictivo Lukashenko. Respecto a los kazajos, no creo que puedan esperar mucho más del cambio de la familia y los clanes de Nazarbayev por la de Tokayev y los suyos.

En la actitud del Kremlin no hay solo consideraciones, digamos “geopolíticas”, evitar que tal o cual república se pase a Occidente con toda la pérdida económica, política y de seguridad que supone. Es muy importante también el miedo a un contagio: miedo a una revuelta social y anti oligárquica en Rusia, algo que tarde o temprano sucederá...

Así, si la desproporción de pesos específicos y la correlación de fuerzas de las repúblicas de la CEI con respecto a Rusia, complican todo horizonte de soberanía *por arriba*, la defensa a ultranza del orden oligárquico, por miedo a que las sociedades huyan hacia Occidente y que la ola llegue a Rusia, complica sobremanera la integración *por abajo*. La conclusión es inequívoca: este embrollo solo puede desenredarse con un cambio político en Rusia. Llegamos así a lo más complicado.

### **Al cambio por la convulsión**

El cambio evolutivo hacia una democracia homologable con las de Occidente (entiéndase una democracia de baja intensidad, plutocrática, corrupta e injusta, por todo aquello que hace al capitalismo incompatible con una democracia genuina) es en Rusia más difícil que la caótica quiebra de su régimen. Como expliqué en mi libro *Entender la Rusia de Putin* (2018), una sociedad civil excluida de toda responsabilidad política, sin posibilidad de cambio institucional, con pocos altavoces para expresar legalmente su disconformidad, etc., etc. tenderá siempre a una actitud de derribo más que de reforma o enmienda del orden establecido. Si no se puede intervenir vía elecciones, vía las cámaras representativas y los medios de comunicación, solo queda la calle y la fuerza como espacio y método de cambio. En esas condiciones, la autocracia considerará siempre, y con razón, cualquier propósito de reforma desde abajo como subversivo, cuando no obra de

*agentes extranjeros*. El pacto y el consenso son figuras complicadas que tanto arriba, en el poder, como abajo, en la sociedad, tienden a verse como expresión de debilidad. En esa dialéctica, el cambio tiene muchas probabilidades de plantearse como convulsión.

Si, como consecuencia de tal quiebra, regresaran al poder en Rusia las fuerzas “liberales” que gobernaron el país tras la disolución de la URSS de 1991, el resultado podría ser parecido, o igual, o peor, al actual. Esto no es una profecía, sino la constatación de algo conocido y experimentado, algo que ya hemos visto.

El actual régimen ruso, tan denostado por Occidente, no lo fundó Putin, sino Boris Yeltsin en nombre de valores liberales-occidentalistas. No hay en esto ninguna paradoja. Recordemos que Rusia es el país en el que los espantosos crímenes de los años treinta de Stalin se cometieron en nombre del socialismo... Fue en los años noventa bajo el gobierno “liberal” y pro occidental de Yeltsin (con raras excepciones más bien habría que hablar de “liberales-estalinoides”), cuando fue bombardeado el primer parlamento plenamente electo de la historia rusa entre el aplauso de Occidente (octubre de 1993) y se impuso sobre aquella masacre (unos 200 muertos y miles de detenidos) un presidencialismo y una constitución autocráticos y un parlamento (Duma) consultivo e irrelevante. Esta memoria nos advierte contra el aplauso y el patrocinio occidental de personajes alternativos a Putin como el envenenado y encarcelado Alekséi Navalny: puede haber algo peor que Putin. Muchos rusos, seguramente la mayoría, así lo piensan.

Otra consideración importante es la contradicción entre el propósito “nacional” del Kremlin (lo político) y la dependencia que la oligarquía rusa tiene del entramado occidental, en cuyas instituciones bancarias y paraísos fiscales guarda sus capitales. En ese “internacionalismo” de los ricos hay un claro potencial de cisma interno del régimen ruso que es un conglomerado burocrático-oligárquico...

No hay en estas consideraciones nada de determinismo fatalista. Son el resultado de una observación de los ciclos de la historia rusa y de los datos y señales que ofrecen el país y las circunstancias de su sociedad, un trabajo que en gran parte está aún por hacer. Y ese análisis apunta más bien a que solo mediante turbulencias podrá Rusia llegar a un gobierno y una condición económica y socialmente más estables. El día que los rusos así lo decidan me parece que un escenario de tipo socialista-colectivista, tiene más futuro que uno oligárquico-occidentalista, pero quizás para eso tenga que pasar una generación. En ese escenario será mejor un estricto no intervencionismo, dejar a Rusia en paz, para no repetir los desastres que agravaron el salvajismo de su guerra civil después de la Revolución, contribuyendo al

“comunismo de guerra” y a la génesis del estalinismo. Rusia es material inflamable que conviene no agitar. Y es demasiado grande, en todos los sentidos, para ser colonizada y aleccionada.

### **Actitud hipócrita**

Esa debería ser la actitud europea hacia ella, una actitud, podríamos decir, hipócrita: no agravar con nuestra intervención el estado de salud del paciente, los traumas y complejos que su complicada historia imprimieron en la *psiqué* colectiva de su sociedad. Eso quiere decir, por ejemplo, aquí y ahora, acceder a sus razonables exigencias de “garantías de seguridad”, retomar la diplomacia y renunciar a la política de sanciones. Al fin y al cabo estipular un estatuto de neutralidad para países como las repúblicas bálticas, Ucrania o Georgia, y delimitar un continente libre de armas nucleares, no equivale al “nuevo Yalta” que invocan nuestros políticos. Finlandia y Austria tuvieron estatutos de neutralidad en el siglo XX cuando Rusia era mucho más poderosa que ahora, sin vender por ello su soberanía a Moscú. Si Europa convive, e incluso sanciona tácitamente, anexiones tan violentas y abusivas como las de Israel, la de Turquía en Chipre o la de Marruecos en el Sáhara Occidental, ¿por qué hacer escándalo de Crimea, secular tierra rusa, incorporada a Rusia sin violencia y con el beneplácito de su población?

La tensión con Rusia conviene a Estados Unidos cuyo dominio político-militar del continente depende de ella. Una relación normalizada entre Rusia y la UE acabaría con ese dominio (otro asunto es cómo se proyectaría en el mundo tal sintonía si llegara a integrarse desde Vladivostok a Lisboa).

La simple realidad es que en el mundo de hoy, Rusia y China, practican una política exterior mucho más prudente, opuesta al belicismo y abierta a la diplomacia y el consenso en la resolución de los problemas internacionales, que sus adversarios occidentales. Basta con observar la crónica bélica de los últimos veinte años para convencerse de ello. No hay aquí tampoco gran paradoja, pues Occidente mantiene niveles de pluralismo de puertas adentro, perfectamente compatibles con la dictadura, el racismo y las matanzas, características del colonialismo y el imperialismo, de puertas afuera.

Si la tensión con Rusia se mantiene hoy en Europa, no es solo a causa de esa maldición de la autocracia que condena a la fragilidad al espacio euroasiático con centro en Moscú, sino también, y sobre todo, a causa de otras enfermedades, particularmente occidentales. Pero esa es otra historia mucho más conocida entre nosotros, y hoy solo queríamos abordar el problema de la fragilidad de Rusia y las contradicciones que encuentra la complicada integración del espacio postsoviético.

Los partidarios de ese orden internacional no imperial, menos injusto y más democrático que necesitamos para afrontar los retos del siglo (calentamiento global, desigualdad, exceso de población y proliferación de recursos de destrucción masiva), deben ser realistas y no hacerse falsas ilusiones.

[Fuente: *blog del autor*]

26/1/2022

### Rafael Poch de Feliu ¿Ajedrez o parchís?

Estamos asistiendo a una crisis de tonos militares particularmente peligrosa porque viene presidida por la general inestabilidad de todos sus actores. Un ejemplo, el presidente Biden, el 20 de enero. Con su prestigio en horas bajas, con la posibilidad de que su presidencia sea un “paréntesis entre dos Trumps”, a un año de aquellos insólitos sucesos del 6 de enero de 2021 en el Capitolio que tanto se parecieron a una intentona golpista, y con la derrota, la víspera en el Senado, de su reforma electoral que tan malos augurios sugiere para las elecciones *midterm* de noviembre, comparecía ese día, el jueves pasado, ante la prensa. Y lo dijo: “espero que Putin sea consciente de que se encuentra no muy lejos de una guerra nuclear”. “Putin quiere probar a Occidente y pagará por ello un precio que le hará arrepentirse de lo que ha hecho”.

### El gran juego

En Moscú, en el programa *Bolshaya Igrá (El gran juego)* del primer canal de televisión, su presentador, Viacheslav Tíjonov, nieto de Mólotov, el ministro de Exteriores de Stalin, comenta el asunto diciendo: “Es la primera vez en sesenta años que un presidente amenaza con una guerra nuclear”. Se refiere, claro está, a la URSS y al 1962 cubano. “En 1962 el arsenal nuclear de Estados Unidos era diecisiete veces mayor que el soviético, ahora tenemos paridad”, observa con jactancia. A su lado está el general Vladímir Shamanov, famoso por un par de sonadas matanzas en Chechenia. ¿Qué va a hacer militarmente Moscú?, se le pregunta. “La experiencia adquirida en Siria y otros lugares, y la tecnología de que dispone, permite a Rusia realizar acciones militares múltiples sin meter en Ucrania ningún tanque, utilizando recursos de las fuerzas aéreas y espaciales que resuelvan la situación en profundidad”, dice. Una clara sugerencia de esos “golpes quirúrgicos” con misiles de precisión que los americanos practican con tanta frecuencia.

“Vamos a actuar como los americanos”, anunció Putin no hace mucho.

En medio de toda esta insensatez nuclear, el puñetazo en la mesa de los rusos ha tenido ya alguna consecuencia. Biden ha dicho que está abierto a negociar el no despliegue de armas estratégicas en Ucrania y que la pertenencia de Ucrania a la OTAN no está en la orden del día. Eso quiere decir que quienes se retiraron unilateralmente del acuerdo antimisiles ABM de 1972 (en 2002), del relativo a las fuerzas nucleares tácticas INF de 1987 (en 2019), del “Open Sky” de 1992 sobre vuelos de observación en territorio del otro (en 2020), y del que regulaba las fuerzas militares convencionales en Europa, firmado en 1990, actualizado en 1999 y ratificado en 2004 por Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazajistán, pero no por los países de la OTAN (entre 2004 y 2015), pues bien el jefe de esos ahora lanza alguna señal de diálogo, por débil que sea: esta semana habrá una respuesta por escrito al documento sobre “garantías de seguridad” de los rusos, exigido con puñetazo en la mesa precisamente porque su posición ha sido ignorada durante treinta años y precisamente ahora, porque perciben mucha inestabilidad en Occidente y creen que es un momento propicio para ser escuchados.

Hay espacio para la negociación, pero la “flexibilidad” es complicada en momentos de inestabilidad y de dilemas estratégicos. Y en el centro de esos dilemas, el siguiente: ¿qué hacer cuando el adversario real es China, pero entenderse con Rusia significa abrir la puerta de la soberanía a los vasallos europeos? Lo ideal sería mantener a los europeos del Este (Polonia, bálticos y otros) a cargo de la tensión con Rusia, mientras se embarca a los europeos del Oeste en la cruzada contra China, pero lo segundo no es fácil, porque resulta que China es el principal socio comercial de la UE...

### **Sanciones y respuestas XXL**

En Europa occidental, la clave es Alemania. Estados Unidos amenaza a Rusia con unas sanciones XXL, nunca vistas, demoledoras para Rusia y su economía: excluir a Rusia del sistema global de pagos SWIFT, cortar el gasoducto Nord Stream 2, recién concluido, etc., etc. Putin responde diciendo que eso significaría la “completa ruptura de relaciones” con Estados Unidos. Desde Alemania, el presidente electo de la CDU, Friedrich Merz, dice que excluir a Rusia del SWIFT será, “una bomba nuclear para el mercado de capitales y también para las relaciones comerciales y los servicios”. Por ejemplo, no se podrá pagar por el gas, y por tanto no habrá suministro. En tal caso hay que esperar fuertes aumentos del precio del gas, dice Alexander Libman, profesor de relaciones con Rusia y Europa del Este de la Universidad Libre de Berlín (FU). Los bancos occidentales tienen 56.000 millones de dólares en empresas rusas. Las empresas europeas tienen 310.000 millones de euros colocados en empresas rusas, estima *The Economist*. Esos millones

se convertirían, automáticamente, en objeto de la respuesta rusa a las sanciones. Una venganza XXL. Además, eso aceleraría procesos ya en marcha, en Rusia y en China, para emanciparse del sistema americano de pagos financieros convertido en arma política. Los rusos ensayan su propio sistema (SPFS, se llama). El sistema de los chinos, mucho mejor dotado (se llama CIPS), ya conoce un volumen de alrededor de una octava parte del que circula por el sistema SWIFT.

Alemania ha vetado la entrega de armas de la antigua RDA (Alemania del Este) a Ucrania que pretendían algunas repúblicas bálticas. Los vuelos militares británicos que estos días están llevando armas a Ucrania eluden sobrevolar territorio alemán. Entre un montón de despropósitos se escuchan en el país algunas voces sensatas, no de “periodistas” y “expertos” sino de militares: “Los medios de comunicación están echando leña al fuego de un conflicto, tengo la impresión de que nadie se da cuenta de lo que una guerra significa en realidad”, dice el general Harald Kujat, ex inspector general del Bundeswehr. “No puede ser que solo hablemos de guerra en lugar de cómo impedir una guerra”. Pero ¿y Rusia?

Rusia (3% del gasto militar global) está jugando a la ruleta rusa con la crisis de una OTAN en estado de “muerte cerebral” (Macron *dixit*), arriesgándose a que su jugada logre reanimar al enfermo. Es un país, no solo un Estado, ni un régimen, sino también una sociedad, repleto de complejos, contradicciones y reflejos de imperio venido a menos. Necesita volver a ser temida y respetada, y necesita que se tengan en cuenta sus prioridades de seguridad en su entorno más inmediato. Esa es la diferencia con sus adversarios (56% del gasto militar global) que juegan bien lejos de su casa. No es el peor malo de la película. Como dice Oskar Lafontaine, “en el mundo hay muchas bandas de asesinos, pero si contamos los muertos que causan, la cuadrilla criminal de Washington es la peor”.

A Rusia hay que dejarla tranquila. Cuanto más tranquila se la deje, antes se derretirá su autocracia. Una generación, treinta años, en estado de sosiego, sin sobresaltos ni amenazas militares, cambiaría por completo su fisonomía política y su psique imperial colectiva para mucho mejor. Con un estatuto de neutralidad para Ucrania, Georgia y otros países de su entorno, la soberanía de esos países no peligraría, si mediara un pacto, claro y escrito, como el que Moscú está pidiendo ahora. De paso Europa podría librarse de las armas nucleares. La “finlandización” no convirtió a Finlandia en un vasallo de la URSS en una época en la que Moscú y el Kremlin eran mucho más poderosos que hoy. Por todas sus características internas (sociales, religiosas, culturales), el mejor estatus para Ucrania es el de colchón intermedio entre Rusia y la UE, precisamente lo que esta destruyó en 2014 de la mano de Estados Unidos y de la histeria de los polacos, aprovechando la oportunidad

de un genuino movimiento popular que en su apuesta geopolítica no representaba, ni de lejos, al conjunto del país.

En la actual situación, Moscú tiene a su favor los precios del petróleo, su principal ingreso, que están al alza y seguirán estándolo parece que por bastante tiempo. Cuenta con unas reservas en divisas de más de 600.000 millones de dólares, la cuarta mayor del mundo. Todo eso jugaría claramente a su favor... si no fuera por la debilidad de su régimen.

Rusia es menos que una *democracia de baja intensidad* como las establecidas en Occidente (“baja intensidad”, por la contradicción esencial entre capitalismo y democracia). Su régimen es una coalición burocrático-oligárquica ni siquiera capaz de someterse a unas elecciones creíbles, algo que con todos los defectos sí ha sucedido en Ucrania en diversas ocasiones. A diferencia de China, donde el poder político manda sobre la economía de forma incontestable, controla las finanzas y la integración del país en la globalización, Rusia es extremadamente vulnerable. Esa fue la trampa en la que su elite se metió en los años noventa a cambio de llenarse los bolsillos mediante el saqueo del país. Sus oligarcas, que tienen intereses en Occidente y fortunas en paraísos fiscales, perderán mucho dinero con el actual desafío. Ellos están vinculados a Occidente vía el “internacionalismo de los ricos” y eso incrementa las posibilidades de un cisma en el interior de su poder. En esta jugada insensata, todo el mundo está expuesto, pero Rusia, la que más.

### **Más allá de Ucrania**

Por doquier se escuchan interpretaciones “inteligentes” sobre la habilidad de Putin, e incluso sobre el motivo de fondo del envío de la fragata española *Blas de Lezo* (¡ay, si levantara la cabeza el heroico mutilado de Cartagena de Indias!). “¡Ajá, es por Marruecos!”, se dice para justificar el vasallaje. Mostrar buena aplicación servil ante el Gran Padre de Washington para que cuando Rabat amenace Ceuta y Melilla, Estados Unidos no se ponga de su parte. Pero, señores, esto no es una inteligente jugada de ajedrez: es una vulgar y cutre partida de parchís entre truhanes de la más baja categoría, con el riesgo de que alguno de ellos le dé una patada al tablero y desenfunde el Colt nuclear, de forma consciente, por accidente o para no perder la cara. Al carajo Washington, Moscú, Filadelfia, Krasnoyarsk, y, por supuesto, “Ceuta y Melilla” y el “Gobierno de coalición” y el *procés*: todos “incinerados e incineradas” y resuelto el problema del calentamiento global.

No se trata de Ucrania, sino del mundo, del orden mundial: de la reacción occidental a la emergencia de nuevas potencias que antes no contaban para nada en el mundo. La tensión con Rusia es una mera bisagra de esa puerta.



Pero una bisagra nuclear, lo que convierte el actual juego en una completa insensatez.

[Fuente: **Ctxt**]

25/1/2022

## **Rafael Poch de Feliu** **Hacia una crisis de misiles nucleares en Europa**

*Mientras se incuban los mayores peligros militares, nos arrullan con los desmanes de Putin*

\* \* \*

“Cuando le señalan la Luna, el necio mira el dedo”, reza la conocida máxima atribuida a Confucio. Su contenido es muy simple: ajenos a lo crucial, nos centramos en tonterías. Y lo crucial es el enorme peligro de repetir en Europa algo parecido a una “crisis de los misiles de Caribe” de 1962, ahora con Ucrania en el centro.

Desde hace años la potencia militar más fuerte y agresiva del mundo, Estados Unidos, está rodeando militarmente a Rusia y a China. Como esos dos países son grandes potencias nucleares de vocación imperial, los peligros de la operación son obvios para cualquiera con sentido común. No lo hay en Bruselas, ni en las mentes de nuestros disciplinados políticos, expertos y periodistas “atlantistas”.

Una buena muestra es la respuesta del redomado irresponsable secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, a los tímidos coqueteos de algunos socialdemócratas alemanes de que convendría acabar con la presencia de las armas nucleares de Estados Unidos en suelo alemán: “Por supuesto, Alemania puede decidir si deja de albergar armas nucleares, pero la alternativa es que acabaríamos teniéndolas en otros países de Europa, más al este de Alemania”.

Utilizando una “lógica poscolonial” y reclamando su “esfera de interés vital”, Rusia se considera “legitimada para controlar esa área y los países postsoviéticos europeos que no pueden elegir otro destino” ni “emanciparse de la condición geopolítica que les impone Moscú”, señala Carmen Claudín, analista del CIDOB. “No puede haber un Yalta.2”, dice el jefe de la diplomacia europea, Josep Borrell. “Es la propia política del Kremlin la que ha

antagonizado a sus vecinos postsoviéticos, multiplicando los sentimientos antirrusos”, sentencia Claudín. Pero esta última verdad cambia poco lo esencial.

Negando el “derecho” de Rusia a oponerse a la ampliación de una alianza militar hostil junto a sus fronteras, Washington y sus defensores atlantistas europeos, ignoran doscientos años de la propia historia de Estados Unidos, reclamando e imponiendo su esfera de influencia en el hemisferio occidental. Claro que Ucrania, o Georgia, tienen *derecho* a pedir su ingreso en la OTAN y el estacionamiento de bases y armas en su territorio. En 1962, también la República de Cuba tenía *derecho* a reclamar el estacionamiento de misiles soviéticos a 170 kilómetros de territorio estadounidense. Washington se había ganado a pulso el “sentimiento antiamericano” de todo el subcontinente con sus invasiones, golpes de estado e implacable dominio del que Cuba había conseguido liberarse. Y por supuesto, también la URSS, amenazada por misiles nucleares estacionados en Turquía, tenía *derecho* a estacionarlos en Cuba. Pero es que en aquel caso, como en el actual, no era una cuestión de derechos, sino de medir las consecuencias. Como ahora la situación en Europa, la crisis de los misiles de Cuba fue extremadamente peligrosa. Estados Unidos advirtió que el asunto era *casus belli*: llevando hasta el extremo aquellos derechos, se habría destruido el planeta. Como dice con raro buen sentido Jack Matlock, ex embajador de Estados Unidos en Moscú, “como nuestro Congreso nunca aprobó una ley de la gravedad, ¿podemos ignorarla?”.

Ante esta situación, los políticos, expertos y periodistas “atlantistas” europeos, prefieren mirar el dedo: la “agresividad” de Putin y los nefastos abusos, fechorías y crímenes del régimen ruso. No son tonterías para los rusos que algún día deberán resolverlas, pero sí lo son para nosotros, en la situación concreta y actual que nos afecta.

Es obvio que existe una relación entre la política exterior rusa y la política interior del régimen ruso. La amenaza exterior tiene una gran funcionalidad para acallar a la oposición como “agente extranjero”, incluida la barbaridad cometida con la sociedad “Memorial”, por ejemplo. Pero es que, ¿acaso esa relación solo existe en Rusia? En Estados Unidos observamos incluso una relación aún más decisiva entre la economía, el dictado del complejo militar industrial sobre las decisiones del Congreso, y la política exterior de guerra eterna. Los misiles contra Sudan intentaron resolver el “caso Lewinski”, la leyenda de la intervención rusa en las elecciones de Estados Unidos ha sido arma en la pelea interna que divide al *establishment* norteamericano en un ambiente de manifiesto macartismo. Los atentados del 11 de septiembre neoyorquino se usaron para desencadenar una nueva catástrofe alrededor de los recursos de Irak... No solo hay disidentes, y tortura, en China y Rusia, ahí

están Guantánamo y Assange, y también hay “agentes extranjeros” entre nosotros.

Bajo cada video que el canal ruso de televisión RT sube en YouTube, aparece el mensaje: “RT está financiada, total o parcialmente por la administración pública rusa”. “Medio controlado por el estado de Rusia”, reza el mensaje que sale en la página de RT en Instagram, propiedad de Facebook y que podría aplicarse exactamente igual a la Deutsche Welle, Voice of America, BBC, etc., etc. La versión alemana de RT, el único canal en el que los críticos de la ampliación de la OTAN podían expresarse y que cuestionaba la versión atlantista de la “revolución ucraniana” de 2014, los claroscuros del caso Skripal o los dudosos ataques con gas venenoso atribuidos a el Assad en Siria, ha resultado ser demasiado efectiva (quinto puesto en el ámbito “noticias” y “política” entre los canales vistos en Alemania) y se le ha negado la licencia de emisión, con lo que se limita a la transmisión por satélite. En septiembre el canal de video de RT-Alemania, que tenía más de 600.000 abonados y registraba más de 547 millones de consultas, **fue borrado de YouTube**. Mientras en Occidente, las democracias de baja intensidad no cesan de perder sustancia, los monopolios digitales de Estados Unidos, directamente sometidos al Big Brother de la NSA y otros servicios, como demostró Snowden, nos protegen así ante la propaganda rusa con el paternal mensaje:

“Esta no es la propaganda que deberías consumir, consume la buena: CNN/ BBC/MSNBC, etc.” y nuestros periodistas y expertos nos arrullan mirando el dedo de los desmanes de Putin.

Tras ser ignorada durante décadas, Rusia ha presentado propuestas de acuerdos bilaterales con garantías de seguridad firmes, lejos de las promesas que no se cumplieron a lo largo de los últimos treinta años. Garantías de que Ucrania no ingresará en la OTAN, y que no se colocarán armas contra ella en su entorno inmediato.

“Esperamos conversaciones constructivas con un resultado final claro en los términos que garanticen una seguridad igual para todos” “Han llegado hasta el umbral de nuestra casa. ¿Creen que somos tan ilusos como para ignorar las amenazas planteadas a Rusia?. Ese es el problema: simplemente ya no tenemos terreno para retroceder”, ha dicho.

El sujeto de su reclamación no es la Unión Europea, ni la OTAN, sino que se ha dirigido directamente a quien manda en este asunto: Estados Unidos. Quiere acuerdos bilaterales con Washington y en segundo término con Berlín y París. El 21 de diciembre, el presidente ruso habló con el nuevo canciller alemán, Olaf Scholz, y con el presidente francés, Emmanuel Macron. La apuesta de Rusia es enérgica. Entre el 10 y el 13 de enero tendrán lugar las

conversaciones, ¿qué pasará si no llegan a buen puerto?

Ante el Colegio del Ministerio Ruso de Defensa, una audiencia de generalotes, Putin dijo a finales de diciembre que si las conversaciones no logran resultados, Rusia adoptará “medidas militares apropiadas” de respuesta.

Nuestros papagayos se preguntan por el contenido de tales “medidas” y han lanzado la voz de alerta ante la fantasmagórica “invasión de Ucrania”, un escenario fuera de toda realidad. La respuesta del Kremlin será otra: el despliegue de misiles nucleares tácticos en Bielorrusia y Kaliningrado. Con su estupidez, la Unión Europea regresa al continente a los principios de los ochenta, la crisis de los euromisiles. La **unilateral retirada de Estados Unidos del acuerdo INF** ha hecho posible esta locura.

No habrá seguridad europea que no sea común e integre los intereses de todos los países europeos, no la habrá sin Rusia, y desde luego no la habrá contra Rusia. Pese a los esfuerzos de nuestros políticos, expertos y periodistas.

[Fuente: **Ctxt**]

4/1/2022

**Pierre Rimbart**  
**La orquesta del caos**

Borrón y cuenta nueva.

En el último trimestre de 2021, hasta 111 buques portacontenedores fondeaban en fila india frente a los congestionados puertos californianos, hasta el punto de que el Gobierno estadounidense se planteó movilizar a la Guardia Nacional para acelerar la evacuación de las mercancías; cientos de miles de contenedores vacíos se apilaban en Occidente y faltaban en Asia; transportar y colocar una bola de adorno fabricada en China en un árbol de Navidad holandés costaba hasta diez veces más que dos años antes; el índice de precios del transporte aéreo se disparaba; los retrasos en las entregas, que poco antes se medían en días, ahora se computaban en semanas o en meses; los proveedores informaban de la escasez de madera, de papel, de componentes electrónicos, de medicamentos y hasta de cereales de desayuno; los precios subían como la espuma; más del 55% de los grupos industriales franceses y tres cuartas partes de las empresas alemanas informaban de problemas de suministro. El libre comercio está descarrilando.

Desde 2020, los confinamientos sanitarios han trastornado la frágil infraestructura del comercio mundial. Montadas desde la década de 1990 para fomentar una máxima deslocalización de la producción hacia países de bajos costes laborales, las cadenas de suministro han cedido. La epidemia revela la verdad del sistema: en caso de crisis, sálvese quien pueda. No hay test sin reactivos, no hay reactivos sin industria química, etc. Y no hay vacuna para África. Ocurre que, desde 2008, la sucesión de choques económicos, climáticos, sanitarios y sociales se ha convertido en una nueva rutina. De repente, los Estados contemplan relocalizar.

Que simplemente se contemple ya es demasiado para la Organización Mundial del Comercio (OMC), al mando de esta orquesta del caos. Su último informe sobre el estado del comercio mundial tiene mucho de llamada de atención. “El informe transmite tres mensajes principales: en primer lugar, la actual e hiperconectada economía mundial, caracterizada por sus estrechos vínculos comerciales, ha hecho que el mundo sea más vulnerable a las perturbaciones, pero también más resiliente a ellas cuando se producen; en segundo lugar, las políticas que tratan de reforzar la resiliencia económica revirtiendo la integración comercial –por ejemplo, relocalizando la producción y defendiendo la autosuficiencia– pueden tener a menudo el efecto contrario y, en realidad, disminuir la resiliencia económica; y, en tercer lugar, reforzar esta resiliencia requiere más cooperación internacional” **[1]**.

Causa preocupación que la palabra “resiliencia” solo aparezca 738 veces en 212 páginas. ¿Es esto de verdad suficiente para convencernos de la legitimidad de un sistema que hasta hace poco se presentaba como el remedio a las estrecheces de la Unión Soviética y que en definitiva se muestra incapaz de transportar tostadoras? Máxime cuando dicha legitimidad consiste simplemente en pretender restablecerse después de sus repetidos colapsos. Egresados de las más prestigiosas universidades del mundo, los economistas con rótulo de la OMC sueltan el carrete de una lógica imparable: en caso de choque, el libre comercio entra en barrena, pero la relocalización sería peor porque un comercio aún más desenfrenado gracias a una mayor cooperación internacional nos llevará a la felicidad por su mayor “resiliencia”. En resumen, como explicó una vez el presidente Mao Zedong, “no hay más que caos bajo el cielo, la situación es excelente”.

#### **Notas:**

**[1]** “World Trade Report 2021. Economic resilience and trade”, World Trade Organization, Ginebra, 2021.

[Fuente: *Le Monde diplomatique en español*]

1/1/2022

**Eric Toussaint**

## **Estados Unidos: un año de presidencia de Joe Biden**

Algunos comentaristas pensaron que la presidencia de Joe Biden sería una oportunidad para un punto de inflexión keynesiano en los Estados Unidos. Las mismas ilusiones y esperanzas habían aparecido al comienzo de la presidencia de Barack Obama en 2009.

En ambos casos, las elecciones tuvieron lugar mientras los Estados Unidos estaban pasando por una grave crisis que podría llevar al gobierno a tomar medidas enérgicas que condujeran a un giro respecto a décadas de políticas neoliberales.

La administración de Barack Obama podría haber aplicado medidas de coerción contra el gran capital y, en particular, contra los grandes bancos y fondos de inversión, en gran medida responsables de la enorme crisis que explotó entre 2007 y 2008. Además, Barack Obama prometió una profunda reforma del sistema de salud, de la seguridad social, de las pensiones y la implementación de una reforma fiscal destinada a hacer que los más ricos paguen un poco más de impuestos, comenzando con el 1% más rico. No fue así.

En el caso de Joe Biden, éste anunció que pediría a las empresas más grandes y ricas que pagaran más impuestos, prometió medidas progresistas en materia del acceso a la salud, a la protección social y un salario mínimo legal de 15 dólares por hora...

Estas promesas le permitieron movilizar a su favor a sectores importantes de la juventud y a una parte del electorado que ya no acudía a las urnas. Al comienzo de su mandato, nombró a Bernie Sanders como presidente del Comité del Presupuesto del Senado, lo que pareció, a algunos y algunas, ser la garantía de la voluntad de implementar realmente medidas progresistas. Otros, incluyéndome a mí, lo vieron como una forma de atrapar a Bernie Sanders.

### **Promesas incumplidas**

Se puede afirmar muy claramente, después de casi un año en el cargo, que

las promesas de un giro progresista hacia una mayor justicia social no se han cumplido.

Muy rápidamente se abandonó el salario mínimo de 15 dólares, y el salario mínimo sigue fijado en 7,25 dólares.

No se ha tomado ninguna medida para recaudar nuevos impuestos a las grandes empresas y a los más ricos. Peor aún, la Administración Biden propone una medida adicional favorable a los hogares ricos y el colmo es que permite a una serie de parlamentarios republicanos denunciar la injusticia y el engaño de la medida como favor de los ricos **[1]**. Se trata de aumentar de 10.000 a 80.000 dólares la cantidad que un contribuyente puede deducir de sus impuestos federales para el pago de impuestos locales (ya sean municipales o impuestos pagados al Estado). Según un análisis del Tax Policy Center, una organización no partidista, y el Center for a Responsible Federal Budget, el 94 % de las ganancias del aumento del techo del impuesto sobre la renta a 80 000 dólares irían al quintil superior de los contribuyentes del país, que ganan al menos 175.000 dólares al año, y el 70% al cinco por ciento superior **[2]**. La pérdida de ingresos para el Tesoro ascendería a 275.000 millones de dólares al año.

El presupuesto militar se ha aumentado hasta 768.000 millones de dólares con el apoyo de los republicanos. Este es el presupuesto más alto desde la Segunda Guerra Mundial (a pesar de la salida de Afganistán).

En términos de obras públicas, la administración Biden ha aprobado, con el apoyo de las y los republicanos, un presupuesto favorable para las grandes empresas de construcción.

Recordemos que ha sido en los Estados Unidos donde la pandemia de coronavirus ha provocado el mayor número de muertes en números absolutos del mundo: más de 835.000 muertes a fecha de 25 de diciembre de 2021.

A pesar de la extrema gravedad de la situación, Joe Biden no ha tomado ninguna medida que pudiera haber entrado en contradicción con los intereses de las grandes compañías farmacéuticas. Si bien el gobierno posee la patente principal para la producción de vacunas de ARN mensajero, se niega a usarla y hacer que el sector público produzca vacunas en los Estados Unidos o en otros lugares (ver recuadro «Biden protege los intereses de las grandes farmacéuticas a expensas de la población tanto del norte y como del sur») Toda la producción se deja en manos de las grandes farmacéuticas y las patentes que las empresas privadas han presentado no son suspendidas. La administración Biden tampoco ha ofrecido la patente que posee a los países que podrían haberse beneficiado de ella y que pueden producir vacunas por sí

mismos si se les da la oportunidad. Si bien dijo en mayo de 2021 que su administración quería que la OMC levantara las patentes según lo solicitado por más de 100 países del Sur, Joe Biden realmente no ha actuado para que sea tomada esa medida.

Recuadro: Biden protege los intereses de las grandes farmacéuticas a expensas de la población tanto del Norte como del Sur **[3]**.

Las vacunas de ARNm de Pfizer (EE. UU.) - BioNTech (All.) y de Moderna (EE. UU.), que se han puesto en el mercado en menos de un año, se basan en parte en patentes anteriores. En particular, una tecnología diseñada por la Universidad de Pensilvania para fabricar un ARN mensajero inofensivo para el organismo, cuya patente se presentó en 2005.

La técnica innovadora de estabilización de la proteína espícula (también llamada proteína spike) también es el resultado de la investigación pública. En efecto, la patente específica presentada por el gobierno de los Estados Unidos -número de patente 10.960.070, más conocida como patente '070'- se refiere a cómo se estabiliza la proteína spike en la vacuna, una técnica que fue desarrollada por el Centro de Investigación de Vacunas del National Institutes of Health (NIH)/Instituto Nacional de Salud, que es una agencia del gobierno de los Estados Unidos. Según la asociación radical de consumidores estadounidenses con sede en Washington Public Citizen, gracias a la patente '070 mencionada anteriormente, el gobierno de los Estados Unidos habría podido y podría producir vacunas de ARNm por sí mismo. También podría transmitir la patente de forma gratuita a los Estados que deseen producir la vacuna para su población y, en un gesto de solidaridad, para otros pueblos.

Éste es un extracto de una declaración de Public Citizen mediada el 11 de noviembre de 2020 comentando el anuncio de Moderna de la producción de la vacuna mRNA-1273: "Es la vacuna del pueblo. (...) No es solo la vacuna de Moderna. Científicos federales han ayudado a inventarla y los contribuyentes están financiando su desarrollo. Todos jugamos un papel. Debería pertenecer a la humanidad. La administración actual [es decir, la de Trump nota de Eric T.] y el presidente electo Biden tienen la oportunidad de hacer de esta vacuna un bien público gratuito y accesible para todas y todos y contribuir a aumentar la producción mundial, con el fin de evitar el racionamiento médico que podría convertirse en una forma de apartheid mundial en materia de vacunas" **[4]**. En este caso, no se trata de levantar o abolir la patente, basta con ponerla a disposición de terceros. Al negarse a hacer esto, mientras organizaciones como Public Citizen lo demandan, el gobierno de Joe Biden muestra claramente que quiere proteger los privilegios de las grandes farmacéuticas.



Según un estudio muy convincente, publicado en mayo de 2021 por **Public Citizen**, las autoridades públicas, comenzando por las de los países más ricos, podrían producir fácilmente miles de millones de dosis de vacunas a un costo mucho menor que las sumas pagadas hasta ahora a las grandes empresas farmacéuticas privadas. Public Citizen lo demuestra basándose en un estudio realizado por investigadores del Imperial College de Londres. El estudio demuestra convincentemente «que la comunidad mundial podría establecer centros regionales capaces de producir ocho mil millones de dosis de vacuna de ARNm para mayo de 2022. Esto sería suficiente para cubrir al 80 % de la población». ¿El coste? 9.400 millones de dólares para una vacuna tipo Pfizer BioNtech, para 5 instalaciones, 17 líneas de producción y 1.386 empleados.

Una cifra a comparar con las decenas y decenas de miles de millones que los Estados han distribuido a la industria farmacéutica, para vacunar solo a los pueblos de los países ricos... y entregar dividendos a los accionistas **[5]**.

Al igual que los países de Europa Occidental, los Estados Unidos están organizando la inyección masiva de una tercera dosis de la vacuna (incluso nos estamos preparando para una cuarta dosis como ya lo hace el Estado de Israel) y la vacunación de niños, mientras que la OMS pide que se dé prioridad a la vacunación de las poblaciones de los países del sur que solo tienen acceso a ella en cuenta gotas.

### **Desregulación financiera y abandono de programas de justicia social y defensa del medio ambiente**

En términos de regulación financiera destinada a imponer cierta disciplina a los grandes bancos y otras grandes empresas financieras, no se ha hecho nada. Por el contrario, la laxitud se amplifica. Para indicar claramente su orientación favorable a los mercados financieros y al gran capital, Biden ha prorrogado el mandato del presidente de la **Reserva Federal**, Jerome Powell, que había sido nombrado por Donald Trump. También nombró a Janet Yellen, la expresidenta de la Reserva Federal, para el cargo de Secretaria de Estado del Tesoro (el equivalente del Ministerio de Hacienda). Esta fue otra señal a favor del gran capital. A principios de diciembre de 2021, Saule Omarova, la mujer que se suponía que se haría cargo de la regulación bancaria al frente de la Office of the Comptroller of the Currency (la oficina de control de la Moneda), tuvo que renunciar a su cargo después de una campaña de desestabilización lanzada por Wall Street y los republicanos. El Financial Times escribió al respecto: "Tuvo que hacer frente a una reacción brutal de los republicanos y el sector bancario, con críticas centradas en su formación y carrera académica con propuestas que incluían un sistema de cuentas

bancarias gestionado por el Estado” [6]. En realidad, no solo tuvo que enfrentarse a los ataques de los republicanos, sino que fue hundida por una serie de parlamentarios demócratas tan vinculados al gran capital como sus colegas.

Biden había prometido aprobar un importante programa de gasto para más justicia social y defensa del medio ambiente. Este programa «Build Back Better» (Reconstruir mejor), conocido por sus iniciales BBB, debería haber sido adoptado al mismo tiempo que el principal plan de gasto en obras públicas que gusta al Gran Capital. Biden y la presidenta del Congreso Nancy Pelosi finalmente dejaron que las dos votaciones se separaran, mientras que la izquierda del Partido Demócrata rechazó esta separación. El plan de obras públicas fue adoptado con el apoyo de los republicanos y a pesar de la oposición de 6 parlamentarios de la izquierda demócrata, incluida Alexandria Ocasio-Cortez. Por el contrario, el programa «Build Back Better» está siendo sabotado por la derecha del Partido Demócrata y lo más probable es que sea abandonado.

Este abandono del programa «Build Back Better» muestra la verdadera naturaleza de la política de la administración Biden que en gran medida, económica y socialmente, está en continuidad con la de los presidentes republicanos, ya sea G. W. Bush o D. Trump. En 1891, Friedrich Engels, en su introducción a los textos de Karl Marx sobre la Comuna de París, había descrito muy bien el sistema político de los Estados Unidos dominado por los partidos Demócrata y Republicano que se alternan en el poder y defienden el orden capitalista (ver recuadro a continuación).

Recuadro: **Friedrich Engels** sobre el sistema político de los Estados Unidos.

No hay ningún país en que los «políticos» formen un sector más poderoso y más separado de la nación que en Norteamérica. Allí cada uno de los dos grandes partidos que alternan en el Gobierno está a su vez gobernado por gentes que hacen de la política un negocio, que especulan con las actas de diputado de las asambleas legislativas de la Unión y de los distintos Estados federados, o que viven de la agitación en favor de su partido y son retribuidos con cargos cuando éste triunfa. Es sabido que los norteamericanos llevan treinta años esforzándose por sacudir este yugo, que ha llegado a ser insoportable, y que, a pesar de todo, se hunden cada vez más en este pantano de corrupción. Y es precisamente en Norteamérica donde podemos ver mejor cómo progresa esta independización del Estado frente a la sociedad, de la que originariamente debía ser un simple instrumento. Allí no hay dinastía, ni nobleza, ni ejército permanente -fuera del puñado de hombres que montan la guardia contra los indios-, ni burocracia con cargos

permanentes o derechos pasivos. Y, sin embargo, en Norteamérica nos encontramos con dos grandes cuadrillas de especuladores políticos que alternativamente se posesionan del poder estatal y lo explotan por los medios y para los fines más corrompidos; y la nación es impotente frente a estos dos grandes cárteles de políticos, pretendidos servidores suyos, pero que, en realidad, la dominan y la saquean.

Fuente: Friedrich Engels, Introducción a los textos de Karl Marx sobre la Comuna de París, 1891 disponible en línea: (F. Engels, introducción de 1891 a La guerra civil en Francia, disponible en <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1870s/gcfran/1.htm>).

La administración Biden tampoco ha tomado medidas, a pesar de los discursos bien intencionados, para reducir el **acceso a las armas de fuego**, cuando la cantidad de homicidios está aumentando bruscamente (aumento del 30% en 2021). 400 millones de armas de fuego están en circulación en los Estados Unidos.

En relación con Estados como Texas que han adoptado legislación **hiperrepresiva** contra el aborto, la Administración Biden no está tomando medidas para defender la legislación federal que despenaliza el aborto y se contenta con expresar su desacuerdo.

Mientras que Estados, incluido Texas una vez más, deciden enmendar las leyes electorales para limitar el ejercicio del derecho al voto por parte de las clases populares y, en particular, sus partidos racializados, la Administración Biden no hace nada.

En materia de derechos de las y los migrantes y acogida de personas refugiadas, la política de la Administración Biden no es realmente diferente de la de D. Trump. **En septiembre de 2021, el enviado estadounidense a Haití, Daniel Foote**, dimitió para protestar contra las expulsiones «inhumanas» por parte de los Estados Unidos de miles de personas migrantes haitianas. Su dimisión fue un duro golpe para Joe Biden: su política de deportación masiva de migrantes haitianos a su país es denunciada públicamente por su propio emisario **[7]**.

En materia de política internacional, la administración extiende y confirma lo adoptado por Trump sobre temas centrales: pleno apoyo al régimen sionista; agresividad hacia Cuba y Venezuela. Recientemente, una investigación del New York Times reveló que el **uso de drones en Siria**, Irak y Afganistán había causado oficialmente la muerte de más de 1.400 civiles. La cifra real es ciertamente mucho mayor. Desde este punto de vista la administración Biden

ha proseguido la política de D. Trump. A finales de agosto de 2021 en Kabul murieron 10 civiles por un dron y se supo en diciembre de 2021 que los responsables no serían sancionados. «No había un elemento lo suficientemente sólido como para mantener responsabilidades personales», dijo el portavoz del Pentágono, John Kirby, en Washington para justificar la ausencia de sanciones [8]. La Administración Biden también apoya al régimen militar del **mariscal Al-Sisi en Egipto** proporcionando anualmente a su ejército 1.300 millones de dólares en ayuda. Del mismo modo, **Biden mantiene estrechas relaciones con el régimen ultrarreaccionario saudí.**

El retorno al Acuerdo Climático de París y a las negociaciones nucleares con Irán no conduce a medidas enérgicas. Por el contrario, Biden acaba de aumentar la ayuda para la extracción de petróleo y gas en los Estados Unidos con el fin de aumentar el volumen de extracción. En relación con Irán, los Estados Unidos no están haciendo concesiones reales, lo que contribuye al deterioro de la situación.

### **¿Cómo explicar que no haya giro keynesiano?**

El factor principal es la situación de la lucha de clases. Las clases trabajadoras y, en particular, las y los asalariados no ven aumentar su grado de organización y capacidad para actuar. Esto es diferente de la década de 1930, cuando el movimiento obrero estaba en auge en los Estados Unidos con una ola de huelgas y ocupaciones de fábricas, especialmente en el sector automotriz. Los sindicatos radicales tenían el viento de popa. Las ideas socialistas también. La URSS era un polo de atracción, la planificación y el control público de los medios de producción parecían ser una mejor solución que el laissez-faire capitalista.

Para completar el panorama, hay que añadir que en 2020-2021 el gobierno (tanto el de Trump o como el de Biden) engrasó de forma masiva los engranajes pagando ayudas significativas a las clases populares y aplazando el pago de una parte significativa de las deudas (deudas hipotecarias, deudas estudiantiles, deudas de alquiler...). En 2020 y 2021, la pobreza disminuyó gracias a las ayudas sociales de diferentes tipos. Esto ha jugado un papel real como amortiguador social. Las clases populares no se han visto compelidas a pasar a la **acción**. Es cierto que algunos sectores se han movilizado y en algunos casos han logrado victorias, pero esto está lejos de representar una ola de fondo.

Las medidas «sociales» tomadas por Trump y luego por Biden no son estructurales, no constituyen nuevos derechos, no son perennes. Si el programa «Build Back Better-Reconstruir mejor», fuera adoptado, se podría

considerar que se ha logrado algún progreso social, pero obviamente, en el mejor de los casos, esto será muy limitado. Lo anterior demuestra que no estamos en un nuevo ciclo de tipo keynesiano en el que el gobierno y la clase capitalista serían obligadas hacer concesiones importantes a las clases populares que verían progresar sus derechos sociales y en el que los salarios reales aumentarían sustancialmente.

La clase capitalista continúa enriqueciéndose incluso si **la tasa de ganancia no está en su mejor momento** y si una parte importante del capital acumulado es ficticia y puede hundirse como un castillo de naipes en caso de una nueva crisis financiera.

Las desigualdades continúan aumentando con una mayor concentración de la riqueza a favor del 1% más rico.

### **La cuestión de las deudas**

En el tercer trimestre de 2021, la **deuda** pública de los Estados Unidos superó los 28.000 millones de dólares, es decir, el 125 % del **PIB** del país. Tanto después de 2008 para hacer frente a la crisis financiera como a partir de 2020 frente a la crisis exacerbada por la pandemia de coronavirus, los gobiernos de los Estados Unidos han aumentado fuertemente la deuda pública. No ha habido impuestos de crisis al gran capital. Hasta ahora, el aumento de la deuda pública ha sido indoloro porque las tasas de **interés** están cerca de cero. Actualmente, la tasa de interés real de la deuda pública es incluso negativa, ya que la **inflación** supera el 5%. La Reserva Federal aumentará gradualmente las tasas de interés, pero no habrá problemas graves a corto o medio plazo. En los Estados Unidos, el volumen de la deuda pública seguirá aumentando sin causar grandes conmociones.

Las deudas de los hogares de las clases populares han aumentado en los últimos 10 años, pero las ayudas sociales en forma de cheques enviados en 2020-2021 por las autoridades públicas ha reducido temporalmente el peso de su pago. Además, tanto la administración Trump como la administración Biden han suspendido temporalmente el pago de una serie de deudas: deudas estudiantiles, deudas hipotecarias en algunos casos, algunas deudas de alquiler también, por no mencionar algunas deudas de pequeñas empresas. Pero estas medidas terminarán y gradualmente la situación se tensará. Se conocen algunos vencimientos: mayo de 2022 para deudas estudiantiles con un montante total superior a 1.600.000 millones de dólares. **Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez están pidiendo la cancelación total. Movimientos en favor de condonar estas deudas están en marcha y en preparación.**

La cuestión de las deudas reclamadas abusivamente a las clases trabajadoras

será más importante en los próximos años.

En cuanto a las deudas estudiantiles, Barack Obama había hecho algunas cancelaciones parciales (cuyo costo fue asumido por las autoridades públicas y no por los prestamistas), Biden puede hacer lo mismo. Esto dependerá en particular de las movilizaciones. Un asunto que hay que seguir.

La deuda de las grandes empresas privadas ha aumentado muy bruscamente en los últimos años. En caso de aumento de las tasas, es posible que se produzcan quiebras y se desencadene una nueva crisis financiera.

## **Conclusiones**

La política de la administración Biden, más allá de las declaraciones propagandísticas y de las promesas incumplidas, está en gran medida en línea con la ofensiva del capital contra las clases populares. No hay un punto de inflexión social que esté realmente en marcha y que rompa con 40 años de políticas neoliberales.

Nadie en la izquierda va a echar en falta a Trump, pero de ahí a hacerse ilusiones sobre Biden, hay límites que no se deben cruzar.

Biden y el Partido Demócrata decepcionan a sectores de las clases populares que les apoyaron contra Trump y las candidaturas republicanas en el otoño de 2020. Durante 2021, en varias elecciones parciales, esta decepción se expresó en las urnas y los republicanos fortalecieron su posición. Las elecciones de octubre de 2022 corren el riesgo de conducir a la pérdida de la mayoría de los demócratas en el Parlamento y el Senado, lo que aumentará la tendencia hacia la continuidad. Es posible una victoria republicana en las elecciones presidenciales de 2024.

¿Encontrará la izquierda dentro y fuera del Partido Demócrata la manera de fortalecerse y romper el sistema bipartidista tan bien descrito por Friedrich Engels hace 130 años? Esta es la gran cuestión histórica. ¿Podrá consolidarse el movimiento popular que en los Estados Unidos ha experimentado momentos muy destacados, como con Black Lives Matter o durante las movilizaciones feministas? ¿Las y los asalariados ganarán puntos contra la patronal? ¿Entrará la juventud en una sucesión de luchas que prolonguen Black Lives Matter, que se centren en el medio ambiente, las deudas...? Las respuestas a estas preguntas están abiertas y son de gran importancia para todos los pueblos del planeta.

Traducido por Alberto Nadal

## Notas:

### [1]

<https://www.capito.senate.gov/news/in-the-news/editorial-to-keep-cost-of-bbb-down-take-out-the-salt-cap-increase> ;

<https://www.cnbc.com/2021/11/17/high-income-households-could-get-a-tax-cut-under-build-back-better.html>

**[2]** Financial Times, 27-28 novembre 2021, “Democrats’ tax relief plan leaves bitter taste for party leftwingers” <https://time.com/6128775/salt-cap-democrats-divided/> ; <https://www.ft.com/content/712d0a22-8aa1-4204-b93a-3653c1f5bb5e> “According to analysis by both the non-partisan Tax Policy Center and the fiscally hawkish Center for a Responsible Federal Budget think-tanks, 94 per cent of the benefits of increasing the Salt cap to \$80,000 would go to the top quintile of earners nationwide — who make at least \$175,000 a year — with 70 per cent going to the top five per cent.”

**[3]** El contenido de este recuadro es un extracto de Éric Toussaint, Coronavirus: Bienes comunes mundiales contra el Big Pharma publicado en

<http://www.cadtm.org/Coronavirus-Bienes-comunes-mundiales-contra-el-Big-Pharma>

**[4]** Public Citizen, « Statement : Moderna Vaccine Belongs to the People », publicado el 16 denoviembre de 2020,

<https://www.citizen.org/news/statement-moderna-vaccine-belongs-to-the-people/>

**[5]** Public Citizen, « How to Make Enough Vaccine for the World in One Year », publicado el 26de mayo de 2021,

<https://www.citizen.org/article/how-to-make-enough-vaccine-for-the-world-in-one-year/>

**[6]** Financial Times, 9 diciembre 2021. Extracto del artículo de FT “Lo que inquieta a los bancos de Wall Street es que voy a ser un regulador independiente, de espíritu fuerte, que no soy uno de los suyos, que no les debo nada”, declaró Saule Omarova al FT. (...).

Jon Tester, senador demócrata de Montana y Mark Warner, de Virginia, han expresado inquietudes en el curso de la audición sobre las críticas anteriores de Omarova sobre ciertos aspectos de un proyecto de ley de 2018 que ambos habían defendido y que había flexibilizado las reglamentaciones para los bancos comunitarios. Tester ha puesto en cuestión igualmente su proposición de una autoridad nacional de inversión sostenida por el Estado que, en su opinión podría decidir a qué sectores de la economía prestar dinero”.

### [7]

<https://www.france24.com/fr/amériques/20210923-l-émissaire-américain-en-haïti-démissionne-et-dénonce-des-expulsions-inhumaines-de-migrants>

[8] Nouvel Observateur, « Bavure américaine de fin août à Kaboul : pas de sanctions, colère de la famille des victimes »

<https://www.nouvelobs.com/monde/20211213.AFP5613/bavure-americaine-de-fin-aout-a-kaboul-pas-de-sanctions-colere-de-la-famille-des-victimes.html>

[Fuente: **Comité para la abolición de las deudas ilegítimas—cadtm**]

27/12/2021

**Javier Pérez Royo**

### **El via crucis de las inmatriculaciones de la Iglesia Católica: una aberración jurídica**

Como el lector habrá advertido, **el título del artículo no es mío, sino de Raúl Rejón**, que detalló este pasado martes cómo el Gobierno de José María Aznar, mediante el Real Decreto 1867/1998 por el que se modifican determinados artículos del Reglamento hipotecario, habilitó a la Iglesia católica para registrar inmuebles con la sola firma del obispo de la diócesis como prueba de su propiedad.

Dicha habilitación supone una innovación del ordenamiento jurídico de una trascendencia extraordinaria. Lo que no se podía hacer en ningún caso antes del Real Decreto, se ha podido hacer después de su publicación y entrada en vigor. En decenas de miles de ocasiones la Iglesia católica no ha necesitado nada más que la firma del obispo de la diócesis para acreditar la propiedad de un determinado inmueble y poder proceder a inscribirlo a continuación en el Registro de la Propiedad.

Esta facultad que se atribuye a la Iglesia católica no deriva de los Acuerdos entre el Estado y la Santa Sede de enero de 1979. No encuentra su fundamento tampoco en ninguna Ley aprobada por las Cortes Generales. Es una facultad que crea *ex novo* una norma de naturaleza reglamentaria, que carece de rango normativo para poder hacerlo.

Se trata de una aberración jurídica, que subvierte el sistema de fuentes del derecho vigente en nuestro país desde la entrada en vigor de la Constitución. En realidad, desde siempre, desde que existe en España el Estado Constitucional. Incluso en la época del General Franco.



Únicamente las Cortes Generales pueden innovar el ordenamiento jurídico del Estado. El monopolio de creación del derecho a favor de las Cortes Generales es la brújula que permite al jurista, y al no jurista también, orientarse en la selva de disposiciones en que el ordenamiento del Estado de nuestros días consiste. Siempre que se encuentre ante una disposición de carácter normativo el jurista tiene que hacerse la siguiente pregunta: ¿se innova con ella el ordenamiento jurídico, hay creación de derecho? Y si la respuesta es afirmativa, tiene que formularse inmediatamente otra. ¿Dónde están las Cortes Generales? Si estas no aparecen, esa creación del derecho es anticonstitucional.

Esto es lo que ocurre con el Real Decreto 1867/1998, con base en el cual la Iglesia Católica ha procedido a inscribir en el Registro de la Propiedad decenas de miles de inmuebles. Es obvio que otorgar a la firma del obispo de una diócesis el valor de prueba acreditativa de la propiedad de un bien inmueble supone una innovación del ordenamiento jurídico español. En ningún momento de la historia del Estado Constitucional español han dispuesto los obispos de tal facultad. Jamás se la ha ocurrido a las Cortes Generales contemplar siquiera tal posibilidad.

Quiere decirse, pues, que todas las operaciones de registro de bienes con base exclusivamente en la firma del obispo de la diócesis correspondiente tienen que ser consideradas nulas de pleno derecho. El Estado no tiene que negociar con la Iglesia católica respecto a qué debe hacerse con tales bienes. Son las Cortes Generales las que tienen que tomar la decisión de lo que debe hacerse. Sin negociar nada. De manera unilateral, como titular que es de la potestad legislativa en régimen de monopolio.

A la Iglesia católica no hay ni siquiera que oírla, aunque las Cortes Generales pueden decidir que aleguen lo que estime pertinente. Pero no porque tenga derecho a ser oída, sino porque las Cortes Generales graciosamente así lo deciden.

Habría que retrotraer el status de todos los inmuebles registrados por la Iglesia con base en el Real Decreto 1867/1998 al que tenían antes de que tal Real Decreto fuera dictado. Una vez corregida la aberración que ha supuesto la publicación de dicho Real Decreto y su aplicación posterior, se estaría en condiciones de decidir de manera jurídicamente correcta qué es lo que debe ocurrir con cada uno de tales inmuebles.

Un mínimo de dignidad democrática impone que los órganos constitucionales del Estado actúen de esta manera.

## Agustín Moreno

### La Ley Maestra: una apuesta por la segregación y un atropello parlamentario

Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid anunció el pasado enero la aprobación de la Ley Maestra para frenar la Lomloe.

El Gobierno de la Comunidad de Madrid ha presentado su proyecto de “ley Maestra”, que no es otra cosa que una apuesta descarada por seguir desmantelando la educación pública en esta comunidad. Es una ley segregadora, que blinda y potencia la educación concertada, que unido a su resistencia a construir centros educativos públicos, hace que **la libertad de elección real de las familias se oriente a la privada-concertada**. También pretende incumplir la Lomloe dando conciertos a colegios contrarios a la coeducación, regalando suelo público a empresas privadas y publicando *rankings* de centros con los resultados de pruebas académicas. Por último, tampoco garantiza la educación inclusiva en todos los centros educativos ordinarios. Llamar “ley maestra” a esto es el disfraz de la mentira y un insulto a nuestra profesión docente.

Su tramitación en la Asamblea de Madrid está lejos de cumplir cualquier procedimiento parlamentario mínimamente democrático. Se empezó con la acumulación de hasta nueve comparecencias en la Comisión de Educación de organizaciones y entidades en una sola sesión (16 de noviembre de 2021), sabiendo que cada comparecencia supone una hora y diez minutos sin tiempos muertos, y sin parada para comer.

La primera reunión de Ponencia realmente operativa fue el 7 de diciembre de 2021. La Ponencia es la primera instancia de debate de enmiendas y búsqueda de acuerdos sobre el proyecto de ley. Se había acordado por consenso que la Ponencia se dedicaría a la presentación, debate, aprobación o rechazo en su caso de las enmiendas presentadas por los grupos parlamentarios a la ley: 8 enmiendas del PP; 72 de Más Madrid; 15 del PSOE; 44 de Vox y 30 de Unidas Podemos.

Horas antes, se nos comunicó a los portavoces de la Comisión de Educación (a través de WhatsApp) que PP y Vox habían llegado a un acuerdo por el que presentaban 27 enmiendas transaccionales. En la reunión de la Ponencia se empezaron a debatir enmiendas y se resolvieron diez de ellas. Pero PP y Vox plantearon cambiar la metodología seguida para aprobar a la carrera su

acuerdo externo e impedir el debate de las enmiendas del resto de grupos; proponían que los demás grupos expusieran en 5 minutos todas sus enmiendas y votarlas en bloque, adelantando que votarían en contra de todas ellas. Es evidente que no se podía romper la metodología consensuada ni cambiarla a mitad de sesión, y aplicarla en esa misma reunión. Pero lo hicieron.

También pretendían que se votasen sus 27 enmiendas transaccionales en bloque, sin poder opinar sobre algo que empeora más aún esta lamentable ley. Ante la falta de acuerdo, PP y Vox votaron dar por cerrada la Ponencia y sus trabajos. Los tres grupos de Más Madrid, PSOE y Unidas Podemos no participamos en la votación, por considerarla contraria al procedimiento parlamentario que rige en estos casos y porque impedía el debate de las enmiendas.

La actitud del PP y Vox es una negación del debate y de la posibilidad de presentar y defender las 117 enmiendas elaboradas por los tres grupos parlamentarios progresistas. Es un hecho que PP y Vox tienen mayoría para sacar adelante sus acuerdos, pero no tienen patente de corso para saltarse los consensos, los procedimientos ni la democracia. Si tenían tanta prisa para aprobar la ley, podrían haber utilizado el procedimiento de urgencia.

En la reunión de la Mesa y portavoces de la Comisión de Educación del 10 de diciembre se pretendió dar por válido, como si fuera el dictamen de la Ponencia de la Ley, el texto elaborado por el letrado que asistió a la reunión de Ponencia del 7 de diciembre. Hay que recordar que en dicha reunión PP y Vox cerraron la Ponencia y no se permitió presentar ni debatir todas y cada una de las enmiendas de los grupos parlamentarios progresistas.

No se puede pretender zanjar la tramitación de la ley en Ponencia y en Comisión con una metodología con la que los grupos del PP y Vox impongan que se presenten todas las enmiendas de cada grupo en bloque y en pocos minutos, y se voten también en bloque decenas de enmiendas. Votar en bloque niega toda posibilidad teórica de intentar convencer en algo al resto de grupos, de presentar enmiendas *in voce* y de alcanzar algún acuerdo.

La metodología aplicada es una burla total rechazable por antidemocrática. Un paripé, que no respeta un mínimo procedimiento que permita exponer, debatir y valorar con un mínimo de sosiego las enmiendas presentadas. Hay que recordar, que son propuestas realizadas gracias a un trabajo común con las organizaciones más representativas de la comunidad educativa (sindicatos del profesorado, federaciones de AMPA, Marea Verde, plataformas en defensa de la educación pública y de la educación inclusiva, etc.). Cuando estas organizaciones fueron informadas, no daban crédito a lo que sucedía.

Por poner en contexto estas actuaciones, esta actitud se repite con el proyecto de presupuestos de la Comunidad de Madrid para 2022 y el acuerdo PP y Vox del 30 de noviembre de 2021. Un acuerdo sobre 13 puntos, donde la cuantificación apenas supone un 0,4% del total de los presupuestos (menos de 100 millones de euros, 62,5 de ellos dedicados a más cheques escolares que **son un robo a la educación pública**). Pero lo más sorprendente es que ponen por escrito una declaración cargada de sectarismo: “Con el presente acuerdo el Gobierno se compromete a no alcanzar ningún acuerdo total o parcial con otros grupos. Del mismo modo, Vox se compromete a no apoyar ninguna de las enmiendas a la totalidad ni parciales presentadas por los otros grupos presentes en la Asamblea”.

¿Cómo se puede decir que no van a aceptar ni una sola de las 3.711 enmiendas que proponen a los presupuestos los tres grupos parlamentarios progresistas (UP 1.655; MM 1.581 y PSOE 475 enmiendas), sin analizar ni aportar soluciones coherentes a los problemas de la gente? Es la misma pauta antidemocrática, sectaria y autoritaria que se ha aplicado con la “ley maestra”.

En conclusión, la actuación de las derechas con la tramitación de la “ley maestra” pone de manifiesto que entre PP y Vox hay un acuerdo de Gobierno, aunque Vox no tenga consejerías. El objetivo del acuerdo es un sabotaje del debate democrático y un cierre en la práctica del correcto funcionamiento de la Asamblea de Madrid. Y, seguramente, algo de mayor calado estratégico: apostar por un futuro gobierno de la ultraderecha en España encabezado por Isabel Díaz Ayuso.

La democracia se basa tanto en el respeto a los contenidos como a las formas, y con esta manera tan antidemocrática de proceder se pone de manifiesto el peligro que para la democracia tiene la fusión de esta derecha *trumpista* y la ultraderecha. El autoritarismo demostrado indica que van a seguir atentando contra la Educación Pública de Madrid y contra los servicios públicos. Los hechos tienen consecuencias y la educación y la democracia se merecen un respeto. Solo la unidad de todas las organizaciones de la comunidad educativa con las fuerzas progresistas podrá detener esta tremenda agresión a la Educación Pública y este atropello a la Democracia y al parlamentarismo.

[Fuente: ***El Diario de la Educación***]

25/1/2022

**Josepxu Riviere Aranda**

## Los hombres en el feminismo

Cada vez nos encontramos con más hombres que no están de acuerdo con formar parte de una sociedad sexista, que se sienten incómodos con los mandatos de género y con las ideas preconcebidas sobre ser hombre en las que se han socializado y que no están de acuerdo con la discriminación y desigualdad sexista que se derivan de una posición social de ventaja masculina. Esas posiciones favorables a la igualdad en el plano de las ideas van en aumento. Así, una encuesta de la revista CTXT y 40DB. en 2018 indicaba que el 45,1% de los hombres se siente (mucho o bastante) feminista y en Euskadi el 99% de los hombres piensa que la igualdad de mujeres y hombres es un tema importante en nuestra sociedad.

En el plano práctico, político, social y cotidiano, sin embargo, esa implicación de los hombres en los cambios concretos no está al mismo nivel que lo expresado en las encuestas; por ejemplo, los hombres representan apenas el 7,4% de las excedencias para cuidado de criaturas en Euskadi y un 15,4% en el caso de cuidados a mayores y dependientes. La violencia machista, la brecha salarial, la discriminación nos indican que las resistencias a la igualdad, estructurales, colectivas e individuales siguen estando ahí. Queda mucho trecho que recorrer para conseguir la igualdad y, en ese camino, debería ser una preocupación constante en el feminismo y en la lucha por la igualdad cómo y de qué manera sumamos más hombres, no solo para que se identifiquen con las ideas de igualdad sino para que su vida cotidiana, sus prácticas sociales y políticas contribuyan a conseguirla.

Para ello, además de interpelar directamente a los hombres y pedir responsabilidades, debemos también reflexionar sobre nuestro papel y lugar en el espacio feminista. Es decir, debemos cambiar. ¿Dónde lo hacemos? ¿En qué corriente de ideas enmarcamos esta lucha? ¿Desde qué organizaciones feministas los hombres podemos impulsar el cambio social hacia la igualdad? ¿Debemos organizarnos exclusivamente de manera separada en grupos solo de hombres? Al plantear si el feminismo también debería ser un espacio que incluyera la participación de los hombres surgen hoy debates que versan sobre el mismo carácter del espacio feminista. Esto es, si este es un espacio de lucha y cambio social exclusivo de las mujeres, es decir de quienes sufren fundamentalmente la opresión sexista y la desigualdad o si, por el contrario, entendemos que el sujeto político de una lucha emancipadora puede estar formado por todas aquellas personas que tienen la voluntad y el convencimiento de que los derechos humanos deben ser patrimonio del conjunto de la ciudadanía y están dispuestas a trabajar para que desaparezcan las desigualdades sexistas.

No creo que tengamos respuestas sencillas y simples a estas cuestiones. Está

claro que los hombres no somos discriminados por serlo, ni soportamos la desigualdad y la discriminación sexista como las mujeres. Sin embargo, muchos hombres y mujeres participamos en otras luchas sin ser directamente afectadas, bien porque creemos en una sociedad mejor y consideramos que, como parte de la ciudadanía, debemos intervenir, bien porque las situaciones de injusticia y falta de derechos nos parecen insostenibles y pensamos que deben desaparecer. Si nos planteamos que solo el grupo específico que sufre una discriminación es el legitimado para organizarse y trabajar para que desaparezca, debemos preguntarnos si podemos ser antirracistas siendo blancos, pertenecer a redes de apoyo a los derechos de las personas refugiadas sin serlo, impulsar colectivos que denuncian los abusos del Estado sin ser directamente afectados o si debemos denunciar el terrorismo de ETA sin haberlo sufrido directamente.

Muchos grupos sociales que luchan y se movilizan están compuestos por personas que participan en ellos desde posiciones éticas y políticas al margen de la manera en la que les afecta esa discriminación personal o colectivamente. La defensa de la igualdad debería ser un esfuerzo cívico al margen de si somos hombres o mujeres o si nos definimos como hetero o gay. Está claro que los colectivos afectados por una discriminación deben ser sus protagonistas principales, sus voces y referentes. En ese sentido no se trata de poner en cuestión a las organizaciones feministas, ni la necesidad de que existan espacios y acciones exclusivamente protagonizados por mujeres, ni de cuestionar el protagonismo y liderazgo de las mujeres, sino de explorar formas de trabajo y militancia que construyan una base social lo más amplia posible para lograr una sociedad sin discriminación de género.

La necesidad de la incorporación de los hombres al feminismo no tiene que ver exclusivamente con una defensa de derechos. Nos incumbe, además, porque están en cuestión unos mandatos de género que señalan a los hombres unas formas de ser y de estar en el mundo cerradas y rígidas. No se trata solo de que no abordemos la desigualdad como algo ajeno que les sucede a otras personas que requieren nuestra solidaridad, de que renunciemos a nuestros privilegios o de que denunciemos el sexismo. El camino hacia el modelo más tradicional de éxito masculino supone asumir conductas que para muchos hombres tienen efectos negativos. Los problemas que los mandatos de género suponen a un número significativo de hombres nos indican que la relación de estos con el poder y los privilegios es compleja; por ejemplo, los índices de toxicomanías, de suicidios masculinos, de muertes violentas, indican que también hay un precio que pagar por el éxito. Señalar los efectos negativos de la idea de masculinidad en los hombres no significa desviar la mirada de la desigualdad y del machismo: de hecho esos efectos son producto de la misma concepción machista y sexista de nuestra sociedad. Tampoco supone victimizar a los hombres colectivamente y situarlos como

afectados por el patriarcado en la misma forma que las mujeres.

Debemos trabajar desde la perspectiva de que un cambio en la concepción de las masculinidades supone fomentar nuevos valores que consideramos más positivos y, asimismo, fomentar prácticas sociales beneficiosas para la ciudadanía y también para los hombres como, por ejemplo, la importancia del reparto del poder, el cuidado y la vida. Por ello la implicación de los hombres en la consecución de la igualdad deber ser como “parte interesada”, y no tanto desde una posición de “aliados” desde fuera, en una posición más pasiva, como si la igualdad fuera un asunto y una preocupación de las mujeres donde aportamos exclusivamente nuestra solidaridad. Debemos tomar parte en ella como sujetos activos que se involucran, se organizan y que asumen su responsabilidad en el cambio.

Este texto es un fragmento del libro colectivo *Alianzas Rebeldes: Un feminismo más allá de la identidad* (Bellaterra, 2021).

[Fuente: **Ctxt**]

11/1/2022

## La Biblioteca de Babel

**Manuel Sacristán Luzón**

**Ecología y ciencia social**

**Reflexiones ecologistas sobre la crisis de la sociedad industrial**

Irrecuperables, Barcelona, 2021, 296 pags.

### **Sacristán: el lado ecologista**

Por fin una edición excelente y oportuna de los escritos ecológicos de Manuel Sacristán Luzón, compilados por su prologuista, Miguel Manzanera Salavert, con el añadido de la transcripción del último o penúltimo Curso de Metodología de las Ciencias Sociales dado por Manuel Sacristán en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Barcelona, inédito hasta hoy.

El libro está dividido en dos partes. La primera está dedicada a las intervenciones políticas respecto de temas ecológicos, con siete textos de Sacristán, entre ellos la "Comunicación a las Jornadas de Ecología y Política" y el breve pero importante "La polémica sobre el crecimiento tiene dos caras". La segunda parte, titulada "Dilucidaciones teóricas", contiene dos entrevistas, escritos sobre la austeridad, comentarios a libros, los textos más interesantes de la aportación ecologista de Sacristán, y el mencionado Curso de Metodología de las Ciencias Sociales de 1984-1985.

El volumen se enriquece con un meditado prólogo de Miguel Manzanera. En él contextualiza el trabajo de Sacristán en su propia época, y expone el personal marxismo crítico de éste junto con su preocupación por las prácticas emancipatorias. No por azar, gracias a la obra de Sacristán, los problemas suscitados por la crisis ecológico-civilizatoria han sido vistos muy tempranamente, en el contexto europeo, por numerosos activistas españoles tanto teóricos como prácticos, o más habitualmente por una mezcla de las dos cosas, como es el caso del propio prologuista.

Creo que el lector joven debe empezar por una lectura sosegada del texto de Miguel Manzanera para ubicar mejor las tesis ecologistas revolucionarias de Sacristán, incomprendidas en su momento por la mayor parte de la izquierda social. Y en cualquier caso se debe estimar el cuidado exquisito con que Manzanera ha cuidado este libro y su excelente realización —muy grata además como libro desde el punto de vista táctil—.

La editorial recomienda y alienta la copia y la difusión de los textos salvo para fines comerciales. Se trata pues de una edición combativa desde cualquier punto de vista.



irrecuperables.ediciones@gmail.com

**J-R. Capella**  
**23/1/2022**

## **E**n la pantalla

**Barbara Necek**

**Los resistentes de Mauthausen**

**Las fotografías del campo de concentración**

Arte TV, Francia, 2021

El 28 de enero de 1946, un español de 25 años, Francisco Boix, testificó frente al Tribunal Militar Internacional de Núremberg, ante el que comparecían veinticuatro dignatarios nazis acusados de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad. Para sustentar el relato de su detención en el campo de concentración de Mauthausen, uno de los más duros del Tercer Reich, el joven aportó pruebas visuales: fotos tomadas por las SS, que documentan la construcción del campo tras el *Anschluss*, en 1938; las visitas oficiales de los líderes nazis (incluido Albert Speer, ministro de Armamentos, que afirmó no haber estado nunca en un campo), y las "muertes no naturales", asesinatos disfrazados de suicidios o intentos de fuga reprimidos. Pero ¿cómo llegaron estas imágenes a Núremberg?<sup>4</sup>

[https://www.youtube.com/watch?v=-XPVeQK22ho&ab\\_channel=ARTE.tvDocumentales](https://www.youtube.com/watch?v=-XPVeQK22ho&ab_channel=ARTE.tvDocumentales)<sup>4</sup>

Disponible hasta el 25/3/2022

30/1/2022

... Y la lírica

**Irene Gruss**  
**Mientras tanto**

Yo estuve lavando ropa  
mientras mucha gente  
desapareció  
no porque sí  
se escondió  
sufrió  
hubo golpes  
y  
ahora no están  
no porque sí  
y mientras pasaban  
sirenas y disparos, ruido seco  
yo estuve lavando ropa  
acunando,  
cantaba,  
y las persianas a oscuras.

En: *El mundo incompleto*, 1987

24/1/2022

### **#DESCONCERTADES: una campaña que cuestiona la escuela concertada en Cataluña**

La aFFaC (Associacions Federades de Famílies d'Alumnes de Catalunya) ha lanzado una campaña contra la doble red de escolarización (pública-privada) en Cataluña. Con el objetivo de presentar un plan para deconstruirla y concentrar todos los recursos en la educación pública, plantea preguntas y busca respuestas para cuestionar la razón de ser de la escuela concertada. La campaña se sustenta en cuatro ejes: la escuela pública como modelo de educación inclusiva, democrática y necesaria para defender los derechos de la infancia, la escuela concertada como una rémora histórica, la necesidad de acabar con los conciertos educativos por responsabilidad económica, y razones de justicia social.

El manifiesto está abierto a la firma de cualquier persona o entidad en <http://desconcertades.cat/>

28/1/2022